

ACTA UNIVERSITATIS SZEGEDIENSIS

ACTA HISPANICA

TOMUS IX.

**HUNGARIA
SZEGED**

ACTA UNIVERSITATIS SZEGEDIENSIS

ACTA HISPANICA

TOMUS IX.

HUNGARIA
SZEGED
2004

ACTA UNIVERSITATIS SZEGEDIENSIS

ACTA HISPANICA TOMUS IX.

Consejo de Redacción — Szerkesztőbizottság

ÁDÁM ANDERLE (DIRECTOR, SZEGED), LAJOS BOGLÁR[†] (BUDAPEST), MÁRIA
DORNBACH (SZEGED), FERENC FISCHER (PÉCS), IVÁN HARSÁNYI (PÉCS), GYULA
HORVÁTH (KAPOSVÁR), ZOLTÁN KOLLÁR (BUDAPEST), KATALIN KULIN (BUDAPEST),
ISTVÁN SZILÁGYI (VESZPRÉM)

Editor
DR. ÁDÁM ANDERLE

Redactores
TIBOR BERTA
KATALIN JANCÓS
ZSUZSANNA CSIKÓS

Correctores
SUSANA RIVAS PÉREZ
SANTIAGO LÓPEZ TROTONDA

Redactora técnica
ZSUZSANNA JENEY

Universidad de Szeged
Departamento de Estudios Hispánicos
Petőfi sgt. 30-34, H-6722 Szeged, Hungría
Tel.: 36-62-544-148
Fax: 36-62-544-148
E-mail hispan@hist.u-szeged.hu
ISSN 1416-7263

SZEGED, 2004

ÍNDICE

SALOMÓN LERNER FEBRES

Después de la violencia: pacificación y democracia en el Perú..... 5

ANDREA PALKOVICS

Ferenc Deák en las fuentes españolas contemporáneas (1859-1867)..... 17

KATALIN JANCÓS

Dora Mayer de Zulen y el problema indígena 27

ESZTER KATONA

La cuestión de los buques italianos fondeados en puertos españoles (1943-45)..... 39

VICTORIA LUMINIȚA VLEJA

Acercamiento al lenguaje juvenil: el lenguaje de los soldados..... 55

TIBOR BERTA

Observaciones al análisis de la evolución de las construcciones de participio e infinitivo en español y portugués..... 71

KATALIN NAGY

Contribución a la historia de las perífrasis *ir a + infinitivo* y *anar + infinitiu*
Una aproximación pragmática..... 81

AUTORES 93

ÍNDICE DE NÚMEROS ANTERIORES 94

TESIS DE LICENCIATURA Y DIPLOMATURA EN EL DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS
HISPÁNICOS, SZEGED 1994-2004 99

SALOMÓN LERNER FEBRES

DESPUÉS DE LA VIOLENCIA: PACIFICACIÓN Y DEMOCRACIA EN EL PERÚ

Estimados amigos: Al iniciar esta exposición sobre los duros problemas pasados y las actuales aspiraciones democráticas del Perú, deseo expresarles mi más profunda gratitud por el interés que muestran, con su presencia, en los asuntos que conciernen a mi patria y, por extensión, a las naciones de América Latina. Estoy seguro de que ese interés no obedece, solamente, al hecho en sí mismo importante de ver reflejadas en los dilemas latinoamericanos, de algún modo indirecto, las encrucijadas que afrontan los países de esta parte de Europa; sé que la atención de ustedes al tema que voy a exponer nace también de un sentimiento de solidaridad, de esa capacidad de un pueblo para sentirse concernido por el destino de otro pueblo lejano, preocupación de raíz humanitaria que es una de las grandes conquistas morales de nuestro tiempo.

He sugerido que al hablar de la historia reciente y las esperanzas actuales del Perú, estaré diciendo algo, también, sobre la realidad de América Latina en general, y creo que es preciso, antes que nada, que justifique esa afirmación.

Los países de América Latina constituyen, ciertamente, una rica variedad de naciones con historias diferentes y con nítidas singularidades en cuanto a su realidad presente. No obstante, comparten también características comunes fundamentales, entre las cuales el uso mayoritario de la lengua española y el predominio del catolicismo son, sin duda, las más saltantes. Por desgracia, esos no son los únicos rangos comunes en nuestros países; hay que contar también, entre las semejanzas, la gran dificultad que la mayoría de naciones de la región han tenido para implantar y sostener la democracia y el Estado de Derecho como forma permanente de conducir sus asuntos públicos.

En efecto, nacidas a la vida independiente en la primera mitad del siglo XIX, las repúblicas de América Latina, y entre ellas el Perú, han sufrido durante mucho tiempo, de manera continua o intermitente, numerosas dictaduras y otras formas de autoritarismo. Éstas han sido no solamente causantes de un considerable atraso social y económico para la región, sino también responsables de violentos abusos contra sus poblaciones, sobre todo contra aquella población nativa –aymaras, quechuas, mayas, quichés– relegada a un estado de marginación y desprecio social resultante de tres siglos de experiencia colonial y que en nuestra vida independiente no hemos acertado a subsanar.

De este modo, a casi dos siglos de fundadas, las repúblicas latinoamericanas mantienen pendiente de cumplimiento dos grandes tareas. En primer lugar, la instauración duradera de regímenes democráticos, caracterizados por una pacífica y continua alternancia en el poder y por la plena vigencia del Estado de Derecho. Y en segundo lugar, la conquista de condiciones aceptables de bienestar para su población, lo que supone no solamente asegurar un crecimiento económico sostenido, sino al

mismo tiempo desechar los viejos patrones de desigualdad y marginación social que impiden que tal crecimiento sea realmente beneficioso.

Hoy en día, como es sabido, casi todas las repúblicas latinoamericanas viven en un régimen de gobiernos electos por el pueblo y poseen las instituciones fundamentales que distinguen a la democracia. Hoy, así mismo, la mayoría de esas repúblicas ha conseguido ordenar en gran medida su funcionamiento económico, y en lugar de las descomunales inflaciones que en décadas pasadas caracterizaron a la región, ésta puede exhibir, ahora, economías modestas pero fundamentalmente estables y, en algunos casos, en curso de crecimiento. Todo ello, sin embargo, no basta para decir que la democracia y el desarrollo son realidades sólidas en América Latina; menos aún es suficiente para aseverar que esas dos metas constituyan una experiencia cotidiana para la mayoría de latinoamericanos. Los más de 220 millones de pobres que existen en la región –el 4,4 por ciento de la población latinoamericana– son un indicador elocuente de las tareas que todavía afrontamos, a lo que se añade la inestabilidad política que una vez más parece amenazar a nuestras democracias, a las que, sin embargo, nos aferramos como proyecto de vida por realizar plenamente.

En suma, si bien la enorme riqueza cultural de los países de Latinoamérica jamás podría reducirse a una monótona uniformidad, esos países comparten –por su historia política y social, y por sus esperanzas pendientes de realización– una fisonomía reconocible en todos ellos, un cierto *aire de familia* que me autoriza, como dije al inicio, a pretender transmitir alguna idea general sobre los desafíos de la región al hablar de 5 de las circunstancias concretas de mi país.

La violencia en el Perú

Deseo hablarles de esta circunstancia desde una perspectiva particular: la de la violencia vivida en el Perú en las dos últimas décadas del siglo XX y la de las tareas y desafíos que esa historia de violencia plantea para el futuro de nuestra democracia. Lo haré además situado en una experiencia peculiar: la de haber examinado de cerca esa historia y sus consecuencias por el trabajo desempeñado en la Comisión de la Verdad y Reconciliación, que tuve el honor de presidir.

La sociedad peruana ha afrontado, en efecto, en las dos últimas décadas una de las pruebas más duras de su historia, expresada en un periodo de violencia que cobró decenas de miles de vidas y que significó innumerables sufrimientos y voluminosas pérdidas materiales.

Esa ola de violencia comenzó en mayo de 1980 cuando el PCP Sendero Luminoso, organización de inspiración maoísta, inició una lucha armada contra el Estado y la sociedad peruanos en pequeñas y empobrecidas localidades de Los Andes del Perú. Muy pronto, la actividad del PCP Sendero Luminoso se extendió a casi todo el territorio nacional aunque dando prioridad en sus años iniciales a las zonas rurales del país. Sabotajes, asesinatos de autoridades, extorsiones a los campesinos más humildes y desprotegidos, campañas punitivas –casi siempre sangrientas– contra las comunidades andinas que se resistían a seguirla, fueron algunos de los métodos de violencia y terror que puso en práctica la organización dirigida por Abimael Guzmán Reinoso, conocido como *Gonzalo*. No pasó mucho tiempo antes de que la población peruana tuviera que enfrentarse a otro movimiento subversivo: el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, que surgió también en la primera mitad de los años

ochenta y desplegó acciones de violencia principalmente en grandes centros urbanos del país. Pero la dinámica de la violencia no se agotó en los movimientos subversivos. Hay que añadir a ellos la acción de las fuerzas policiales y militares del Estado. Éstas no fueron fieles a su misión, que era defender el Estado de Derecho; es decir, cautelar la vigencia de los derechos de todos los ciudadanos del Perú. En lugar de ello, en muy numerosas ocasiones combatieron a las organizaciones subversivas con métodos igualmente reñidos con la legalidad, y oponiendo barbarie a la barbarie, practicaron numerosas violaciones de los derechos humanos jamás castigadas con el rigor que es de esperar en un régimen democrático y en un Estado de Derecho.

En sociedades donde campea la desigualdad, la violencia afecta también de manera diferenciada a las personas. Es necesario resaltar que ello se dio de la manera más cruda en el Perú. Los estratos más humildes del país –campesinos y pastores de las comunidades de altura de Los Andes, olvidados por parte del Estado, ignorados cuando no despreciados por los peruanos de las ciudades– fueron el principal blanco de las organizaciones subversivas que decían luchar por ellos. Sobra decir que esos mismos ciudadanos empobrecidos, acosados y extorsionados por el PCP Sendero Luminoso fueron las principales víctimas de las fuerzas de seguridad del Estado.

Pero no solamente los campesinos de Los Andes sufrieron esa suerte de racismo no confesado, pero muy tangible, que practican por igual en el Perú todos aquellos que tienen la fuerza y los privilegios de su lado.

Uno de los grandes dramas de esos años fue el ensañamiento del PCP Sendero Luminoso con un pueblo de la Amazonía, la nación *ashaninka*, sometida a una campaña de esclavización y exterminio que casi adquirió ribetes de genocidio. Hay que decir, por otro lado, que tan horrenda como los crímenes cometidos contra los peruanos más humildes, fue la indiferencia con que el resto de la población –los peruanos de las clases medias y altas, instruidas, beneficiarias de la modernidad– observaron ese espectáculo de degradación social y humana.

El saldo de esos veinte años de violencia no puede ser más elocuente. La Comisión de la Verdad y Reconciliación ha calculado, con rigurosos métodos de medición y con información de primera mano, que el número de muertos y desaparecidos de ese periodo fue de 70 mil personas, una cifra que duplica las estimaciones más pesimistas que se hacían antes del trabajo de esta comisión. Por otro lado, esta cifra, por terrible que resulte, no agota el inventario de la tragedia. Hay que sumar a ella los centenares de miles de personas que se vieron obligadas a abandonar sus hogares y sus escasas pertenencias para buscar un precario refugio en las ciudades, donde han vivido desde entonces en condiciones de extrema pobreza y, peor aún, si cabe, sometidos al desprecio de la población urbana. Asimismo, es necesario tener en cuenta los miles de personas que sufrieron muchas otras violaciones de sus derechos humanos –torturas, violaciones sexuales, secuestros, la privación arbitraria de la libertad–, así como los graves daños a la salud mental de las víctimas y sus allegados, y el deterioro de los lazos de confianza entre la población.

Por otro lado, esta violencia sin límites, que en ciertos momentos pareció envolver a todo el territorio nacional dejó otras huellas: una perturbación profunda de nuestro sistema democrático, siempre tambaleante, que de hecho fue desplazado en la década de los noventa por un régimen autoritario y profundamente corrupto que hizo trizas el Estado de Derecho bajo el pretexto de enfrentar y derrotar a la subversión. Hoy, cuando vivimos una era de transición a la democracia, las huellas de la violencia se dejan sentir

sobre nuestra vida política como una culpa que no se puede enterrar ni ignorar, y la sociedad peruana, como ha ocurrido en otras sociedades del mundo en las últimas décadas, se ve en la imperiosa necesidad de mirar de frente y reconocer su pasado. Ese fue, precisamente, el cometido de la Comisión de la Verdad y Reconciliación.

La CVR

La Comisión de la Verdad y Reconciliación fue creada en junio del año 2001 con el mandato expreso de «esclarecer el proceso, los hechos y las responsabilidades de la violencia terrorista y de la violación de los derechos humanos producidos desde mayo de 1980 hasta noviembre de 2000, imputables tanto a las organizaciones terroristas como a los agentes del Estado, así como proponer iniciativas destinadas a afirmar la paz y la concordia entre los peruanos». Además de identificar hechos y responsabilidades, el Estado encargó a la CVR explicar los factores sociales, políticos, institucionales y de otro tipo que incidieron en el desencadenamiento de la violencia.

También se asignó a la Comisión la tarea de proponer acciones para la reparación de los daños ocasionados a la población afectada y recomendar reformas sociales, legales o institucionales que sirvieran para impedir un nuevo ciclo de violencia. Desde el inicio los doce miembros de la Comisión entendimos que, además de averiguar los hechos y exponerlos públicamente, era nuestra obligación ofrecer al país una reflexión, un mensaje que ayudara a restaurar la ética ciudadana perdida en esos años. Nos preguntamos, en efecto, sobre el fundamento ético de nuestra labor y encontramos que tal fundamento no podía ser otro que el propiciar un examen de conciencia colectivo y a partir de él un esfuerzo sincero de reconciliación.

Así, comprendimos que la verdad que buscaríamos no podría ser entendida únicamente como la formulación de un enunciado que correspondiera a la realidad de los hechos, como ocurre en el dominio de la ciencia, sino una verdad provista de contenido y repercusiones morales, es decir, una verdad que implicara reconocimiento de uno mismo y del prójimo, una verdad que poseyera atributos de curación espiritual. Lo que buscamos fue, en suma, una verdad sanadora y regeneradora.

La búsqueda de una verdad así entendida se originó en nuestra comprensión de este hecho crucial: las comisiones de la verdad no son, por lo general, sustitutos de la justicia ordinaria, la de los tribunales, y si no lo son ello obedece a que están concebidas, más bien, como instancias de regeneración moral de una sociedad, una recuperación de la moral cívica que ha de trascender –pero de ninguna manera excluir– la identificación y sanción de los responsables de violaciones de los derechos humanos.

Mal hubiéramos hecho, pues, en entender la inspección de nuestro pasado solamente como una actividad de señalamiento de los culpables directos de crímenes atroces. Ello formó parte importante de nuestro trabajo, sin duda alguna; pero éste se inscribió en un escenario más amplio, que es el de la responsabilidad general en los hechos que nos tocó vivir de manera que la verdad recuperada sirviera para la recuperación ética de la sociedad peruana al hacer evidente que, si ésta cayó en ese proceso de autodestrucción colectiva, ello fue porque sus miembros, de un modo u otro, por acción o por omisión, así lo permitieron.

El trabajo y los resultados

Interpretado así nuestro mandato –es decir, sentadas las grandes líneas morales de nuestro cometido– abordamos la tarea de constituir una entidad apropiada para nuestros objetivos y organizar nuestro trabajo con rigor metodológico y seriedad profesional.

En un inicio, trabajamos en cinco áreas: Proceso Nacional de la Violencia Política, Esclarecimiento de Hechos, Secuelas, Reparaciones y Reconciliación, Audiencias Públicas, y Comunicación y Educación. Resalto aquí únicamente aquellos aspectos principales de dicha organización.

Los comisionados vinculados con la investigación del proceso histórico entablaron conversaciones con los actores involucrados en él. Por un lado, se estableció una relación institucional con las fuerzas armadas, con cuyas autoridades se sostuvieron reuniones de trabajo, así como se sostuvieron entrevistas con los principales dirigentes de los partidos que gobernaron el Perú en los años de la violencia, incluyendo a los ex presidentes de la década de 1980.

Por otro lado, se llevó a cabo un programa de entrevistas con líderes de las organizaciones subversivas internos en una prisión de máxima seguridad ubicada en instalaciones militares, con la finalidad exclusiva de conocer su versión de los hechos que estábamos investigando.

Sin embargo, nuestro principal trabajo de entrevistas fue el que realizamos con las víctimas y sus allegados. La Comisión contó con una unidad de sistema de información, encargada de procesar en una base de datos la información recogida de los testimonios de las víctimas y que alcanzaron a ser 16,985. Debo precisar que desde un inicio concebimos nuestra Comisión como una entidad centrada en las víctimas; esto es, una organización que deseaba dar voz y reconocimiento público a quienes durante años tuvieron que soportar, además de los daños recibidos, la indiferencia del resto de la sociedad.

Considerábamos que nuestra misión no era recoger únicamente datos estadísticos, sino dotar nuestra averiguación de los hechos de un contexto explicativo. Las peculiares características de la violencia en el Perú nos obligaron a prestar atención a procesos colectivos, y por ello nuestro plan de investigaciones recogió líneas de acción variadas como fueron los Estudios en Profundidad y las Historias Regionales.

Por último, en la medida que era también parte de nuestra misión el colaborar con la justicia, abrimos otras líneas de investigación destinadas a producir información útil para que el sistema judicial peruano pudiera conducir por cauces legales los casos que fuimos descubriendo.

Tuvimos, así, una unidad encargada de aportar una perspectiva jurídica de derechos humanos; ella realizó una tipificación de los crímenes que eran nuestra materia de estudio y precisó las consecuencias jurídicas de los mismos. Asimismo, se conformó una unidad de investigaciones especiales que trabajó en más de cien casos en la perspectiva de determinar responsabilidades particulares y facilitar el procesamiento judicial de los culpables.

La investigación de las secuelas exigió un enfoque muy delicado y lleno de matices para no caer en el error de considerar como tales sólo las pérdidas físicas o materiales. El área de secuelas analizó los resultados de la violencia según sus dimensiones – materiales, morales, psicológicas – y según sus ámbitos de afectación – individual, familiar, local, regional o nacional. A partir de esa identificación de secuelas se pudo

elaborar una propuesta general de reparaciones. Éstas, según fue convicción de la Comisión, no deberían ser exclusiva o principalmente pecuniarias e individualizadas, aunque éstas no deben ser excluidas, pues son un derecho de las víctimas. Propusimos asimismo reparaciones simbólicas y colectivas, en términos de ayuda al desarrollo de las localidades afectadas y de superación de algunos de los peores daños sufridos, como son los traumas de guerra que afectan a muchos jóvenes humildes en todo el país.

La reconciliación como se comprenderá no era un *producto* que se pudiera presentar al país en una fecha definida. Entendimos que nuestra misión era dejar iniciado un proceso de reconciliación que tendrá que ser llevado a cabo por la sociedad peruana a lo largo de los años siguientes.

La Comisión comprendió que era importante proyectar su trabajo y actividad a la ciudadanía, no porque buscáramos un personal reconocimiento, sino por la importancia de involucrar a la mayor cantidad de peruanas y peruanos en el proceso en sí. A ese respecto, se desarrollaron campañas en medios escritos y audiovisuales en todo el país, así como mediante la publicación de diversos documentos para información de la población. Se trabajaron, además, programas de educación que deberán servir como garantías de prevención. Creemos que la mejor defensa de la sociedad peruana contra un nuevo período de violencia se halla en la difusión de valores democráticos y humanitarios.

Las audiencias públicas constituyeron, en nuestro plan de trabajo, un elemento central orientado principalmente a brindar atención y muestras de respeto a las víctimas de violaciones de derechos humanos. Conviene señalar que ésta fue la primera vez que una Comisión de la Verdad u otro organismo análogo celebró audiencias públicas sobre derechos humanos en América Latina. Nosotros asumimos esa facultad legal como una verdadera obligación moral, y así se reflejó en nuestro plan de trabajo, por una razón muy clara: estábamos convencidos de que nuestro deber principal era dar atención a las víctimas y entendimos que éstas no sólo habían sufrido atropellos físicos, sino también el despojo de su dignidad: muchos factores intervinieron en ese despojo y uno de ellos fue la indiferencia que la sociedad mostró durante décadas ante su sufrimiento.

Las audiencias públicas que llevamos a cabo fueron sesiones solemnes en las que los comisionados recibíamos directamente el testimonio de las víctimas de hechos de violencia o de sus familiares o allegados. Estas sesiones se hallaban guiadas por una declaración de principios y estaban sujetas a un protocolo que resaltaba su carácter formal permitiendo que siguieran el cauce correspondiente: las audiencias no fueron debates públicos, ni confrontaciones ni mucho menos juicios. Eran espacios para que las víctimas ofrecieran su testimonio públicamente.

De otro lado es importante explicar que para cumplir nuestro mandato –y para honrar el principio asumido de dar prioridad a las víctimas– la Comisión asumió desde el principio la obligación de estar presente en todo el país. A ese deber respondió nuestra organización en cinco sedes que cubrían todo el territorio nacional. Si bien ello demandó importantes recursos, fue la única manera de ser fieles al mandato recibido y a la expectativa de una población marginada y olvidada durante años.

Conclusiones

Luego de 25 meses de ardua labor, cumplimos con presentar el informe final que plasmaba en términos concretos nuestra visión de país, tanto en lo que se refiere a la reconstrucción de la memoria histórica de la Nación, como a la elaboración de propuestas destinadas a lanzar un largo proceso de justicia, reparación y reconciliación. Paso a continuación a reseñar las principales conclusiones y recomendaciones contenidas en dicho informe.

Primero: son cerca de 70 mil los peruanos y peruanas muertos o desaparecidos en esos años. Buena parte de ellos han estado ausentes de la memoria nacional, han sido peruanos olvidados, hechos a un lado por el Estado y la sociedad oficial, personas a las que hoy también –incluso fallecidas– se quiere hacer de lado exigiéndoles como prueba de su paso por el mundo y de su muerte, una documentación oficial que probablemente nunca tuvieron. Será necesario, entonces, frente a ese escepticismo, iniciar prontamente el penoso trabajo con el cual se pueda extraer de más de dos mil doscientos sitios de entierros debidamente verificados los restos de esos compatriotas que esperan digna sepultura.

Segundo: la Comisión ha encontrado en esa violencia un segundo motivo de escándalo y de indignación; la manera en que la desigualdad acompaña la existencia de los peruanos no solamente en la vida, sino también en la muerte. El 75 por ciento de las víctimas fatales tenían como idioma materno el quechua. La gran mayoría de ellos eran campesinos, habitantes de las comunidades del departamento de Ayacucho, así como de Apurímac y Huancavelica.

Tercero: la Comisión ha encontrado, asimismo, que la violencia de las organizaciones subversivas, así como la de las fuerzas del Estado, se ejerció durante largos años sin hacer diferencias entre inocentes o culpables, ni siquiera entre evidentes inocentes y posibles culpables. Niños y ancianos, mujeres embarazadas o adolescentes, población desarmada, todos fueron blanco de la misma barbarie que, si bien de origen distinto –la agresión del Sendero Luminoso en un caso; la necesaria respuesta del Estado, en el otro– se unieron muchas veces precisamente en esa cualidad: la de ser actos bárbaros ejecutados contra seres humanos indefensos; la de ser crímenes contra la humanidad que la Comisión, como todos los peruanos de buena fe, condena en los términos más enérgicos.

Cuarto: esta violencia tiene responsables muy concretos, y así es señalado en el informe final que la Comisión ha entregado a la Nación:

El primero y principal culpable, desde todo punto de vista, es la organización terrorista autodenominada Partido Comunista del Perú – Sendero Luminoso. Lo es porque fue quien desencadenó la violencia, precisamente cuando los peruanos recuperábamos la democracia; lo fue porque quiso imponernos mediante la práctica del terrorismo un modelo de organización social supuestamente superior, cuando los peruanos veníamos transformando nuestra sociedad, haciéndola más humana, más plural, más equitativa, en un proceso lento, es cierto, pero fundamentalmente pacífico y participativo.

La Comisión considera que los crímenes de la humanidad cometidos contra el pueblo ayacuchano, contra los pueblos de Los Andes peruanos, contra el Perú en general, no hubieran sido posible sin la voluntad obstinada de un grupo de personas, aferrados a una ideología totalitaria que despreciaba el valor de la vida humana y que

se expresaba en un culto delirante a su líder, Abimael Guzmán Reinoso, ese líder que pedía a sus militantes pagar una cuota de sangre por la revolución, que los inducía al sacrificio de sus vidas para provocar al Estado.

Para la Comisión, por la magnitud de sus crímenes, y por su naturaleza criminal, por su práctica recurrente del terrorismo, el Partido Comunista del Perú no puede tener un lugar en la sociedad democrática que queremos construir.

Quinto: en escala menor, pero no por ello menos grave, el llamado Movimiento Revolucionario Túpac Amaru (MRTA) también incurrió en crímenes contra la humanidad que condenamos enérgicamente, como asesinatos selectivos y secuestros, y sobre todo contribuyó a mantener un clima de zozobra que, a su vez, agravaba la situación de violencia en el país.

Sexto: la Comisión consideró, asimismo, que el Estado y la sociedad peruanos tenían no solamente el derecho sino también la obligación de responder en los términos más enérgicos a la agresión que sufrían por parte del autodenominado Partido Comunista del Perú – Sendero Luminoso. Los Poderes del Estado, los partidos políticos que ocupaban el gobierno central y los gobiernos locales, los cuerpos de la policía, las fuerzas armadas del Perú, todos ellos tuvieron el deber de actuar contra la violencia armada de las organizaciones subversivas, y en esa acción muchos perdieron la vida o sufrieron graves lesiones.

Séptimo: la Comisión también ha señalado en su Informe Final su reconocimiento a quienes enfrentaron la subversión en estricto cumplimiento de sus deberes y respetando lo prescrito por la Constitución Política del Estado y normas de Derechos Humanos. Estos funcionarios, miembros de la Policía Nacional del Perú y de las fuerzas armadas peruanas, o de los Comités de Autodefensa y rondas campesinas que defendieron el Estado de Derecho sin violar las normas que lo sustentan, merecen nuestra admiración, reconocimiento y homenaje sin reservas.

Octavo: no todos cumplieron sus deberes cabalmente o con rectitud, y era nuestra obligación decir, también, la verdad sobre eso.

Hemos encontrado grandes y graves responsabilidades en los gobiernos civiles electos que gobernaron durante el período de la violencia. Aunque variadas y complejas, esas responsabilidades pueden resumirse en la deplorable abdicación que esos gobiernos hicieron de la autoridad y las facultades constitucionales que el pueblo les había dado, autoridad que no vacilaron en ceder a las fuerzas armadas para que ellas enfrentaran la subversión sin el obligado control del poder civil. Mediante la declaración de estados de emergencia no reglamentados debidamente; mediante la constitución de comandos político-militares investidos de poderes cada vez más amplios sobre la población; mediante la tolerancia, la indiferencia y el encubrimiento de violaciones de derechos humanos ampliamente denunciados, esos gobiernos –el del arquitecto Fernando Belaúnde Terry, el del doctor Alan García Pérez y el gobierno autoritario del ingeniero Alberto Fujimori– han incurrido en una gravísima responsabilidad política por los atropellos sufridos por la población ayacuchana, por la población andina y por la población peruana en general.

Noveno: la Comisión ha encontrado, asimismo, responsabilidades muy grandes en los mandos de las fuerzas armadas que, en representación de sus instituciones, y siguiendo doctrinas y estrategias propias de éstas, cometieron, propiciaron o avalaron atropellos a los derechos fundamentales de la población.

Debemos decir, en primer lugar, que es insostenible, casi una afrenta para las víctimas, insistir en que solamente se cometieron excesos. Un exceso es una extralimitación en el cumplimiento de las funciones.

Y la Comisión no ve cómo, de qué manera, pueden considerarse como tales las numerosas violaciones de derechos humanos que se cometieron principalmente en las zonas bajo dominio de los comandos político-militares.

Debemos decir, en segundo lugar, que esos crímenes fueron variados y que en ciertos lugares y períodos tuvieron carácter generalizado o sistemático, hecho que tiene que ser aceptado y asumido por la sociedad y el Estado peruanos. La Comisión ha constatado que las violaciones de derechos humanos más graves cometidas por agentes de las fuerzas armadas fueron la ejecución arbitraria, la desaparición forzada de personas, las torturas, tratos crueles, inhumanos o degradantes. Entre estos, merece nuestra condena particular la violencia sexual contra la mujer en la modalidad de violación sexual, acto abominable que deshonra a quienes fueron sus culpables directos y a quienes, eventualmente, en su calidad de superiores jerárquicos, los instigaron, permitieron o encubrieron.

La Comisión considera que es una necesidad absoluta de la Nación que actúe la justicia en estos casos, pues la impunidad es incompatible con la democracia y la legalidad que buscamos reconstruir en nuestro país.

Con ese fin, presentamos a la autoridad judicial pertinente, al término de nuestro mandato, cerca de medio centenar de casos investigados señalando a los presuntos responsables de violaciones de derechos humanos. Debo decir, con preocupación, que a nueve meses de brindada esa información es muy débil o nula la respuesta de las autoridades judiciales.

Décimo: hemos encontrado, también, que muchas organizaciones sociales cumplieron un papel invaluable en la defensa de las personas afectadas por la violencia. Rendimos especial tributo al movimiento de derechos humanos, a las organizaciones de familiares y las organizaciones de mujeres. Son organizaciones que desde muy temprano señalaron atropellos cometidos y culpables y que lucharon, incluso con riesgo de sus vidas, por los suyos, familiares, amigos, vecinos y paisanos.

* * *

Hechas estas constataciones sobre la magnitud de la violencia y el daño sufrido por las víctimas, la Comisión, cumpliendo las tareas que se le asignaron legalmente, pero, sobre todo, acatando su propia convicción moral, planteó al Gobierno un Profirama Integral de Reparaciones. Ese profirama contempla reparaciones de índole simbólica, porque creemos que es necesario restaurar la dignidad negada a las víctimas y porque es indispensable que todos los peruanos aprendamos a recordar la historia vivida como una tragedia que afectó a todos por igual.

Hemos propuesto también como una prioridad reparaciones expresadas en mejor y mayor acceso a educación, así como un plan de salud mental.

Ese programa incluye también reparaciones materiales de índole colectiva, pues sabemos de la enorme destrucción que la violencia sembró en todo el Perú, y particularmente en Los Andes centrales. Creemos que las comunidades tienen derecho a que se restaure aquello que les fue arrebatado, destruido, desbaratado.

Y, por último, hemos planteado un plan de reparaciones económicas para los familiares de las víctimas, muertos y desaparecidos, y para aquellas personas que, como consecuencia de la violencia, sufrieron daños físicos que limitaran sus capacidades.

La Comisión señaló que solamente la justicia en su más amplio sentido podrá conducir al país a la reconciliación que proponemos a los peruanos en nuestro informe final. Ella no consiste en el perdón de crímenes imperdonables ni en un reencuentro entre perpetrador y víctima, entre agresor y agredido. La reconciliación que proponemos es un reencuentro del Estado con la sociedad y de la sociedad peruana consigo misma, mediante la superación de las dolorosas desigualdades que hasta ahora existen en nuestro país y que hicieron posible que la violencia fuera tan intensa. Reconciliarnos exige transformarnos, y por ello la Comisión ha propuesto al gobierno y sometido a consideración de toda la sociedad, recomendaciones y sugerencias de reforma institucional, es decir, de todo aquello que debe ser cambiado en el plazo más breve para que los peruanos no volvamos a vivir esa pesadilla que se inició hace veintitrés años.

Entre esas reformas debe haber una atención intensa y pronta a la mejora de la educación, un problema muy sentido por la población peruana y especialmente por la de Los Andes, para la cual la educación es otra permanente aspiración y, por desgracia, también otra frustración constante. Del mismo modo, hemos señalado, como deber imperioso de la nación peruana, el reformar su sistema de justicia y sus instituciones militares, así como asegurar que, en el futuro, el Estado y los servicios que éste brinda se hallen al alcance de toda la población en lugar de ser privilegio de una minoría. Esas son, pues, las propuestas que esta Comisión planteó al Estado y la sociedad peruanos como una vía para la reconciliación.

Reflexión final

He intentado resumir en pocas palabras una experiencia inabarcable: la de acercarse a la tragedia de un pueblo para, por medio del reconocimiento público de su historia, abrir algún camino a la esperanza. Verdad y justicia son los pilares en los que se sostiene la posibilidad de una vida democrática y reconciliada para el Perú. Y al decir esto, reparo de inmediato en que la tragedia de cada pueblo, siendo singular e incomparable, encierra, al mismo tiempo, un grano de semejanza con la de las distintas naciones que se encuentran embarcadas en el mismo empeño: verdad y justicia es lo que todo país precisa para construir una sociedad pacífica, donde las personas puedan realizarse como tales, y donde la dignidad humana sea bien reconocida y disfrutada por todos.

En gran medida, la historia que hemos recuperado para el Perú y que deseamos ver superada definitivamente es portadora, en su semilla, del mismo mal que causó tantas desgracias alrededor del mundo en el siglo XX: ese mal que un gran pensador latinoamericano, el poeta Octavio Paz, llamó la «peste autoritaria». Fanáticos de la revolución y fanáticos del orden y de la razón de Estado resultan, como nos lo ha enseñado la última centuria, una pareja de hermanos enemigos que debemos ver desterrada definitivamente. Los pueblos que aspiran a una vida plenamente democrática y próspera –como el Perú, como varias naciones de Europa– tienen; pues, tareas claras que cumplir, la primera de las cuales es hacer arraigar entre nosotros esas raras, pero muy asequibles, virtudes de la tolerancia y de la compasión humana. Más allá de indispensables instituciones y procedimientos, de necesarias constituciones y elecciones, es allí, en nuestra elemental humanidad, donde puede nacer una comunidad política robusta y saludable, pacífica y acogedora, como las que los latinoamericanos –y también los europeos– deseamos y seguimos buscando con empeño.

SALOMÓN LERNER FEBRES

Az erőszak után: béketeremtés és demokrácia Peruban

A Fujimori elnök lemondása utáni ideiglenes kormány 2001-ben létrehozta az „Igazság és megbékélés bizottságát”, hogy vizsgálja ki és elemezze az 1980 óta eltelt két évtized erőszak-korszakának történéseit. E bizottság elnökeként tevékenykedett Salomón Lerner Febres, a limai Katolikus Egyetem rektora. A bizottság a perui terrrorszervezetek (Fényes Ösvényen, Tupamarista Forradalmi Mozgalom) mellett a fegyveres erők erőszakos akcióit is vizsgálta.

A bizottság saját munkájáról, az erőszak dimenzióiról, a felelősökről, a megbékélés lehetséges módjairól adott áttekintést Lerner professzor Budapesten, 2004 tavaszán a Közép-európai Egyetemen tartott előadásában. Ennek írásos változata a jelen tanulmány, amely a Szegedi Tudományegyetem és a limai Pontificia Universidad Católica del Perú között 2004 tavaszán született együttműködési megállapodás keretében kap helyet kötetünkben.

ANDREA PALKOVICS

FERENC DEÁK EN LAS FUENTES ESPAÑOLAS CONTEMPORÁNEAS (1859-1867)

En este trabajo quisiera contribuir a un retrato más matizado de Ferenc Deák con algunas aportaciones nuevas presentando qué imagen tenía este político húngaro en la España de los 60 del siglo XIX. El período entre 1861 y 1867 constituye una época importante en la historia de Hungría, que, después de la derrota de la revolución y guerra de independencia húngaras de 1848 y 1849, hasta 1861 fue gobernada con métodos autoritarios por Austria. El parlamento fue convocado por primera vez en 1861, después de lo cual comenzaron las negociaciones que finalmente condujeron al *Compromiso histórico* establecido entre Austria y Hungría en 1867, que hizo posible la transformación del Imperio Habsburgo en la Monarquía Austro-Húngara. Ferenc Deák, líder de los liberales moderados húngaros, desempeñó un papel primordial en dicho proceso y, por tanto, es considerado el padre de tal reconciliación. Debido a la importancia de este papel reconciliador la figura de Deák ha sido muy investigada por la historiografía húngara y se dispone de una imagen bastante detallada de su personalidad, observada “desde el punto de vista húngaro”. En este artículo, sin embargo, pretendo dibujar la imagen de Deák utilizando las observaciones de fuentes españolas, teniendo en cuenta dos puntos de vista diferentes: los despachos enviados por la legación española de Viena al Ministerio de Asuntos Exteriores de España por una parte, y las noticias de la prensa española contemporánea por otra.

Para poder interpretar las fuentes adecuadamente merece la pena hacer mención de la situación de las relaciones húngaro-españolas del siglo XIX. En la primera mitad del siglo –cuando para España Hungría sólo era una provincia del Imperio Habsburgo– Austria apoyó al príncipe Don Carlos en contra de la futura Isabel II por lo cual entre 1833 y 1848 las relaciones diplomáticas fueron interrumpidas.¹ A partir de los años 50 del siglo en cuestión Austria se convertía cada vez más importante para España, la cual veía en aquel imperio un aliado adecuado para disminuir su dependencia de la política exterior franco-inglesa, que fue uno de los resultados de que Francia e Inglaterra habían apoyado a Isabel II en la guerra de sucesión española.²

¹ Las circunstancias del restablecimiento de las relaciones diplomáticas se detallan en el siguiente trabajo publicado en húngaro: *A magyar kérdés. Spanyol követi jelentések Bécsből 1848-1868* (La cuestión húngara. Despachos de la legación española de Viena. Red.: Ádám ANDERLE), Szeged, Hungría, 2002 [a continuación: *A magyar kérdés*], 12-15. Véase también Ádám ANDERLE, “El carlismo y la Corte de Viena”, in: *Acta Hispanica III*, Szeged, 1998, 5-11.

² Sobre la política exterior española de la época véanse Fernando OLIVÉ, *La herencia de un imperio roto. Dos siglos de política exterior española*, Madrid, 1992, 203-205, Juan Carlos PEREIRA, *Introducción al estudio de la política exterior de España (siglos XIX y XX)*, Madrid, 1983, 129-131, Manuel TUÑÓN DE LARA, *La España del siglo XIX*, Barcelona, 1980, 220-222.

El desarrollo económico español ofrecía una posibilidad para suavizar esta dependencia. A comienzos de los años 50 se intentó conseguir tal objetivo al formular el principio de la neutralidad, y poco después la política exterior española hizo varias tentativas independentistas; por una parte intentó ejercer influencia política en diferentes zonas, y por otra, comenzó a buscar aliados adecuados para compensar la dependencia mencionada. A lo largo del siglo XIX se puede observar que la corte española deseaba establecer contactos con diferentes estados alemanes, especialmente con Prusia y Austria. Siguiéron con atención los acontecimientos de la corte de Viena hasta la guerra entre Austria y Prusia en 1866. Entre 1858 y 1868 la misión española de Viena fue dirigida por un diplomático reconocido, Luis López de la Torre Ayllon.³ Ayllon procedía de una familia de diplomáticos, hablaba muy bien alemán, lo cual era una gran ventaja entre los diplomáticos españoles, que generalmente no hablaban o hablaban muy mal la lengua del país donde se instalaban. Dicho legado era considerado especialista de los asuntos austríacos y alemanes: además de sus estancias en Baviera y otros principados alemanes, había pasado mucho tiempo en Viena, donde se sentía muy bien. Entre 1827 y 1832 había sido secretario de la legación, más tarde en dos períodos –entre 1852 y 1856, y entre 1858 y 1868– fue ministro de la legación. Gracias a su larga estancia en Viena conocía personalmente a los personajes importantes de la vida política vienesa, gran parte de sus informaciones procedía de las conversaciones que tenía con ellos; trataba de asistir en persona a los eventos importantes y leía regularmente la prensa austríaca, principalmente el *Wiener Zeitung*. Los despachos redactados por este diplomático de carrera se ofrecían como fuente adecuada para el tema de mis investigaciones.⁴

Además de los despachos de la legación, dirigidos a las autoridades oficiales, hay otra fuente importante, la prensa española, suficientemente abundante a mediados del siglo para influir en la opinión pública, a través de la cual las noticias referentes a la guerra de independencia de Hungría de 1848 y 1849 ya llegaban también a los lectores españoles.⁵ Y, a diferencia del período anterior, en la prensa española se dedicaba más espacio a los temas húngaros debido a que después de la guerra de independencia húngara –como el problema de las minorías en general– la cuestión húngara se convirtió en un terreno observado con atención particular tanto por la política exterior como por la opinión pública española, teniendo en cuenta que España también tenía que dar la cara a los movimientos nacionales cada vez más serios de sus propias minorías.

Veamos primero qué idea tenía Ayllon de la vida política húngara y, dentro de ésta, de Ferenc Deák.

³ La carrera de Ayllon se resume en húngaro en *A magyar kérdés*, 238-239.

⁴ Los documentos de la legación española de Viena referentes a este período se encuentran en el Archivo General del Ministerio de Asuntos Exteriores [a continuación: A(H)MAE]. Los documentos fueron descubiertos y elaborados por el Prof. Dr. Ádám Anderle, cuya ayuda quiero volver a agradecer. Los documentos se encuentran en los legajos N^o 1363, 1364, 1365 y 1366 A(H)MAE.

⁵ Ádám ANDERLE–Krisztina BABOS–Anita ILLIKMANN, “A magyar szabadságharc spanyol megítélése (1849 március-október)” [La consideración española de la guerra de independencia de Hungría en 1848-1849], in: *AETAS*, Szeged, 2000, 1-2, 249-276. Sobre la prensa española véase Miryam SÁNCHEZ, *Historia de la prensa española*, Szeged, Hungría, 2000.

En 1859 en un despacho largo dedicado a la descripción de la situación de la política interior del Imperio, Ayllon ofrece una imagen general y detallada de la sociedad húngara, que considera una cuestión importante para Austria:

*“Me he detenido tanto en reseñar la actual situacion de Hungría, porque encierra para el Austria una cuestion vital, y que de su mas ó menos acertada solucion penda acaso la suerte de esta Monarquía.”*⁶

Considera la corte de Viena un aliado de España: *“[...] la existencia del Austria como Gran Potencia, como Potencia Católica, por esencia y necesidad conservadora, es tan indispensable para el equilibrio político de las naciones Europeas como la existencia de una España independiente y poderosa.”*⁷

Al hablar de las pretensiones de los húngaros no entiende cómo los húngaros se atreven a presentar reivindicaciones después de lo sucedido en 1848/49, y cómo puede tener el monarca y el gobierno tanta paciencia angelical e incomprensible para con ellos. Según su opinión el punto más importante de las reivindicaciones de los húngaros es la exigencia de restablecer su constitución antigua. Esta demanda la considera imposible sobre todo porque el carácter según su opinión bárbaro, semifeudal de ésta representaría una vergüenza para toda Europa. La sociedad húngara le parece dividida. La aristocracia sólo se interesa por sus propias aspiraciones que se basan principalmente en el deseo de no pagar impuestos y no pagar sus deudas. La cita siguiente ilustra muy bien cuál es la opinión de Ayllon referente al papel político de la aristocracia húngara: *“Desde las conmociones políticas de 1848 han venido perdiendo los Magnates Húngaros gran parte de su influencia en el país. Durante aquella época no llegaron, con todo su patriótico Constitucionalismo á verter una gota de sangre ni emplear un ardite en defensa de su idolatrada Constitución”*.⁸ La pequeña nobleza le parece indisciplinada e intranquila, a su modo de ver es *“aun mas escasa que de cultura intelectual que la alta aristocracia, no tiene asomo de educación política, dado que quepa alguna en los descendientes semi-orientales de Árpád, ni jefe conocidos de cierto prestigio con ella, hallandose emigrados los antes reputados como tales”*.⁹ Observa, sin embargo, que como en Hungría tienen gran peso, hay que contar con ellos. El número de los que forman la burguesía es tan reducido, dice, que en el sentido político no existe. En cuanto a las capas inferiores de la sociedad nota que éstas no tienen derechos políticos y sólo se preocupan por sus asuntos económicos.

Desde el punto de vista de las observaciones de Ayllon referentes a Deák es importante tener en cuenta que el ministro se encontraba durante todo el tiempo en Viena, sus informaciones procedían de los círculos oficiales vieneses, por tanto su postura era próxima a la de éstos. En su informe datado el día 11 de abril de 1861 sobre la inauguración de la dieta húngara sus palabras reflejan la falta de informaciones considerables referentes a Deák:

⁶ Despacho № 199/1363, del 13 de diciembre de 1859. Nótese que las citas textuales reproducen la grafía originaria, con la excepción de los apellidos húngaros escritos erróneamente, que se corrigen en este artículo.

⁷ *Ibidem.*

⁸ *Ibidem.*

⁹ *Ibidem.*

*“Sábese por lo demas que en ella [a saber, en la Cámara de Diputados, A. P.] va á ser la lucha entre los partidarios de Deák y Eötvös y los del Conde Ladislao Teleky y de Nyáry, lucha de la cual para formar alguna idea conviene recordar que Deák y Eötvös son los Jefes del antiguo partido liberal, que Teleky, el ex-Representante Diplomático de Kossuth en París y actual confidente del Príncipe Napoleon es el mismo sugeto tan generoso como inutilmente perdonado despues de su arresto en Dresde por S. M. Francisco José, y Nyáry, el mas exaltado Jefe de la asamblea Comital de Pest.”*¹⁰

En los despachos que informan acerca de la dieta de 1861 aparece con frecuencia el nombre de dicho político, Ayllon varias veces cita sus discursos, pero no proporciona ninguna información relacionada con su personalidad. En general se puede afirmar que varios despachos contienen citas procedentes de discursos pronunciados tanto por Deák como por otros políticos en el parlamento, pero como el ministro no añade ninguna observación particular podemos suponer que probablemente las habría tomado directamente de la prensa de Viena.

En agosto de 1861 –mientras Ayllon se encontraba de vacaciones– los despachos eran redactados por Emilio de Murruaga, secretario de la legación. El despacho № 135, datado del 23 de agosto, referente a la disolución del parlamento habla así del papel de Deák:

“El General Haller fué el encargado de notificar esta soberana resolucion á los dos Presidentes de la Asamblea Húngara, añadiendo que en caso de resistencia tenía instrucciones para hacer uso de la fuerza.

Ante una intimacion de esta naturaleza no había lugar á grandes deliberaciones y despues de alguna momentanea agitacion, hijo de la sorpresa y del despecho, y habiendo exclamado el Diputado Deák que cedían a la fuerza y se afirmaban en su protestac se disolvió la asamblea al grito de «viva la Patria».”

En el período que sigue a la disolución del parlamento, el nombre de Deák está prácticamente ausente en los despachos, pero en abril de 1863 el legado habla de él como si en aquel entonces se hubiera dado cuenta verdaderamente del papel que desempeñaba en la vida política húngara.

*“Mas entretanto no se descubren todavía en la conducta de los hombres políticos mas influyentes en Hungría indicios de una posible avenencia con ellos. Aun en una ocasion reciente, la de la presentacion al ya celebre Deák de un album de fotografias conteniendo los retratos de todos los miembros de la ultima Dieta, mediaron entre aquel jefe del partido liberal moderado y el Baron Eötvös otra eminencia de dicho partido, discusiones que de sobra dan á conocer el empeño de no abandonar la base de continuidad legal (Rechtscontinuitaet) fundada en el reconocimiento de la validez de las leyes revolucionarias de 1848.”*¹¹

A partir de 1865 el nombre de Deák se menciona con frecuencia permanente en los despachos de Ayllon, que a la sazón ya consideraba que el compromiso entre Hungría y Austria era posible. Según el testimonio de sus despachos, de un lado pensaba que los señores germano-austriacos y húngaros habían encontrado un enemigo común en el eslavismo, que les motivaba a colaborar, de otro lado, según su

¹⁰ Despacho № 62/1363, del 11 de abril de 1861.

¹¹ Despacho № 77/1363, del 10 de abril de 1863.

opinión los políticos húngaros que desempeñaban cargos importantes también estaban intentando que el proceso fuera irreversible.

En los despachos redactados a partir de 1866 ya aparecen algunos detalles referentes a la personalidad de Deák, que aluden reiteradamente a dos elementos. El primero es la observación que, según Ayllon, Deák, a pesar de desempeñar un papel importante en la vida política húngara, no deja de ser un abogado; el segundo elemento mencionado es la alusión al cuidado con que Deák intenta mantener su popularidad. Esta opinión particular, caracterizada por tales componentes, se percibe muy bien en el despacho n° 49,¹² en el que Ayllon al hablar de Deák, autor del segundo mensaje dirigido al monarca, dice que “*prevalecen en él las cualidades del abogado sobre las del estadista. Gira siempre en un círculo por demás estrecho y a veces vicioso.*” Parece reconocer, al mismo tiempo, que Deák “*va erigiéndose en el único Leader ó Director de todo el parlamento Húngaro*”. En mayo de 1867 las palabras del ministro vuelven a describir a un Deák abogado:

*“Por lo que toca al abogado Deák, difícil me sería designar en concreto los fines á que se dirige su pensamiento. Resabios revolucionarios se advierten de cuando en cuando en sus discursos.”*¹³

En el despacho N° 18 hace referencia al Deák preocupado por su popularidad¹⁴:

“Pero falta ahora que puedan desempeñar la suya los personajes magyares que han venido aquí á conferenciar con el Gobierno, los Andrassy, Lónyay, Jorge Festetics que ya se designan como tales Ministros; falta sobre todo que Deák, que no quiere ser Ministro y unicamente atiende a conservar su popularidad les ayude á salir de sus compromisos, aunque apenas ninguno dejaron de contraer sin contar con estar Mentor del partido liberal moderado. Y cabalmente acerca de esa posibilidad oía yo dias pasados expresar no pocas dudas á uno de los Magnates magyares de mas leales intenciones y que mejor conoce la situacion parlamentaria de Hungría, el Conde Antonio Szécsen, Ministro húngaro que lo era en el Gabinete Rechberg-Schmerling.”

Antal Szécsen¹⁵ se menciona varias veces en los despachos como el único político, residente en Viena, que Ayllon conocía personalmente y que le ofrecía informaciones relacionadas con los asuntos húngaros. Sin embargo, al leer los comentarios que Ayllon añade a la descripción de los acontecimientos se puede percibir que el ministro español se enteraba de las noticias a cierta distancia de las ocurrencias, a través del filtro de las autoridades oficiales vienesas, lo cual impedía que formara una idea propia de aquéllas. Analizando la propuesta de mensaje de Deák del 8 de febrero de 1866 no llega a comprender por qué repiten en el documento todas sus reivindicaciones formuladas en 1861 sabiendo que ellas habían tenido como consecuencia la disolución del parlamento.

“¿Ha sido esto efecto del empeño de Deák de aparecer consecuente consigo mismo, de nunca comprometer su popularidad, ó acaso del bien intencionado deseo de no provocar, desde luego, con intempestiva deferencia á los del Gobierno, una explosion demasiado violenta de la oposicion del partido radical ó ultranacional,

¹² Despacho N° 49/1365, del 22 de marzo de 1866.

¹³ Despacho N° 87/1366, del 8 de mayo de 1867.

¹⁴ Despacho N° 18/1366, del 30 de enero de 1867.

¹⁵ Político perteneciente a los conservadores antiguos húngaros, ministro del gobierno imperial.

según suponen algunos? No lo sé. Lo cierto es que el tal proyecto de contestación causó aquí por de pronto una desagradable impresión en todos los círculos políticos afectando hasta la situación de la Bolsa. ”¹⁶

A pesar del escepticismo permanente y reiterado que se refleja en los despachos, el legado, al informar de la coronación de Francisco José como rey de Hungría,¹⁷ el único evento con el motivo del cual había viajado personalmente a Hungría, ya lamenta no haber podido llegar a conocer en persona al preparador de tal compromiso histórico entre Austria y Hungría:

*“Pero lo que más sentí todavía fué no lograr hacer el conocimiento personal del atlante de la situación actual en Hungría, el verdadero procreador de la feliz concordia à que puso el sello la Coronación de S. M. Francisco José, de Francisco Deák en una palabra. Difícil, por lo demás, se me hubiera hecho encontrarle en ninguna parte fuera de su casa ó del recinto de la Cámara de Diputados. Ya fuese por modestia, ó por cálculo ó por natural aversión á cualquier género de ostentación, aversión en verdad apenas concebible en una Magyar, desde que principaron las funciones preparatorias de tan memorable acto procuró obscurecerse con tanto esmero que absolutamente en ningún sitio público se le volvió á ver.”*¹⁸

Lo expuesto hasta ahora demuestra bien la gran influencia que la distancia que separaba el legado del lugar de los acontecimientos ejerció en la imagen de Deák formada por Ayllon. Pero ¿qué imagen tendría el lector de la prensa española, que sólo podía observar las ocurrencias desde una distancia mucho más considerable?

Al repasar brevemente la historia de la prensa española podemos ver que el número de los diarios editados en los años 60 superaba los 50, pero la mayoría de ellos sólo alcanzaba una vida de 1 ó 2 años. La tirada generalmente era de 10 mil. Después de la primera mitad del siglo XIX, período de la prensa políticamente comprometida, en la segunda mitad del mismo siglo la información del público volvió a convertirse en el objetivo principal. Desde luego, al examinar el papel de la prensa, no se debe olvidar que en 1860 el 85 % de la población adulta masculina era analfabeta.¹⁹ En la época que nos interesa ya existían agencias telegráficas de informaciones cuyas noticias aparecían en la mayoría de los diarios de forma textualmente idéntica. Además, los colaboradores de los diarios seguían con atención las noticias de la prensa local y extranjera, así sus lectores también podían conocer los comentarios publicados en los diarios europeos y norteamericanos más importantes.

Desde el punto de vista de las noticias referentes a los asuntos húngaros he analizado dos diarios españoles de orientación diferente: *Las Novedades*, de carácter liberal y *El Pensamiento Español*, diario conservador. Basándonos en las noticias publicadas en estos dos diarios españoles podemos darnos cuenta de que entre las noticias extranjeras las noticias húngaras se encontraban en segundo plano, y sólo se les concedía más espacio cuando la falta de otros acontecimientos en la política

¹⁶ Despacho № 24/1365, del 11 de febrero de 1866.

¹⁷ Después de la dimisión de Fernando V en 1848, los húngaros no admitieron a Francisco José como rey legítimo de Hungría. Su coronación como rey de Hungría era una condición del Compromiso en 1867.

¹⁸ Despacho № 116/1366, del 21 de junio de 1867

¹⁹ Fernando GARCÍA DE CORTÁZAR–José Manuel GONZÁLEZ VESGA, *Breve historia de España*, Madrid, Alianza Editorial, 1994, 444. Véase también Miryam Sánchez, *op. cit.*

internacional lo permitía. Así por ejemplo los lectores españoles podían leer varios artículos semejantes al siguiente, sobre las sesiones de la dieta húngara de 1861, a las que la prensa española atribuía gran importancia:

*"[...] es indudable que la cuestion húngara es para el Austria de vida o muerte [...]. En Hungría tiene que defender el Austria, no ya la mera posesion de una provincia de su vasto Imperio, sino todo su Imperio."*²⁰

Al mismo tiempo, encontramos pocas informaciones referente al desarrollo de la política húngara y al avance de los preparativos del compromiso austro-húngaro en 1865, 1866 y 1867, debido a que éstas fueron sustituidas por las novedades de la guerra civil norteamericana y de la guerra entre Prusia y Austria.

¿Qué podía saber el lector español sobre Ferenc Deák? La prensa, debido a su carácter y a su estilo, no es adecuada para ofrecer retratos de políticos. La única excepción es una presentación relativamente larga de László Teleki, publicada en *Las Novedades*, después del suicidio de este político húngaro. No obstante, hasta la prensa ofrece algunas aportaciones a la imagen de Deák. Desde 1861 aparecen alusiones referentes a su popularidad; en las noticias que informan de sus discursos pronunciados en el parlamento es una fórmula permanentemente reiterada que aquéllos eran frecuentemente interrumpidos por ovaciones. Pero también podemos leer informaciones sobre otras manifestaciones de la popularidad, según el testimonio de las citas siguientes:

*"A pesar de la vocinglería de la imprenta tudesca, las ideas de progreso y civilizacion emitidas por Mr. Deak, le han granjeado tales simpatías, que los jóvenes de Pesth han organizado una guardia voluntaria de honor destinada á custodiar su casa noche y dia. Mr. Deak se ha apresurado, no obstante, á no aceptar semejante testimonio de solicitud."*²¹

*"Deack [sic!] es justamente el héroe de la Hungría. El mensaje por él redactado, que á millares se reparte en la ciudad y en el reino ha reunido los sufragios de todos."*²²

También podemos encontrar referencias que, además de su papel de líder, destacan su intención de consolidar:

*"La Cámara parecia resuelta á tomar algunas disposiciones interiores que indicarian un espiritu de hostilidad bastante marcado, pero Deack consiguió atraerla á la contemporizacion y á la prudencia."*²³

En los años posteriores a 1861, en los cuales abundan los acontecimientos políticos de importancia mundial, ya escasean las noticias sobre los asuntos húngaros y, en ellas no aparece el personaje de Deák sino el partido de Deák.

Resumiendo las referencias a Deák que encontramos en las fuentes analizadas, podemos extraer algunas conclusiones. Por una parte, los datos y observaciones relacionados con acontecimientos y políticos húngaros aparecen en las fuentes españolas analizadas como problemas interiores interesantes e importantes desde el punto de vista español de aquella Austria que para España parecía un aliado potencial. Por otra parte, a través del análisis de los dos tipos de fuente muy diferentes se

²⁰ *El Pensamiento Español*, 19 de junio de 1861.

²¹ *Las Novedades*, 22 de mayo de 1861.

²² *Las Novedades*, 17 de agosto de 1861.

²³ *Las Novedades*, 17 de julio de 1861.

perfilan dos actitudes distintas. Los despachos de la legación reflejan generalmente un sentimiento fuertemente antihúngaro, seguramente influido por el punto de vista del representante diplomático de un imperio plurinacional, en este sentido semejante a Austria, el cual rechazaba las pretensiones independentistas, y, además, el hecho de que el ministro español, al no disponer de datos concretos sobre la situación política real de Hungría, recibía sus informaciones a través de un filtro austríaco. Ayllon, al evaluar el papel de los diferentes participantes de la vida política húngara – probablemente basándose en sus contactos personales– atribuía mayor importancia a los conservadores antiguos de la que tenían realmente, mientras que sólo llegó a reconocer la importancia del papel de Deák relativamente tarde, a mediados de los años 60. La prensa española, en cambio, al referirse a los acontecimientos de Hungría destacaba reiterada y permanentemente la importancia de Deák, mencionando casi exclusivamente el nombre de éste entre los políticos húngaros de la época. Se debe añadir, sin embargo, que en la prensa española las noticias de Hungría sólo recibían atención y espacio en diferentes períodos determinados.

PALKOVICS ANDREA

Deák Ferenc a korabeli spanyol forrásokban (1859-1867)

A cikk néhány olyan adalékkal szolgál, amelyek alkalmasak egy árnyaltabb Deák-portré megrajzolására, annak bemutatásával, milyenek látták Deák Ferencet az 1860-as évek Spanyolországában. A szerző e sajátos Deák-kép megalkotásakor két eltérő korabeli forráscsoportot, a bécsi spanyol követségnek a spanyol külügyi apparátus által feldolgozott jelentéseit, valamint a spanyol sajtóban megjelent híradásokat vette figyelembe.

A két eltérő jellegű forrástípus elemzése során két eltérő attitűd körvonalazódik. A követi jelentések általában erős magyarellenességet tükröznek, amit minden bizonnyal befolyásolt az Ausztriához hasonlóan többnemzetiségű birodalom diplomáciai képviselőjének a függetlenségi törekvéseket elutasító szempontrendszere, valamint az a tény, hogy a magyarországi helyzetet személyesen nem ismerő követ osztrák szűrőn keresztül kapta híreit. Ayllon spanyol követ a magyar politikai élet szereplőinek értékelésekor –valószínűleg személyes kapcsolataira alapozva– valós jelentőségüknél nagyobb figyelmet szentel az ókonzervatívoknak, míg Deák Ferenc szerepének fontosságát viszonylag későn, csak a 60-as évek közepén ismeri fel.

Ezzel szemben a spanyol sajtó a magyarországi fejleményekre való utaláskor mindvégig hangsúlyozza Deák fontosságát, és név szerint szinte csak Deákot említi a magyar politikusok közül. A tanulmány azonban hangsúlyozza, hogy a magyar vonatkozású hírek csak időszakonként kaptak helyet a spanyol napilapokban.

KATALIN JANCÓS

DORA MAYER DE ZULEN Y EL PROBLEMA INDÍGENA

El Perú antiguo y el pasado indígena es un tema difundido no sólo en el continente americano sino también en Europa. Asimismo hay una gran literatura en cuanto a los indigenismos literario y político que tuvieron mayor impacto en los países tradicionalmente indígenas: Perú, Bolivia, Ecuador, Guatemala y México. Los temas latinoamericanos despertaron el interés de investigadores húngaros también, quienes, en el terreno de la historia, literatura, etnografía y arqueología trataron de contribuir a las investigaciones del continente lejano. Dos historiadores húngaros empezaron a ocuparse de temas latinoamericanos y peruanos en los años sesenta y setenta en nuestra universidad¹. Uno de los primeros frutos de este trabajo fue la *Historia de América Latina*, obra de Tibor Wittman (1971). Ádám Anderle continuó la obra iniciada examinando principalmente la historia política del siglo XX. Publicó varios ensayos y libros en el tema de la formación de la nación e identidad en los siglos XIX y XX, el problema indígena, los movimientos políticos del siglo XX y la emigración húngara a diferentes países de América Latina². Con el presente ensayo intentamos continuar las investigaciones en cuanto a las corrientes indigenistas peruanas de la primera parte del siglo XX.

En el Perú los antecedentes del indigenismo (principalmente literario) aparecieron en la segunda parte del siglo XIX. Mientras al principio el indígena sólo apareció como adorno o tema en obras literarias, con el paso del tiempo empezaron a descubrir sus problemas del punto de vista educativo, jurídico, político, económico y social. Clorinda Matto de Turner y Mercedes Cabello de Carbonera fueron entre los primeros quienes reconocieron al indio como parte de la nación. Fueron miembros del grupo de literatos que ascendió alrededor de Manuel González Prada, ensayista y pensador con quien se inicia el indigenismo político. Él es el primero que ya advierte que el problema indígena es ante todo social y económico. Sus pensamientos tenían influencia en las ideas de varios pensadores de la primera parte del siglo XX. Esta preocupación indigenista se desarrolla en las dos primeras décadas, comenzando con el planteamiento de soluciones como la moralización de la clase dirigente, educación, legislación tutelar hasta llegar a la idea de la liquidación del régimen latifundista y la revolución campesina. El

¹ En la Universidad de Szeged Tibor Wittman fundó el Departamento de Historia Medieval y de América Latina en 1967 y, en 1982, nació el grupo de investigación "América Latina" establecido por Ádám Anderle.

² Unas de sus obras más sobresalientes son las siguientes: *Movimientos políticos en el Perú entre las dos guerras mundiales*, La Habana, Casa de las Américas, 1985; *Modernización e identidad en América Latina*, Szeged, Hispánia, 2000; *Comunistas y apristas en los años treinta en el Perú (1930-1935)*, in: *Acta Historica*, 1978, tom. 63., 43-103; *Mariátegui y el movimiento obrero limeño*, in: *Acta Historica*, 1980, tom. 68., 17-33; "El populismo." In: *Historia de Iberoamérica*, (ed. M. Lucena Salmoral) tom. III. Madrid, Ed. Cátedra, 1988, 559-609

indigenismo político llega a su auge en los años veinte, precisamente en la misma década que se inicia con el indigenismo oficial del presidente Leguía³.

Examinando el problema indígena y su interpretación en el Perú tenemos que considerar diferentes corrientes con diversos rasgos y soluciones planteadas. Las ideas más conservadoras aparecen entre los gamonales serranos, quienes –por intereses económicos– consideraban al indio como un ser inferior. Los agroexportadores ya tenían interés en incluir al campesino andino en el mercado interno pero también en explotar la mano de obra de los indios. Planteaban reformas principalmente para mejorar la infraestructura del país. En la élite aparecen grupos intelectuales, los llamados “futuristas” que ya deseaban reformas avanzadas manteniendo la religión como factor necesario en el desarrollo. Sus representantes más importantes fueron –entre otros– Francisco García Calderón, José de la Riva-Agüero y Víctor Andrés Belaúnde. Prestan gran atención al pasado indígena y colonial también, pero no plantean soluciones tan radicales como el Grupo de Resurgimiento con Luis E. Valcárcel⁴, el APRA o José Carlos Mariátegui. Estos dos últimos: Mariátegui y el jefe del APRA, Víctor Haya de la Torre son los que siguen más el camino radical y revolucionario iniciado por González Prada.⁵

Los miembros de la ya mencionada corriente futurista fundan el Partido Nacional Democrático en 1915 cuyas ideas son las que más se asemejan a los planteamientos de la persona que deseamos examinar en este ensayo. A principios del siglo XX apareció una mujer en la prensa limeña con sus ensayos que abarcaban los problemas de los indios peruanos. Su nombre se entrelazó con la historia de un amor no correspondido⁶, la fundación de la Asociación Pro-Indígena y con las críticas de José Carlos Mariátegui que exponía –entre otras– en su obra titulada *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*. No sólo recibió críticas de Mariátegui sino ella también criticó al joven pensador, no obstante estaban de acuerdo en varias cuestiones. En este ensayo no queremos analizar la obra de José Carlos Mariátegui y sus planteamientos con respecto a la cuestión indígena. Nuestra intención es más bien examinar las ideas de Dora Mayer de Zulen, una mujer menos estudiada, que dedicó décadas de su vida al problema. También queremos ver en qué puntos se acercaban sus ideas con las de Mariátegui y cuáles fueron los principios que los alejaban.

³ Su presidencia duró de 1919 a 1931, la política indigenista oficial se puso de relieve en la primera etapa del oncenio, entre 1919 y 1923

⁴ El Grupo de Resurgimiento se forma en 1926 en Cusco y se disuelve 4 años más tarde. Su objetivo fue incorporar a los intelectuales progresistas del país para crear un frente indigenista a nivel nacional.

⁵ Véase más en el tema: DEGREGORI-VALDERRAMA-ALFAJEME-FRANCKE BALVE, *Indigenismo, clases sociales y problema nacional*, Lima, Ediciones CELATS, 1978, 65-106; Ádám ANDERLE, “Indiánkérdés–nemzetté válás” (Cuestión indígena–formación de una nación), in: *Tiszatáj* núm. 6, Szeged, 1974, 53-60; José Angel PAZ DELGADO, *El Indigenismo Cusqueño 1920-1950*, http://sisbib.unmsm.edu.pe/bibvirtual/publicaciones/Escri_pensam/No11_2002/indigenismo_cuzqueño.htm; Ádám ANDERLE, *op. cit.*, 1985, 135-151

⁶ Con Pedro Zulen, filósofo peruano de origen chino de principios del siglo, fallecido a los 36 años de edad en 1925, Véase en el tema: Javier MARIÁTEGUI: Una locura de amor. El “caso” de Dora Mayer de Zulen, in: *Anuario Mariateguiano*, vol. V, Lima, Empresa Editora Amauta, 1990

Para entender las diferencias de sus ideas hay que conocer algunos momentos decisivos en su vida. Por el objetivo ya mencionado sólo observamos un detalle importante en la formación de las ideas de Mariátegui: pasó tres años en Europa (1920-23), conoció el movimiento comunista italiano recién nacido, La Hungría antirrevolucionaria, la vanguardia francesa y el leninismo. Sus experiencias europeas influyeron definitivamente en su ideología revolucionaria. Después de su vuelta al Perú, desde 1925 comenzó a publicar ensayos que abarcaban el problema indígena y el de la tierra. En los años veinte dirigió el diario *Labor y Amauta*, revista que reunía autores de la vanguardia y el indigenismo, y, en 1928, participó en la fundación del Partido Socialista Peruano que después de su muerte se convirtió en Partido Comunista.

Dora Mayer perteneció a una generación anterior⁷, vivía en la época de Manuel González Prada y Clorinda Matto de Turner, sin embargo sólo ella tuvo la posibilidad de ver el desenlace del partido fundado por Mariátegui y la influencia que tenían los pensadores indigenistas de la primera parte del siglo XX en las generaciones siguientes. Empezó a ocuparse del problema indígena ya en los primeros años del siglo. En el diario *El Comercio* publica un sinnúmero de artículos relacionados con el tema, en 1909 se ponen a trabajar con Pedro Zulen y Joaquín Capelo en la Asociación Pro-Indígena⁸, sociedad mediadora entre los gobiernos e indígenas. En 1912 editan el primer número de la revista "*El Deber Pro Indígena*"⁹ que, aunque sobrevive la asociación, no vive hasta el Primer Congreso Indígena Tahuantinsuyu¹⁰. Funda otra revista, *La Crítica*, que sigue el trabajo comenzado durante tres años más. El problema indígena y el apoyo que les ofrece a los necesitados ocupa todo su tiempo y toda su vida. Es religiosa, antiprottestante, vive y muere en pobreza.

Dora Mayer se concentró más en los derechos de los indígenas y en los problemas jurídicos. No obstante otros aspectos también aparecen en sus artículos y obras. En este ensayo, fuera de unos artículos aparecidos en las páginas de Amauta, vamos a limitarnos a tres obras suyas que se publicaron en tres períodos diferentes: una apareció mientras Mariátegui estaba en Europa, en 1921¹¹, otra después de la fundación del Partido Socialista Peruano, en 1929¹² y la última es una colección de 1950 de varios artículos y ensayos aparecidos durante los años anteriores¹³.

⁷ José Carlos Mariátegui (1895-1930), Dora Mayer (1868-1959)

⁸ 1909-1915/16

⁹ 1912-1917

¹⁰ 1919

¹¹ Dora MAYER, *El indígena peruano a los cien años de la república libre e independiente*, Lima, 1921

¹² Dora MAYER, *El indígena y su derecho*, Lima, Imp. J Enrique Chenyek, 1929

¹³ Dora MAYER, *Estudios sociológicos de actualidad*, Lima, Divulgación de Asuntos Nacionales Nº 2, 1950

El pasado indígena

La conocida “*Sumaria revisión histórica*”¹⁴ de José Carlos Mariátegui abarca principalmente la época del virreinato y la de la independencia. Dora Mayer –como lo indica el título– casi sólo se ocupa de la época de independencia en su obra *El indígena peruano a los 100 años de la república libre e independiente*. Ese trabajo es considerado como una de las mejores obras de la periodista. Ambos autores señalan “la diferencia horrorosa que hay en desfavor del indio desde los comienzos del régimen republicano”¹⁵ y afirman que aunque la república cambió la situación jurídica, “no mejoró prácticamente la condición del indígena”¹⁶, más aún “la República ha pauperizado al indio, ha agravado su depresión y ha exasperado su miseria”¹⁷. También están de acuerdo en que la guerra de independencia fue la guerra de los criollos, no sirvió los intereses de los indígenas, sin embargo ellos también participaron en las luchas. El programa liberal de la revolución no se realizó en la práctica, el gamonalismo empeoró cada vez más la situación de los indios y “la opinión pública ha sido engañada mucho con la careta del amor al indígena que algunos de los lobos gamonalistas han sabido ponerse”¹⁸. O como Mariátegui escribe: “El “gamonalismo” invalida inevitablemente toda ley u ordenanza de protección indígena”¹⁹. Mayer en varias obras afirma que el hecho de que gran parte de los indígenas se trasladaron a las ciudades es debido a los gamonales también.

Mariátegui no se ocupa del origen de los habitantes de América, sólo da un panorama general de la situación de los indígenas en el momento de la conquista. En los trabajos de Mayer aparece un elemento interesante (y alude a un estudioso boliviano, Dr Ponansky, quien la apoya en esta cuestión) que plantea la capacidad de América de haber creado su propia población. Según la autora “La teoría de la no población de América conviene a los conquistadores, por lo que “el que roba a un ladrón tiene cien años de perdón””²⁰.

El valor del indio

En cuanto a la descripción de los rasgos característicos del indio tampoco tienen muchos desacuerdos, no obstante aquí ya se revela el carácter indiófilo y filantrópico de Mayer: “El indio no es un niño; es simplemente un campesino que marcha con otro ritmo que el hijo de la ciudad”²¹ – dice Mayer. Los considera a los indios como la base de la nación, la producción y el progreso del país, como un pueblo que

¹⁴ Apareció en la revista The Nation, Nueva York en 1929 y en Labor en 1928 como complemento del capítulo sobre el problema del indio de Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana

¹⁵ Dora MAYER, *op. cit.*, 1921, 1

¹⁶ José Carlos MARIÁTEGUI, *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, ed. húngara, Budapest, Kossuth, 1977, 49

¹⁷ *Ibidem*, 45

¹⁸ Dora MAYER, *op. cit.*, 1921, 48

¹⁹ José Carlos MARIÁTEGUI, *op. cit.*, 1977, 39

²⁰ Dora MAYER, *op. cit.*, 1950, 56, 75

²¹ *Ibidem*, 111

originalmente es labriego y ganadero pero se vio obligado a moverse a la ciudad. Incluso el indio es la base del ejército nacional y será el salvador de la civilización: “Considero a los indígenas y mestizos americanos como una reserva guardada por la Providencia para los días del derrumbe de la civilización europea que se suicida con sus armamentos”²². Según la escritora los indios son laboriosos, ahorradores, respetan las leyes y no cometerían crímenes si no los obligaran a hacerlos. También explica que no son los verdaderos culpables quienes están en las cárceles. Los explotan porque son buenos obreros y porque pueden soportar las circunstancias terribles de las minas con la ayuda de la hoja de la coca²³.

En un ensayo de 1940 publicado en el libro *Estudios sociológicos de actualidad* expone su opinión del valor y papel de la raza indígena a través de la hermosa metáfora de una mujer o madre inferior y subordinada por los conquistadores: “El elemento más débil que equivale al femenino, llega a conocer los dolores de la maternidad, los sufrimientos de un matrimonio sin amor, porque raros son los matrimonios felices”²⁴. Y sigue: “Sin embargo poco a poco en muchos casos aunque no en todos, la sagacidad femenina sabe salvar las desventajas de la situación ... apenas que se sale de Lima, el Callao y los balnearios, se ve patente a la raza aborígen reina del hogar; su tipo, su carácter, sus costumbres prevalecen en el medio. Hay una América indo-hispana a la vez que no hay una América indo-sajona. Allá en el Norte ... la raza invasora ha quedado soltera.”²⁵ Esta cita nos presenta la toma de posición de Mayer en otra cuestión discutida de la época también: la de la denominación del continente americano meridional. Nacieron varias respuestas a la pregunta “¿Quiénes somos?” en los diferentes países según la composición étnica y las ideologías políticas²⁶. Según esta cita de Mayer ella consideraba que en el desarrollo de América del Sur tanto los indígenas como los españoles habían jugado un papel determinante, ambos habían contribuido a la imagen variada del continente, de ahí que no se pudiera excluir a ninguno de los dos del concepto de la nación. Aunque los indigenistas más radicales apoyaban un concepto de nación de una sola etnia, Mayer y Mariátegui también tienen opiniones semejantes en esta cuestión. Podemos constatar que los pensamientos socialistas de Mariátegui y los más moderados/ cristianos de Mayer no se alejaban mucho en cuanto al juicio de la situación y valores del indio.

Alcoholismo

Mariátegui ve el alcohol y la ignorancia como medios necesarios para la supervivencia del gamonalismo. Mayer culpa a los conquistadores por haber llevado el alcohol al indio pero trata de analizar y explicar más el problema de la misma manera que lo hace González Prada o Víctor Andrés Belaúnde. La difusión del alcoholismo viene con la época de la república y el desarrollo de la industria azucarera. Menciona la chicha que, según ella, no tiene efectos perjudiciales y que aun preparan y consumen en

²² *Ibidem*, 76

²³ Dora MAYER, *op. cit.*, 1921, 65-71

²⁴ Dora MAYER, *op. cit.*, 1950, 84

²⁵ *Idem*

²⁶ Diferentes versiones son: Amerindia, Indoamérica (propuesta por el Apra), Afroamérica (en las Antillas), Iberoamérica (versión de los catalanes) o América Latina que es la más apoyada.

la sierra. Enumera diferentes terrenos de la vida donde el alcohol tiene papel importante: en las zonas industriales el aguardiente es utilizado por sus efectos estimulantes, las clases dominantes lo usan para que el indio esté contento en su miseria, es artículo importante en el comercio y también lo es en la vida política: con el aguardiente es más fácil animar al indio a cometer crímenes.²⁷ Como vemos, culpa a muchos miembros de la sociedad –excepto al indio– y no tiene confianza en las leyes antialcohólicas. Sin embargo no plantea ninguna solución al problema.

Analfabetismo, educación del indio, Iglesia

Es sabido que Mariátegui rechaza la educación, como método para resolver el problema indígena. Dora Mayer sugiere una idea semejante al decir “Esta masa se levantará por autoeducación”²⁸. Opina que la lengua de la enseñanza debe ser la lengua nativa²⁹ y que los miembros de las comunidades que estudian en universidades tendrán como tarea la defensa de la causa indígena. Advierte que la educación puede ser un medio peligroso también si la utilizan con intereses malintencionados. Ambos están indignados por el hecho de que no solucionaran el problema del analfabetismo durante la independencia.

Por lo que se refiere al papel de la Iglesia de nuevo podemos observar cierto grado de parcialidad en el caso de Mayer. Sabemos que Dora Mayer fue muy religiosa (católica), de ahí que permaneciera lejos de los movimientos principales de la primera parte del siglo XX (aprimo, comunismo) y más bien tenía ideas social-cristianas. También ésa es la razón por la cual en sus ensayos defiende al clero, aunque una vez admite que incluso ellos quisieron enriquecerse en mengua de los indígenas. A pesar de esta afirmación trata de mostrar un lado positivo: con Mariátegui coincide que durante el virreinato sólo la iglesia quería defender (y educar) al indio. Mayer ataca al ateísmo y las iglesias protestantes y está convencida de que la iglesia católica es la religión adecuada para los habitantes de América Latina: “El cristianismo dividido en dos, el catolicismo y el protestantismo, divide en dos un par de grandes bloques étnicos, a cuya innata diferencia psicológica responde la diversidad externa de los cultos y credos”³⁰.

El problema de los trabajadores indígenas

“ “El hombre pertenece a la tierra en que trabaja” y no “La tierra es del hombre que la trabaja.” ”³¹ Ése es el lema de Mayer que se refiere a su planteamiento en cuanto al problema de la despoblación del campo en el Perú y también a que se mantenía al margen de las interpretaciones socialistas y comunistas. Explica en varios ensayos que el gamonalismo/peonaje tiene la culpa de la situación miserable del indio y la migración del campo a la ciudad. La única solución la ve en la inyección de inmigrantes y alude a ejemplos positivos de agricultores japoneses, cosacos y chinos cuya actividad fue exitosa. No es el único caso cuando menciona –principalmente a los chinos– como benefactores de la economía peruana. Mariátegui ya no es tan

²⁷ Dora MAYER, *op. cit.*, 1921, 25-26

²⁸ Dora MAYER, *op. cit.*, 1950, 93

²⁹ Esto es lo que proponen los apristas también en los años 20

³⁰ Dora MAYER, „El Problema religioso en Hispano América”, in: *Amauta*, Lima, 1927/10, 60

³¹ Dora MAYER, *op. cit.*, 1950, 73

optimista. Según él, sólo el indígena pudo acostumbrarse a las condiciones geográficas y climáticas y a las circunstancias en las haciendas. En el Perú no hay condiciones favorables para la inmigración (pero incluso él alude a la ‘inmigración amarilla’, como excepción)³². A principios del siglo XX aún aparece la influencia positivista de la segunda parte del siglo XIX según la cual la mejor solución para el problema indígena es la inmigración³³. Sin embargo los representantes de estas ideas –como los del positivismo– señalan la necesidad de una inmigración blanca, europea. Los planteamientos de Mayer son únicos en este aspecto.

Mayer –junto a Mariátegui– está convencida de que el indígena agricultor es la base de la producción nacional, lo explotan los extranjeros (para ellos el indio sólo representa mano de obra barata y consumidor de sus productos), sin embargo, mientras Mariátegui se concentra más en el análisis del problema de la tierra, Mayer se ocupa de los derechos y las condiciones de trabajo de los obreros de las minas y de la ciudad, de los indígenas que se trasladaron del campo a la metrópoli³⁴, favorece una democracia racial. Los indios que viven en la ciudad poco a poco se están acostumbrando a las circunstancias, llegan a conocer sus derechos y ya saben cómo luchar por ellos. En la costa el derecho europeo puede ser aplicado, en la sierra se aplicará el derecho indígena y la montaña se quedará una zona semisalvaje. Corresponde con estos pensamientos que, refiriéndose a las tres zonas diferentes del país, Mayer afirma que “Del criollo será la Costa; del indígena debe ser la Sierra, y de los inmigrantes nuevos será la Montaña”³⁵. Mariátegui habla de las diferencias de la costa y la sierra del punto de vista del problema de la tierra. Sus ideas son semejantes a las de Mayer, pero mucho más elaboradas: expone los principios de una política agraria nacional al decir que hay que nacionalizar la tierra, convertir las comunidades en la sierra en cooperativas, mientras en las zonas industrializadas se puede mantener la agricultura moderna ya iniciada hasta que sea eficaz³⁶.

Los dos autores están de acuerdo en que la comunidad indígena sobrevivió el virreinato, tiene fuerza productiva, política y social y no habría que destruirla. Mayer varias veces cita a sí misma al escribir “El indígena en comunidad significa una fuerza racial. El indígena individualizado significa una fácil presa de los explotadores que buscan braceros esclavos”³⁷. No obstante hace la contra y aún ataca a Mariátegui y las revistas indigenistas e izquierdistas como el “*Boletín Titikaka*”³⁸ al afirmar que “el comunismo contemporáneo es antagónico al comunero indígena, porque el comunismo

³² José Carlos MARIÁTEGUI, *Peruanicemos al Perú*, Lima, Editora Amauta, 1972, 128-130

³³ Los representantes positivistas más importantes de la idea de la inmigración como solución al problema indígena son: Juan Bautista Alberdi (argentino), José Ingenieros (argentino), Alcides Argüedas (boliviano), etc. Véase: Ádám ANDERLE: El positivismo y la modernización de la identidad nacional en América Latina. In: *Anuario de Estudios Americanos*, Sevilla, 1988, tom. 45., 419-484

³⁴ Hay que añadir que este tema aparece más detalladamente en sus escritos posteriores a la muerte de Mariátegui

³⁵ Dora MAYER, *op. cit.*, 1929, 46

³⁶ José Carlos MARIÁTEGUI, *op. cit.*, 1972, 108

³⁷ Dora MAYER, *op. cit.*, 1929, 48 y Dora MAYER, *op. cit.*, 1950, 90

³⁸ Revista cultural publicada entre 1926-1930 en Puno por Arturo y Alejandro Peralta. Mayer supone que es el sucursal de Amauta y no es sólo una revista indigenista, sino más bien comunista.

contemporáneo ataca el principio de la propiedad y el comunero indígena es propietario. ... Francamente, desconfío mucho de que el actual movimiento indigenista sea favorable a la mayoría de la Raza, salvo que sea a pesar de los autores de él”³⁹.

Soluciones planteadas y sus críticas

A comienzos de este ensayo ya hemos aludido a una sociedad llamada la Asociación Pro-Indígena⁴⁰. El trabajo en esta asociación indiófila es la actitud más estudiada de Dora Mayer tanto por sus contemporáneos como por los investigadores de hoy en día. El mismo Mariátegui se ocupó de la acción y logros de la sociedad en *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana*, en *Peruanicemos al Perú* y en las páginas de *Amauta*. Veamos entonces lo que significó la Pro-Indígena a principios del siglo XX⁴¹.

Según Mayer el fundador de la asociación fue Pedro Zulen, joven maestro y filósofo apreciado por Mariátegui. Los miembros del Comité Central fueron Zulen, Joaquín Capelo, abogado y senador del partido demócrata y Mayer. Querían sobre todo lograr una democracia social a través de leyes protectoras del derecho indígena, defender los intereses sociales de los indios u ofrecerles un apoyo en cuestiones jurídicas. Citamos algunos fragmentos de los estatutos de la asociación:

- “a) organizar un servicio de vigilancia con delegaciones en toda la República ...
- b) apoyar en la opinión, en la prensa y ante los poderes públicos las justas quejas y los reclamos motivados de los indígenas,...
- c) designar siempre que sea necesario, abogados que se encarguen gratuitamente de la defensa de los indígenas; ...
- e) enviar comisionados especiales que se constituyan en cualquier punto del país en el que ocurra algún conflicto ...
- f) por medio de un órgano especial o por publicaciones en la forma que consulte la mayor difusión, propagar los fines que la Asociación persigue y dar a conocer a los indígenas las garantías legales de seguridad personal y de respeto a la propiedad;
- g) promover por medio de debates públicos y certámenes el estudio de todas las cuestiones relativas al mejoramiento social de la raza indígena ...”⁴²

El Comité Central tenía su sede en Lima (en los pisos de los miembros). La Directiva ya contaba con 8 miembros en 1912 y tenía 65 delegados en varias partes del país que siguieron funcionando después del fenecimiento de la sociedad misma (1916)⁴³. En 1912 apareció el primer número del “*Deber Pro-Indígena*”, órgano mensual de la asociación, cuya directora fue Dora Mayer. Las páginas de la revista expresaban las ideas humanistas, positivistas, liberales y sociales de la época; en sus números se reunían trabajos, estudios del problema indígena, la situación campesina, el problema del federalismo, la justicia, la educación indígena y daban informes de la

³⁹ Dora MAYER, *op. cit.*, 1929, 26-27

⁴⁰ Véase Wilfredo KAPSOLI, *El pensamiento de La Asociación Pro Indígena*, Cusco, Centro Las Casas, 1980

⁴¹ Mariátegui invitó a Dora Mayer que escribiera del tema en las páginas de *Amauta*. El artículo apareció con el título “Lo que ha significado la Pro-Indígena” en setiembre de 1926

⁴² Dora MAYER, *op. cit.*, 1950, 101-102

⁴³ Wilfredo KAPSOLI, *op. cit.*, 9-10

acción de la asociación⁴⁴. Según el dicho de Joaquín Capelo querían lograr que se cambiara la mentalidad social.

Tres años después de la disolución de la asociación nace el Comité Central Pro-Derecho Indígena Tahuantinsuyo apoyado por Dora Mayer y Pedro Zulen también. El Comité fundado por líderes indígenas y ex delegados de la Pro-Indígena consideró la asociación como su antecesor. Fue apoyado incluso por el gobierno de Leguía entre 1919 y 1923. En este período el comité tenía un carácter paternalista, querían hacer a los indios conocer sus derechos. Desde 1921 reunieron un congreso anual y desde este momento “se fueron planteando una serie de críticas y un cuestionamiento del orden social existente”⁴⁵. Llegan a ser cada vez más radicales, hasta la evocación de un sistema de gobierno semejante al incaico. El Comité tuvo destino semejante al de la Asociación Pro-Indígena: en 1927 el gobierno de Leguía lo declaró disuelto⁴⁶.

La mayor crítica que recibió la asociación —entre otros— por parte de Mariátegui es que esta asociación era una sociedad tutelar: “La Asociación Pro-Indígena nos sirve para constatar la imposibilidad de resolver el problema del indio mediante patronato o ligas filantrópicas”⁴⁷ escribe en 1925. Al mismo tiempo reconoce que la asociación ofrecía esperanza sobre todo en la costa peruana y afirma que “El mejor resultado de la Pro-Indígena resulta sin embargo, según el leal testimonio de Dora Mayer, su influencia en el despertar indígena. “Lo que era deseable que sucediera, estaba sucediendo; que los indígenas mismos, saliendo de la tutela de las clases ajenas concibieran los medios de su reivindicación”⁴⁸.

No olvidemos que la asociación fue una tentativa para solucionar los problemas de los indígenas de los años diez. Una década más tarde incluso Dora Mayer tenía ya otras ideas (no obstante no aceptaba la opinión de Mariátegui y rechazaba las afirmaciones según las cuales la asociación fuera liga filantrópica), más aún opinaba que “todo aumento de la alegada protección legislativa traerá un aumento de medios disociadores y destructores de la Raza ... la llave de la cuestión está en el cambio de mentalidad de los hombres conscientes que son amigos honrados del indígena”⁴⁹.

Ella también criticó a Mariátegui y su teoría del comunismo incáico y contemporáneo: “Mariátegui buscó su inspiración en Europa, sin apartarse de la tendencia de los criollos a creer en la superioridad de los modelos no autóctonos. ... Aunque lograra independizarnos del Código Romano, no lograría independizarnos de Europa. El soviétismo de Mariátegui es tan demoledor de las instituciones aborígenes del Perú como lo es el romanismo ...”⁵⁰ La crítica de las ideas del entrelazamiento del indigenismo y el socialismo revolucionario o el soviétismo de Mariátegui aparece no sólo en el caso de Mayer, sino provocará un debate entre Luis Alberto Sánchez y Mariátegui también⁵¹.

⁴⁴ *Ibidem*, 23-35

⁴⁵ DEGREGORI-VALDERRAMA-ALFAJEME-FRANCKE BALVE, *op. cit.*, 103

⁴⁶ *Ibidem*, 105

⁴⁷ José Carlos MARIÁTEGUI, *op. cit.*, 1972, 38

⁴⁸ *Ibidem*, *op. cit.*, 1977, 51

⁴⁹ Dora MAYER, *op. cit.*, 1950, 110

⁵⁰ Dora MAYER, *op. cit.*, 1929, 26

⁵¹ Véase Ádám ANDERLE, *op. cit.*, 1985, 139-140. En el debate Mariátegui afirma que como en el Perú la mayoría de las masas es indígena y el socialismo ayuda a las masas en su revolución, es lógico que ayude las reivindicaciones indígenas

Conclusión

Hay que admitir que Dora Mayer más bien presentaba y analizaba los problemas de los indígenas del Perú y proponía menos soluciones y más cristianas que por ejemplo José Carlos Mariátegui. Sin embargo, en algunas cuestiones estaba firme: estaba absolutamente en contra de la idea de la asimilación de los indios a la cultura europea/extranjera, pensaba necesaria la coalición de los despreciados (indígenas, japoneses, chinos, negros, etc) para conseguir su desarrollo y la conservación de su originalidad. Estaba también convencida de los efectos positivos de la inmigración de campesinos extranjeros, que había que lograr que el indio volviera de la ciudad a su tierra y que **el indio tenía que conservar su carácter campesino para que pudiera complementar el carácter urbano del conquistador**. También pensaba imprescindible lograr leyes que aseguraran mejores condiciones de trabajo y que aplicaran las ya existentes en la práctica. Estaban de acuerdo con Mariátegui al pensar que **“Ya era tiempo que la raza misma tomara en manos su propia defensa”**⁵².

Como hemos visto, Dora Mayer de Zulen, del mismo modo que José Carlos Mariátegui, reconoció varios detalles del problema indígena y llamó la atención de la necesidad de resolverlos. Tal vez la mayor diferencia entre ellos fue en las soluciones planteadas. Mariátegui representaba ideas revolucionarias mientras Mayer pensaba solucionar los problemas con reformas sociales y jurídicas. Dora Mayer una vez admitió que siempre había sido idealista. Esperaba que una vez el indio fuera reconocido y respetado por los otros miembros de la nación y el extranjero. No hay mejor cita para concluir este ensayo que la continuación de la metáfora de la madre que ya hemos presentado:

“No hagamos de la Raza Indígena una feminista que se divorcia del cónyuge; que entrega los primeros cuidados de sus hijos a una enfermera diplomada, porque persigue un doctorado o un puesto de oficina remunerativo, dejando el hogar sin ama. No; que sea la raza indígena idéntica a la mujer modesta que mece la cuna, que teje y llora con ignorado heroísmo, y que no cambia de “Standard”, mientras que el marido surge, se prodiga y se envanece. Tardía justicia le vendrá un día cuando el hombre, después de vacilar la copa de los placeres y honores, vencido al fin por amargas decepciones, se recuesta en el pecho de su fiel compañera, reconociendo en ella su único consuelo. Ella, sin olvidar sus padecimientos, pero perdonándolos como hace toda fiel esposa murmurará: “*es el padre de mis hijos*”. Vendrá también el día en que el hijo ingrato, herido en feroces batallas, vuelva adonde la de cuyo regazo huyó, y suspire, triste y quebrantado: “*madre mía*””⁵³.

⁵² Dora MAYER, “Lo que ha significado la Pro-Indígena”, in: *Amauta*, núm. 1., 1926, 20

⁵³ Dora MAYER, *op. cit.*, 1950, 93

JANCSÓ KATALIN

Dora Mayer de Zulen és az indiánprobléma

A tanulmány az utóbbi évtizedek szegedi kutatásait kívánja folytatni és tovább bővíteni az indiánkérdés kapcsán. A korábban vizsgált perui gondolkodók mellett egy kevésbé forradalmi, kevésbé radikális megoldásokat felvető esszéistát vizsgálunk, aki keresztény-szociális, idealista, filantróp eszméi és az általa alapított indiánvédő társaság miatt José Carlos Mariátegui kritikáját is kiváltotta. Dora Mayer de Zulen a XIX. század szülötte, és kritikusai szerint nem tudott túllépni az indiánkérdés azon megoldásain, mely az indián oltalmazását, jogi védelmét tartotta szem előtt.

A tanulmányban három, talán az indiánkérdést a legátfogóbban vizsgáló művével foglalkozunk; ezek segítségével felvázoljuk álláspontját az indián múlt, az indián értékei, az alkoholizmus, az analfabetizmus, az indián oktatása/nevelése, az egyház szerepe, illetve az indián munkások problémái kapcsán. Bemutatjuk a XX. század első évtizedében alapított Asociación Pro Indígena-t, mely megpróbált közvetítő szerepet játszani a vidék indiánjai és a kormányzat között. A társaság érdemeit kortársai ugyan elismerték, azonban a 20-as években már radikálisabb megoldásokra születtek javaslatok: ekkortól éri kritika az egyébként főleg jogi területen eredményeket elért társaságot. Dora Mayer műveit vizsgálva arra a következtetésre juthatunk, hogy bár az indiánprobléma számos aspektusát felismerte, megoldásként – kortársai radikális, forradalmi gondolataival szemben – ő jogi és társadalmi reformokat sürgetett.

ESZTER KATONA

LA CUESTIÓN DE LOS BUQUES ITALIANOS FONDEADOS EN PUERTOS ESPAÑOLES (1943-45)

Las relaciones entre España e Italia se hicieron más estrechas durante la guerra civil española. Después, en los años de la segunda guerra mundial, los dos países mediterráneos mantuvieron continuamente el contacto, y sobre la actitud de España frente al conflicto ejercía mucha influencia la posición italiana. Entre 1939 y 1942 Madrid intentó *sincronizar* su política a la de Roma: cuando Italia decidió entrar en la guerra, la inicial *neutralidad*¹ española fue modificada a la *no beligerancia*.²

Sin embargo, en noviembre de 1942, después de la operación *Antorcha*, con el desembarco de los aliados en África del Norte, el rumbo de la guerra empezó a modificarse. No sólo en los frentes de la contienda, sino también en la actitud española se podía descubrir cambios. Con el relevo de Ramón Serrano Suñer, ministro de asuntos exteriores desde octubre de 1940 y conocido sobre todo por su simpatía hacia el Eje, especialmente hacia el fascismo italiano, la gestión de la política exterior pasó a manos de Gómez-Jordana, conocido como anglófilo y monárquico. Con este cambio ministerial España volvió de nuevo a la neutralidad.

Mientras tanto Italia, que en el momento de su intervención (10 de junio de 1940) ni económica ni militarmente estaba preparada para una guerra prolongada, cosechó sólo fracasos en la contienda y, entre otros factores, esta decepción contribuyó en gran medida a la derrota final de Mussolini. Por consecuencia de la conjura de la oposición interna del fascismo italiano el sistema fascista ideado por el *Duce* se derrumbó en un sólo día (25 de julio de 1943).

Sin embargo, la carrera política de Mussolini no había terminado todavía. Los alemanes le rescataron de su prisión en el *Gran Sasso* y le encargaron la dirección de un gobierno títere. El estado se formó en el Norte de Italia con el nombre de *República Social Italiana* (*RSI*, o la *República de Salò*). Por consecuencia, en Italia existían dos gobiernos paralelos: uno en el Sur (presidido por Pietro Badoglio) y otro en el Norte (dirigido por Mussolini). Estos dos “estados” existieron hasta 1945 cuando, con la muerte de Mussolini (28 de abril de 1945), la *RSI* cesó de existir.

Por la coexistencia de los dos gobiernos, uno legal y otro *disidente*, en cuanto al entorno internacional nació la cuestión del reconocimiento. Bajo presión alemana los

¹ España se declaró neutral el 4 de septiembre de 1939. (*Boletín Oficial de Estado*, 5 de septiembre de 1939.)

² Véase la correspondencia entre los dos dictadores sobre este asunto: *Documenti Diplomatici Italiani (DDI)*, IX serie, IV vol., Roma, 1960. 620. (827. doc.) Mussolini a Franco, Roma, 9 de junio de 1940. 630. (847. doc.) Franco a Mussolini, Madrid, 10 de junio de 1940.

países satélites del Eje se vieron obligados a reconocer el gobierno títere de Mussolini, sin embargo España no se adhirió a estos estados.³

Aunque la República de Salò no recibió el reconocimiento oficial de España, el gobierno de Franco hizo la vista gorda a la actividad de un agente oficioso, Eugenio Morreale que antes era cónsul en Málaga. El representante de Mussolini logró formar una red de propios agentes por toda España a pesar de las protestas continuas del oficial embajador italiano (Paulucci di Calboli) y de los diplomáticos anglosajones (Carlton J. H. Hayes, Samuel Hoare). Esta diplomacia doble existió y funcionó casi sin dificultad hasta 1945.

En las relaciones italo-españolas, junto a la cuestión del reconocimiento de la *Repubblica Social Italiana* podemos encontrar otro interrogante que necesitaba solución. La actitud ambivalente del gobierno español *estigmatizó* también este asunto.

El problema consistió en la presencia de los buques italianos fondeados en aguas españolas, en aguas neutrales pues. Eso originó una cuestión diplomática tan compleja que no quedó un problema *privado* de los dos países afectados. Visto que Italia en sus decisiones de la política exterior después del armisticio de septiembre de 1943 no podía actuar con independencia, intervinieron más bien los representantes diplomáticos de los Estados Unidos y de Gran Bretaña para hacer valer los intereses italianos.

De la documentación conservada en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (AMAE) de España –en su mayoría notas verbales de las embajadas italiana, estadounidense e inglesa– podemos recibir un panorama amplio en la cuestión de los buques italianos.⁴

El problema se agudizó cuando el armisticio italiano entró en vigencia (3 de septiembre de 1943) cuyo artículo 4 decía lo siguiente: “*Transferencia inmediata de la Flota Italiana y de los aviones italianos, en los puntos que serán designados por el Comandante en jefe Aliado, con los detalles del desarme prescritos por él.*”⁵ Puesto que en los puertos españoles se encontraban no sólo buques de guerra sino también barcos mercantes, por eso no podemos pasar por alto tampoco el artículo 5 de este documento: “*Los barcos mercantes italianos podrán ser confiscados por el Comandante en Jefe Aliado para satisfacer sus necesidades de su programa naval-militar.*”⁶

Es decir, para los Aliados e Italia eso fue el punto de partida al comienzo de las negociaciones con el gobierno español. Pero a los dos artículos mencionados hay que añadir además la *Convención relativa a los derechos y a los deberes de las potencias neutrales en la guerra marítima*⁷ establecida en 1907 en La Haya, cuyos artículos

³ Japón, Bulgaria, Croacia, Rumanía, Eslovenia, Hungría, China, Manchuria, Tailandia, Burma y San Marino reconocieron oficialmente la RSI. (Marino VIGANÒ, *Il Ministero degli Affari Esteri e le relazioni internazionali della Repubblica Sociale Italiana 1943-1943*, Milán, 1991, 532.) Sobre la actitud de Hungría frente a este problema diplomático véase: CZETTLER Antal, “Mussolini bukása és Kállay Miklós külpolitikájának veszélyes fordulópontja”, in: *Magyar Szemle*, VIII, Núm. 11-12. diciembre de 1999. (http://www.magyarszemle.hu/archivum/8_11-12/5.html)

⁴ AMAE, R.3219. Exp. 1-10. “*Buques italianos*”

⁵ El texto íntegro del armisticio en húngaro véase: HALMOSY Dénes: *Nemzetközi szerződések 1918-1945, (Acuerdos internacionales, 1918-1945)*, Budapest, 1983, 554. La traducción española: <http://exordio.com/1939-1945/codex/Documentos/armisticioitalia.html>.

⁶ *Ibidem*.

⁷ <http://www.cajpe.org.pe/RIJ/bases/instru/e13.htm>

definieron la actitud que tenía que adoptar un país neutral cuando barcos beligerantes se hallaban en sus puertos y radas. Como también el armisticio italiano y el convenio XIII de La Haya hace distinción entre el estado jurídico de los buques de guerra y el de los barcos mercantes, así, durante las negociaciones las partes contratantes tuvieron que distinguir estas dos unidades marítimas. Nosotros también seguimos este razonamiento.

1. La cuestión de los buques mercantes anclados en puertos españoles

A primera vista el caso de los barcos mercantes pareció más simple que la suerte de los buques de guerra. Sin embargo, es necesario añadir la advertencia establecida por el convenio VII de la conferencia de La Haya de 1907⁸ que dice que estos barcos son transformables sin dificultad en barcos de guerra. Esta suposición podía motivar también la lentitud de la toma de decisión en la cuestión de los buques mercantes por parte de las autoridades españolas.

Según un documento sin fecha del AMAE se firmó un acuerdo entre el gobierno real italiano y el gobierno español, según el cual el gobierno italiano cedió de manera provisional al gobierno español los 11 barcos que al firmar el armisticio italiano se hallaban en aguas españolas.⁹ De éstos, cinco barcos (*Teresa Schiaffino*; *Taigete*; *Arcola*; *Madda*; *Andalusia*) estaban en el puerto de Santa Cruz de Tenerife, tres (*Orata*; *Cherca*; *Trovatore*) en el puerto de Las Palmas, dos (*Lavoro*, *Olterra*) en el de Algeciras y uno (*Isonzo*) en el de Villa Cisneros.

El acuerdo establecía además que: “*estos barcos son cedidos por Italia a España libres de todo gravamen y en las actuales condiciones, tanto de flotabilidad como de navegación.*”¹⁰

Después de firmar el acuerdo, el gobierno español tomó posesión simbólicamente de tales barcos, izando su bandera nacional, pero la posesión efectiva se realizó sólo después de haber inventariado los cargos de cada barco. Además el contrato fijó también que todos los gastos accesorios (cambio de bandera, registro, etc.) eran a cargo del gobierno español, añadiendo que éste último tenía que financiar también todos los movimientos que los barcos tuvieran que efectuar por cualquier motivo después de la firma del protocolo. Según el mismo artículo del acuerdo el gobierno español se comprometía a pagar las pérdidas al gobierno italiano y con el recibo de los barcos los españoles asumieron también los gastos de mantenimiento de la tripulación de los buques hasta que éstos volvieran a la posesión de Italia.

En el segundo artículo del acuerdo España se compromete a no utilizar los barcos recibidos a favor de las potencias beligerantes contra Italia o contra sus aliados.

La cesión materialmente era equivalente a 293.521.000 liras italianas. Esta suma fue ingresada por el gobierno español en la *Cuenta de Barcos* en un banco de Madrid (cuyo nombre se omite en el documento) a favor del estado italiano. El interés anual de la suma fue definida en el 2,25%. Sin embargo, el mismo artículo manda también que “*la referida cuenta quedará inmovilizada y, en consecuencia, las sumas en ella*

⁸ <http://www.icrc.org/dih.nsf/WebART?OpenView&Start=1&Count=150&Expand=22#22>

⁹ AMAE R.3219, Exp. 1. “Acuerdo de cesión temporal a España de los barcos italianos actualmente fondeados en puertos españoles.”

¹⁰ *Ibidem*.

acreditadas, no podrán acreditarse –total o parcialmente– a favor de Italia hasta el fin de las hostilidades.”¹¹

Además, por el uso de los barcos la parte italiana obligó a la española a pagar el 12% del valor de cada unidad marítima,¹² igualmente depositada esta suma en la cuenta citada.

La *cesión temporal* significaba que cuando la guerra tuviera fin y la paz firmada entre Italia y sus enemigos se formalizara, este país podría efectuar el rescate de sus buques. Si los barcos en aquel momento estacionaran en puertos españoles, entonces el gobierno español haría valer inmediatamente su pretensión. Pero, si los buques estuvieran de camino en alta mar o estacionaran en puertos extranjeros, entonces Italia se vería obligada a pagar los gastos de la vuelta – establece el acuerdo.

El gobierno español era responsable de las eventuales averías o deterioros cuyos gastos de reparación tenía que pagarlos como indemnización a favor de Italia. España se encargó también de que en caso de fuerza mayor procuraría el salvoconducto inglés para los miembros de la tripulación italiana y ayudaría su repatriación con barcos españoles o neutrales.

Junto al acuerdo citado nació también un protocolo secreto cuyo primer artículo dice lo siguiente: “*En el caso de que España entrase en guerra al lado de las Potencias del Eje, los barcos italianos cedidos por el Acuerdo antes mencionado – que se encontrasen en puertos españoles continentales y que posteriormente debiesen llegar a tales puertos– serán restituidos a Italia en cuanto termine la descarga de las mercancías eventualmente existentes a bordo y al mismo tiempo será cancelado el contrato de cesión temporal de tales barcos.*”¹³

Después de la divulgación del armisticio italiano la embajada británica de Madrid envió una nota verbal al Ministerio de Asuntos Exteriores español en la que el remitente llamó la atención del destinatario a las declaraciones del almirante Cunningham (comandante en jefe de las Fuerzas Navales Aliadas en el Mediterráneo), dirigidas a la flota de guerra y mercante de Italia. El almirante instó a los patrones de los buques italianos a que se acogieran a los puertos de las naciones aliadas con el fin de continuar su servicio en favor de Italia, transportando y protegiendo el transporte de víveres desde las naciones unidas hasta Italia.¹⁴

Paralelamente, los cónsules italianos que actuaban en puertos españoles donde se hallaban barcos italianos pidieron ayuda a las autoridades locales para prevenir eventuales actos de sabotaje a bordo de los barcos. También la embajada inglesa esperaba tal cooperación por parte del gobierno español para evitar posibles

¹¹ *Ibidem.*

¹² Se añadió un cuadro al documento que contenía el valor de los buques. Según estos datos los valores son los siguientes: *Trovatore*, barco de vapor: 23.062.000 liras; *Madda*, barco de vapor: 21.060.000 liras; *Cherca*, barco de vapor: 22.152.000 liras; *Lavoro*, barco cisterna: 49.960.000 liras; *Olterra*, barco cisterna: 24.105.000 liras; *Andalusia*, barco de vapor: 18.668.000 liras; *Isonzo*, buque mixto: 27.000.000 liras; *Teresa Schiaffino*, barco de vapor: 21.424.000 liras; *Orata*, barco de vapor: 34.320.000 liras; *Taigete*, barco cisterna: 21.000.000 liras; *Arcola*, barco cisterna: 30.770.000 liras. Es decir, la suma total: 293.521.000 liras.

¹³ AMAE R.3219. Exp. 1. “Protocolo secreto anejo al acuerdo de cesión temporal a España de los barcos italianos actualmente fondeados en puertos españoles”, sin fecha y sin firma.

¹⁴ AMAE, R.3219. Exp. 2. Nota verbal (sin firma) de la Embajada de Gran Bretaña en traducción española (No. 1232.), Madrid, 9 de septiembre de 1943.

disturbios. Dicha embajada tenía noticia de que barcos italianos estaban anclados (fuera de los puertos mencionados en el acuerdo de cesión temporal) en los puertos de Vigo, La Coruña, Cádiz, Huelva, Algeciras y Cartagena también.¹⁵

Junto a las iniciativas inglesas empezaron sondeos prudentes también por parte italiana. En otoño de 1943 Badoglio todavía confiaba en que a través de su embajador en Madrid, Paulucci di Calboli, lograría por lo menos solucionar el problema de los buques mercantes, consiguiendo que el gobierno español los dejara en libertad.¹⁶ Sin embargo, cuando en el asunto de los buques mercantes no había cambiado nada, en diciembre de 1943 el jefe del gobierno italiano se dirigió a Franco con un mensaje personal, pidiendo la ayuda del gobierno español para efectuar la partida de los barcos. En consideración a la trágica situación de Italia, Badoglio esperaba que Franco no pusiera obstáculos ante su demanda.¹⁷ Una semana más tarde el presidente italiano insistió en su petición, añadiendo que Franco con mediación personal lograra la suelta de los barcos mercantes con un cargo total de 60.000 toneladas, visto que para su país aquellos cargos eran de importancia vital.¹⁸

Paulucci en su despacho del final de diciembre hizo un resumen de los problemas entorno a la liberación de los barcos italianos.¹⁹ Por una parte, mencionó la deficiencia de los barcos en cuanto al equipo, la preparación técnica insuficiente y el aflojamiento de la disciplina de la tripulación. Éste último rasgo lo explicó con dos motivos: por un lado la tripulación estaba pasiva por la larga estancia en el puerto, y por otro lado, también las maquinaciones subterráneas de Morreale y sus colaboradores habían ejercido influencia sobre los marineros italianos.

Por otra parte, como el mayor obstáculo de la partida de estos barcos Paulucci consideraba la actitud del gobierno español. Paulucci explicaba el comportamiento ambiguo de España con el temor a las sanciones de Berlín y de Tokio, por el cual Franco no arriesgó tomar decisión en el asunto, una decisión que habría sido favorable a los Aliados. Junto a eso Paulucci mencionó otros factores que dificultaron la situación de Madrid. Entre estos hay que destacar la presión constante por parte de los alemanes para arrancar de Franco el reconocimiento oficial de la RSI de Mussolini, y la presencia amenazadora de las tropas alemanas en la frontera pirenaica. El embajador veía bien que la mayoría de los intereses españoles se ataba a la parte septentrional de Italia que estaba bajo ocupación alemana. Este último hecho podía causar a los dirigentes españoles ulteriores complicaciones diplomáticas. Aunque el ministro de asuntos exteriores español, Gómez-Jordana, hizo todo lo posible para acentuar más la neutralidad de su país, la Falange, que todavía tenía mucha influencia dentro de la vida política de España, no quería que un *gesto* hacia los Aliados

¹⁵ *Ibidem*.

¹⁶ DDI, X serie, I vol., Roma, 1992. 99-100. (84. doc.) Badoglio a Paulucci di Calboli, Brindisi, 30 de noviembre de 1943. (No. 203/113.)

¹⁷ *Ibidem*, 107. (93. doc.) Badoglio a Paulucci di Calboli, Brindisi, 8 de diciembre de 1943. (No. 231/123.)

¹⁸ AMAE, R.3219. Exp. 2. Carta de Paulucci en la que el embajador comunica el mensaje de Badoglio a Franco, Madrid, 14 de diciembre de 1943.

¹⁹ DDI, X serie, I vol., *op. cit.*, 117-121. (106. doc.). Paulucci a Badoglio, Madrid, 28 de diciembre de 1943. (No. 10172/3623.)

deteriorara la relación de España con las potencias del Eje, aunque los éxitos militares de éstas estaban ya disminuyendo.

La mencionada nota inglesa del 9 de septiembre ya expresaba que la diplomacia británica quería que el gobierno español hiciera todo lo posible para obstaculizar los actos de sabotaje y los disturbios en los barcos italianos, consecuencia previsible de la confusa situación política en Italia. Sin embargo del memorando²⁰ de dicha Embajada podemos descubrir que las autoridades españolas no prestaban atención a la cuestión. Este documento protesta contra los actos de sabotaje y el trabajo ilegal de los agentes alemanes en España, sin embargo merece atención desde nuestro tema porque las acciones de los nazis apuntaban también a los barcos italianos.

La diplomacia inglesa no podía hacer la vista gorda sobre las iniciativas de sabotaje que los alemanes habían organizado en Cádiz en el barco *Fulgor*²¹ y llegó la información de un plan semejante desde Cartagena también, donde el capitán del barco alemán *Lipari* quería organizar un sabotaje contra el barco italiano *Lavoro*. Las noticias relataban que un bote de *Lipari* quería colocar una mina bajo el *Lavoro* pero la bomba se puso en marcha antes de hora. Como resultado de esta acción fallada, una persona murió, una fue gravemente herida y el capitán del *Lipari* resultó herido en su cabeza por la explosión. Estos accidentes eran pruebas suficientes a los ingleses para demostrar que a pesar de sus protestas los agentes alemanes seguían trabajando sin dificultad en territorio español y muchas veces los blancos de sus acciones eran los barcos italianos cuyo asunto era un problema diplomático muy delicado entre España y los Aliados.²²

Aparte de la posición oficial de la diplomacia anglosajona e italiana vale destacar de la documentación referente a los buques dos cartas escritas por un particular, un tal Giuseppe Cosulich. Este hombre era genovés, así ciudadano italiano que estaba en Madrid provisionalmente como representante de diferentes compañías de navegación italianas y, como tal, consideraba su deber tomar posición en el asunto. En su carta dirigida al ministro de asuntos exteriores español opina que la situación de los barcos en cuestión era una anomalía derivada de las condiciones del armisticio italiano, juzgando injustas e ilegítimas las pretensiones de los Aliados referentes a la flota mercante y la de guerra de Italia. Cosulich, confiando en el sentido de justicia del gobierno español, se dirigió a Jordana con la intención de que el ministro impidiera “la injusticia” mencionada, es decir que no se realizara la cesión de los barcos a los Aliados. La carta de Cosulich es sólo un “latiguillo” de la opinión de la colonia italiana, sin embargo nos ofrece informaciones valiosas porque enumera los barcos

²⁰ AMAE, R.3219. Exp. 7. Memorando (sin fecha y sin firma) de la Embajada de Gran Bretaña (No. 697.) Sin embargo conocemos la fecha de la llegada del documento, que era 8 de noviembre de 1943.

²¹ La embajada británica llamó la atención del gobierno español a este acto ilegal ya en una nota anterior (26 de octubre de 1943. No. 1446.). El embajador tenía noticia de que desde el *Fulgor* habían efectuado ya antes y con regularidad el abastecimiento de los submarinos alemanes de combustible. A pesar de las protestas repetidas el gobierno español no hizo nada para impedir acciones semejantes. (Samuel HOARE, *Embajador ante Franco en misión especial*, Madrid, 1977, 287-288.)

²² HOARE, *op. cit.*, 286.

italianos que actualmente estaban en aguas españolas,²³ mencionando el nombre de las compañías propietarias y su sede también. Esta última información es particularmente importante desde el punto de vista de la explicación ulterior de la teoría de Cosulich. El comerciante genovés, aludiendo a la dividida situación política de Italia, tiene una opinión negativa sobre el poder “*aparentemente legítimo*” del rey Víctor Manuel III y del gobierno de Badoglio, que no puede ser legítimo –según el razonamiento de Cosulich– porque el gobierno real posee el poder sólo sobre territorios que están bajo ocupación aliada. Las frases en las cuales el autor de la carta habla del rechazo del “*pseudo legítimo Gobierno de Badoglio*” y de la “*legitimidad*” del gobierno de Mussolini expresan sin duda alguna *el afecto político* del genovés. El estado de Mussolini, considerado por la opinión internacional como “*rebelde, insurrecto, ilegítimo*”, según la opinión de Cosulich representa más el poder real y legítimo que el de Badoglio. Para apoyar su teoría el comerciante italiano argumenta que la *RSI* ejerce poder administrativo sobre territorios mucho más amplios –Roma, Génova, Milán, Turín, Trieste...etc.– que el gobierno de Badoglio. Por supuesto aquí Cosulich omite que los territorios mencionados –igual a la situación de la región meridional de Italia que estaba bajo control de los Aliados– estaban bajo ocupación alemana. Esta duplicidad del poder hizo complicadas también las relaciones internacionales de Italia.

Aunque Cosulich no pregunta qué decisión tomará en el asunto el gobierno español, cualquiera que sea la declaración oficial de España, confía en que Madrid reconocerá por lo menos *de facto* la existencia de la República Italiana de Salò. Por consecuencia el gobierno español tiene que reconocer que el gobierno de Badoglio no posee el poder sobre los territorios que están fuera de la ocupación aliada.

Cosulich pregunta: vista la situación doble de Italia ¿los barcos italianos fondeados en aguas españolas a qué Italia corresponden? ¿A la Italia de Badoglio o a la de Mussolini? Para decidir esta pregunta el genovés aconseja que examinemos los buques según su lugar de registro y, a base de esto, hay que clasificarlos bajo la soberanía de *la una* o de *la otra* Italia. Según la matrícula estos barcos eran de registro de Roma, Génova y Trieste, así no podían de ningún modo pertenecer al gobierno de Badoglio ya que sobre estos territorios el gobierno de Mussolini ejercía el poder –argumenta Cosulich. A base de eso el genovés juzgaría ilegítimo si el estado español accediera a la súplica del gobierno de Badoglio, cediéndole los barcos que –según el razonamiento del autor de la carta– pertenecían a la jurisdicción de la *RSI*.

Cosulich menciona como otro motivo la neutralidad de España con la que no sería compatible la cesión de los barcos a los Aliados, ya que un estado neutral tiene que ejercer “*abstención de cualquier concurso directo o indirecto en las operaciones guerreras de una de las partes beligerantes o de ambas.*” Y después añade que el estado español tiene que impedir que los buques zarpen con fines militares.²⁴

La representación alemana en Madrid tuvo semejante opinión a la de Cosulich, cuyo embajador se dirigió al Ministerio de Asuntos Exteriores español. El documento

²³ Cosulich menciona los buques siguientes: Cherca, Isonzo, Andalusia, Lucia C., Trovatore, Orata, Madda, Teresa Schiaffino, Fulgor.

²⁴ AMAE, R.3219. Exp. 2. Giuseppe Cosulich a Jordana, Madrid, 20 de noviembre de 1943. Cosulich escribió otra carta al mismo destinatario también con argumentación semejante (*Ibidem*, Madrid, 29 de noviembre de 1943.)

alude a la conversación que tuvo lugar el 2 de octubre entre el diplomático alemán y Gómez-Jordana, cuando el embajador explicó la gran importancia de que los barcos italianos permanecieran en puertos españoles. Entonces Jordana le prometió que procedería personalmente en este asunto.

Sin embargo, la embajada alemana veía claramente que la representación italiana, la de Badoglio, insistió en la persuasión del gobierno español para que éste concediera los buques a la Italia real. El embajador alemán pudo descubrir alguna proclividad en los dirigentes españoles hacia la demanda italiana porque ordenaron por ejemplo la destitución del capitán y del primer oficial del buque *Cesena*, ya que ellos no querían dejar el puerto. Sin embargo, la diplomacia alemana confiaba en que el gobierno español rechazaría en el futuro tales ayudas.²⁵ Pues, los documentos mencionados muestran claramente que el interés de los alemanes y de la República de Mussolini era que los barcos italianos quedaran en aguas españolas y que de ninguna manera los recibiera el enemigo, es decir, los Aliados.

La posición oficial de Madrid se pone de manifiesto del informe de la Asesoría Jurídica Internacional del Ministerio de Asuntos Exteriores.²⁶ Según este documento en cuanto a los buques mercantes de un país beligerante “*los países neutrales no tienen que adoptar con relación a los mismos ninguna conducta específica determinada por las reglas de la neutralidad*”, aunque a veces estos barcos eran fácilmente transformables en buques de guerra. Es decir, si estos buques entraran y permanecieran en puertos neutrales, el país neutral no tendría que tomar medidas especiales, como tampoco tendría que internarlos, que de otro modo sería justificado en caso de los buques de guerra.

La nota considera que las autoridades obrarían de manera ilegítima si tomaran medidas restrictivas con respecto al libre movimiento de los barcos mercantes de Italia y si obstaculizaran la salida de estas unidades navales. Ningún estado neutral tiene derecho a impedir el tráfico libre de estos barcos salvo que la actividad de éstos peligrara los intereses de la neutralidad y la seguridad de los puertos neutrales – afirma la conclusión de la Asesoría Jurídica.

En una carta, fechada el último día del año 1943, la embajada británica en Madrid protestó de nuevo ante el ministro de asuntos exteriores español por la actividad ilegal de Eugenio Morreale contra la cual las autoridades no hicieron nada. El motivo de la nueva protesta inglesa fue que el agente fascista ordenó a los capitanes de los puertos de Las Palmas y de Tenerife que no obedecieran a las órdenes del gobierno real italiano. La embajada británica esperaba que el ministerio español tomara medidas adecuadas para impedir tales acciones de Morreale y que ordenara la expulsión del agente fascista y de sus colaboradores lo antes posible.²⁷

La cuestión litigiosa duraba todavía también en 1944 cuando Jordana expuso la posición de su gobierno en una nota verbal dirigida al embajador americano.²⁸ Este

²⁵ AMAE, R.3219. Exp. 2. Nota (sin firma) de la embajada alemana al Ministerio de Asuntos Exteriores español, Madrid, 29 de noviembre de 1943.

²⁶ AMAE, R.3219. Exp. 2. Nota de la Asesoría Jurídica Internacional del Ministerio de Asuntos Exteriores, firma descifrable, Madrid, 7 de diciembre de 1943. (No. 426.)

²⁷ AMAE, R.3219. Exp. 2. Hoare a Jordana, Madrid, 31 de diciembre de 1943. (No. 1755.)

²⁸ AMAE, R.3219. Exp. 3. Nota verbal del ministro de asuntos exteriores español a la Embajada de los Estados Unidos, Madrid, 17 de enero de 1944.

documento anuncia como criterio general de España que “*mientras dure la guerra, todo barco hundido [de España] debe ser compensado precisamente por otro barco.*” De los cuatro barcos españoles perdidos por la guerra los italianos ya asumieron la responsabilidad por dos (*Castillo Oropesa, Monte Igueldo*), pero de los otros dos buques dijeron que su hundimiento había sido consecuencia de los ataques de submarinos británicos. Ya que el gobierno español insistió en el principio “*barco por barco*”, estaba dispuesto a conceder 5 de los 7 buques italianos, mientras 2 (los barcos *Madda* y *Trovatore*) quería retenerlos como compensación por los propios barcos perdidos. El ministro español consideraba estas concesiones “*verdaderamente amistosas y deferentes*” y esperaba que los gobiernos anglosajones las apreciaran debidamente.²⁹

Presumiblemente es de febrero de 1944 el documento que detalla otras informaciones de las negociaciones sobre los barcos mercantes italianos.³⁰ El documento menciona 15 barcos italianos fondeados en puertos españoles³¹, de los cuales España dio permiso de salida sólo a ocho barcos. Los otros siete no recibieron la autorización de dejar los puertos españoles, visto que éstos formaban parte de las negociaciones entre España e Italia las cuales habían tenido lugar en Niza –como ya he mencionado– todavía durante el régimen de Mussolini.

Sin embargo, los Aliados y también la embajada real de Italia insistieron en la cesión de los siete barcos restantes. La propuesta del gobierno español a eso fue que estaba dispuesto a devolver cinco barcos mercantes (*Orata, Andalusia, Cherca, Isonzo, Teresa Schiaffino*), mientras mantenía dos barcos (*Madda, Trovatore*) en compensación del detrimento de la flota española.

Gran Bretaña no estuvo de acuerdo con la propuesta española y sólo habría accedido a que España mantuviera los dos barcos pretendidos en caso de que pagara flete. De otro modo los británicos no habrían dado permiso tampoco a la circulación del barco *Corrientes* que España había recibido de Alemania en compensación del hundido *Monte Gorbea*.

Como resultado de estas negociaciones difíciles, el ministro de asuntos exteriores español reconoció la libertad y la cesión de los buques mercantes italianos a excepción de los dos mencionados. Después de un mes las autoridades concedieron a

²⁹ Algunos días después Jordana razonó la actitud del gobierno español también ante Paulucci di Calboli. (AMAE, R.3219. Exp. 3. Nota verbal de Gómez-Jordana a Paulucci di Calboli, Madrid, 21 de enero de 1944.) En esta nota Jordana alude también al acuerdo de Niza, firmado por Bonomi y Carceller, según el cual España no pudo cumplir la demanda británica concerniente a la concesión de los buques italianos.

³⁰ Este documento no está fechado, pero de la referencia a 16 de febrero, podemos deducir que el documento nació probablemente un poco después.

³¹ Hay que destacar que el mencionado acuerdo sobre la cesión temporal de los barcos italianos nombra 11 barcos, mientras este último documento ya habla de 15 barcos. En el informe de Marchiori encontramos 14 buques mercantes (Archivio Storico del Ministero degli Affari Esteri - ASMAE, *Serie Affari Politici 1931-45*, Spagna, b. 66. Nota de Marchiori a la Dirección General de Política sobre la actividad de Paulucci di Calboli, Roma, 23 de diciembre de 1944.). Una nota posterior del Ministerio de Asuntos Exteriores italiano de nuevo menciona 15 barcos mercantes. (ASMAE, *Serie Affari Politici 1931-45*, Spagna, b. 83. Roma, 23 de julio de 1945.) También la inexactitud de los datos muestra el carácter casi caótico del debate.

los Aliados seis barcos de los once.³² La cesión de los buques restantes tardó por un lado por la cuestión de la compensación española y, por otro lado, por el conflicto cada vez más agudo a propósito del transporte de volframio a Alemania,³³ pero el acuerdo hispano-americano (29 de abril de 1944) terminó por fin la discusión prolongada de manera favorable a los Aliados. Los barcos mercantes pudieron dejar los puertos españoles y el acuerdo publicado el 2 de mayo decidió también que la cuestión de los buques de guerra sería resuelta por arbitraje en un futuro no lejano.

2. El debate jurídico entorno a los buques de guerra italianos internados en puertos españoles

Aunque el mencionado acuerdo hispano-americano teóricamente regló la cuestión de los barcos mercantes, para la solución final de la disputa a propósito de los buques de guerra italianos faltaban todavía nueve meses. El cuarto artículo del armisticio italiano dio la base jurídica para los Aliados y para el gobierno real de Italia en el sentido del cual pretendieron la entrega de estas unidades navales. Mientras la diplomacia inglesa concentró su atención más bien en la cuestión de los buques mercantes, los americanos laboraron sobre todo por el rescate de los buques de guerra.

Después del armisticio italiano, el 10 de septiembre de 1943 anclaron en el puerto de Mahón el crucero *Attilio Regolo*, y los destructores *Mitragliere*, *Fuciliere* y *Carabinieri*. El mismo día entraron en las aguas de Polensa los destructores *Orsa*, *Impetuoso* y *Pegaso*. Los capitanes de éstos dos últimos decidieron salir del puerto antes del plazo de 24 horas y fondear los barcos en alta mar. Los otros barcos, pasadas las 24 horas, fueron internados por las autoridades españolas. Los capitanes de las unidades estaban dispuestos a someterse a la decisión española prometiendo que ayudarían a las autoridades en el desarme de sus propios barcos para que éstos no pudieran salir de los puertos. Sin embargo expresaron a la vez su desacuerdo por el internamiento. Su argumento de referencia era el artículo 19 del convenio XIII de La Haya que establecía que la duración legal de las 24 horas podía ser prolongada por 24 horas más, si “*de la potencia neutral los navíos no reciben carbón sino veinticuatro horas después de su llegada.*”³⁴

Algunos días después llegaron también al puerto de Mahón la lancha de desembarco *M. Z. 780* y la lancha de la Cruz Roja *R. A. M. A.*, y al puerto de Barcelona, las lanchas de desembarco *M. Z. 778* y *M. Z. 800* que fueron internadas por las autoridades españolas a las 24 horas de fondear.³⁵

Por supuesto la medida del gobierno español causó una reacción violenta tanto por parte anglosajona como por parte italiana. Los diplomáticos de ambas partes se

³² Hayes en sus memorias también escribe sobre 11 barcos mercantes italianos. (Carlton J. H. HAYES, *Misión de guerra en España*, Buenos Aires, 1946, 238.)

³³ *Ibidem*.

³⁴ <http://www.cajpe.org.pe/RIJ/bases/instru/e13.htm> (artículo 19. del convenio XIII de La Haya, 18 de octubre de 1907.)

³⁵ José de YANGUAS MESSÍA, *La cuestión de los buques de guerra italianos internados en puertos españoles (1943-1945)*, Madrid, 1950, 19.

dirigieron con notas verbales a Gómez-Jordana.³⁶ Como argumento contra el internamiento todas mencionaron que, en el sentido del artículo 4 del armisticio italiano, los barcos estaban de viaje hacia los indicados puertos aliados y sólo tocaron puertos españoles para dejar en seguridad a los heridos y para abastecerse con combustible. Los gobiernos apelantes, aludiendo al mencionado artículo del armisticio, expusieron su expectativa según la cual España no pusiera obstáculos ante la salida de los buques de guerra italianos. Además esperaban también que los españoles abastecieran con combustible necesario los barcos en cuestión.³⁷

El ministro Jordana dio la respuesta a cada nota el 6 de octubre. En ésta expuso que su gobierno no podía cumplir la demanda del gobierno real de Italia y de los anglosajones visto que España se había visto obligada a internar los buques porque éstos no dejaron los puertos españoles tampoco a las 24 horas de su llegada. Jordana argumenta que el armisticio italiano es *res inter alios acta* para los neutrales y cuyo cumplimiento o no cumplimiento jurídicamente no afecta a los estados neutrales. Además, con el armisticio, por ser una simple cesión de las hostilidades que no era equivalente a la paz, seguían firmes para los neutrales los principios, los derechos y los deberes de la neutralidad. En cuanto a la prolongación del plazo de 24 horas (art. 19. del convenio XIII. de La Haya, 1907), España interpretó el artículo por un lado como *facultativo* y, por otro lado, como que había que mantenerse dentro de los términos de la neutralidad.³⁸

El 12 de octubre de 1943 Hayes, el embajador americano, entregó personalmente una nota nueva al ministro de asuntos exteriores en pro de los buques de guerra³⁹ a la que también Paulucci di Calboli se adhirió con una nota aparte. Jordana le prometió que los juristas del ministerio estudiarían el asunto y confiaba en una decisión que contentaría a los Aliados, pero a la vez, no ofendería los reglamentos del derecho internacional.⁴⁰ Aunque la diplomacia americana esperaba una resolución relativamente rápida, el asunto resultó tan complejo que perduró hasta enero de 1945. Al final, también los americanos aceptaron la propuesta de España que sometieran la cuestión a arbitraje.⁴¹

En enero de 1944 el embajador americano protestó por la no observación por parte española del acuerdo de volframio y añadió a eso también su queja por la retención de los buques italianos. A la protesta Jordana respondió en tono semejante: opinaba que los Estados Unidos ejercían una presión muy fuerte y que cuanto más tenían (los españoles), los americanos tanto más querían.⁴² El 3 de febrero de 1944 Hayes presentó de nuevo su moción para concluir los asuntos pendientes entre los dos

³⁶ La embajada de EE.UU., el 13 de septiembre, la de Gran Bretaña, el 15 de septiembre y la de Italia, el 27 de septiembre expresaron su protesta ante el Ministerio de Asuntos Exteriores español.

³⁷ YANGUAS MESSÍA, *op. cit.*, 19-20.

³⁸ *Ibidem*, 20.

³⁹ HAYES, *op. cit.*, 207. 238. 245.

⁴⁰ *Ibidem*, 207.

⁴¹ *Ibidem*, 326-327.

⁴² *Ibidem*, 245.

países. En primer lugar menciona el problema de los barcos de guerra italianos, en segundo lugar, la cuestión de los buques mercantes.⁴³

La cuestión de los buques de guerra –aunque el acuerdo entre los EE.UU. y España presupuso el arreglo de ésta– quedaba por solucionar y recibió esta tarea difícil José Félix de Lequerica, el nuevo ministro de asuntos exteriores.⁴⁴ Aunque tampoco él pudo normalizar en todos aspectos la relación ambivalente entre España e Italia, en el asunto pendiente de los barcos italianos dieron algunos pasos decisivos.

El embajador americano, Hayes acentuó ante Lequerica que con la restitución de los buques de guerra España podría manifestar también en la práctica su benevolencia hacia los Estados Unidos, visto que los Aliados podrían aprovechar los barcos restituidos en la guerra contra Japón. Sin embargo el ministro español y su gobierno mantenían su actitud, pero Lequerica prometió que si encontraran algunos argumentos compatibles con las leyes internacionales que justificaban la restitución de los barcos en cuestión, entonces las autoridades españolas no tardarían en el cumplimiento de la demanda.

Hayes y Lequerica se encontraron el 9 de octubre, el 2 y el 13 de noviembre. En estas ocasiones el ministro de asuntos exteriores aseguró al embajador que los buques de guerra dejarían en breve los puertos españoles, sin embargo no decidieron todavía la fecha exacta. Hayes ya proyectaba su salida de Madrid, pero la cuestión de los barcos quería solucionarla de todas maneras. Lequerica otra vez le prometió el adelantamiento del asunto y notó graciosamente que Hayes podría partir *“de España con los barcos de guerra italianos puestos en bandeja de plata”*.⁴⁵

Lequerica recurrió a un conocido doctor en derecho internacional, José de Yanguas Messía⁴⁶, para que él se encargara del arbitraje, si contra su propuesta no hacían objeción ni los anglosajones ni el acreditado embajador italiano.

Ninguna de las partes litigantes tuvo reclamación contra el jurista mencionado que gozaba de gran estima y prestigio profesional entre sus contemporáneos. Todos aceptaron que atribuirían a la decisión de Yanguas Messía valor de arbitraje y que, a base de ésta, acordarían el asunto de los buques de guerra italianos. Por fin, el arbitraje nació el 29 de diciembre de 1944. Para Yanguas Messía la cuestión tenía básicamente dos partes. Por un lado, tuvo que examinar si el gobierno español había internado los buques de guerra conforme al derecho. Por otro lado, tuvo que decidir si los buques en cuestión eran restituibles o no en aquel momento, y si lo eran, qué parte litigante tenía el derecho de poseerlos.

El punto de partida del jurista era el mencionado artículo 19 del convenio XIII de La Haya, según cuyo sentido las autoridades habían procedido teóricamente con justicia al internar los barcos italianos pasado el plazo de 24 horas después de la

⁴³ El tercer problema pendiente menciona la suspensión inmediata del transporte de volframio a Alemania; el cuarto punto pretende el cierre del consulado alemán en Tánger, la expulsión de los agentes nazis de territorios españoles y la prohibición de las acciones de sabotaje y de espionaje de los alemanes. El último punto de la lista prescribe la retirada de la parte restante de la División Azul. (HAYES, *op. cit.*, 251.)

⁴⁴ Lequerica, antes embajador en Vichy, siguió a Gómez-Jordana en la cartera de asuntos exteriores después de la muerte inesperada (agosto de 1944) de éste último.

⁴⁵ HAYES, *op. cit.*, 328.

⁴⁶ Yanguas Messía era profesor del Departamento de Derecho Internacional en la Universidad de Madrid y miembro del Instituto de Derecho Internacional. Antes, como embajador ante el Vaticano, desempeñó también un puesto diplomático.

llegada de aquellas unidades navales. Entonces, los capitanes aceptaron la decisión española con la objeción de que el gobierno español habría podido aplicar también el artículo complementario del mismo convenio, concerniente a la prórroga del plazo determinado, si los buques no tenían la posibilidad de recibir combustible suficiente para llegar al puerto más cercano de su nacionalidad.

Pues, por parte española el punto litigioso derivó de la interpretación del artículo 19, es decir, si esta regla obligaba a un país neutral a abastecer con combustible a buques de guerra beligerantes, o, por el contrario, los barcos tenían que proveerse a sí mismos. En caso de que los barcos no fueran capaces de eso, la segunda pregunta emergente era ¿tenían que respetar con rigurosidad el plazo de las 24 horas, o no?

Según Messía el problema fundamental derivó de que las partes interpretaron de diferente manera el artículo concerniente al abastecimiento de combustible. Mientras según los Aliados y la opinión italiana la provisión de los barcos era obligatoria, según los españoles era facultativa.

En realidad el laudo arbitral se limitó a la interpretación del mencionado artículo. Visto que este artículo no contenía la obligación en cuanto al abastecimiento de combustible, a base de eso el arbitraje pronunció que no existía ninguna orden que obligara un estado neutral a cumplir la provisión de los barcos beligerantes.

Otro argumento convincente de la posición española era que el cuarto artículo del armisticio entre los Aliados e Italia, al que ellos apelaban, para España era *res inter alios acta*. Más aún porque la guerra seguía contra Alemania y así para España quedaban vigentes las obligaciones que exigían las reglas de la neutralidad.

Otra observación del jurista español, que las partes litigantes no tomaron en consideración, era que desde el convenio de La Haya de 1907 habían pasado ya casi 40 años y había muchos cambios (la transformación del mercado libre, el nacimiento de la economía mixta, el aumento del control estatal, etc.) que directa o indirectamente tenían influencia sobre las decisiones militares. Cuando el convenio de La Haya nació era bastante fácil para los barcos conseguir el carbón necesario para llegar al puerto más cercano de su nación, mientras el estado neutral podía observar pasivamente este proceso sin infringir los criterios de la neutralidad.

En los años de la guerra el abastecimiento de combustible causó muchas dificultades a algunos países, sobre todo a aquellos que en sus propios territorios no disponían de suficientes materias primas. Durante la guerra mundial en España se hizo la distribución de los combustibles a través de racionamiento y el órgano distribuidor necesitaba la autorización del estado para vender combustible. Pero el estado podía negar tal autorización si eso no era compatible con su neutralidad o por eso el propio abastecimiento se mellaba. Messía consideraba justas ambas restricciones: la primera, por las obligaciones de la neutralidad, la segunda, por las necesidades de subsistencia del estado mismo, visto que en la guerra el petróleo era de primera importancia tanto para los beligerantes como para los neutrales.⁴⁷

El convenio de La Haya declaró también que en casos normales los buques beligerantes podían estacionarse en puertos neutrales sólo 24 horas. Visto que desde la llegada de los barcos italianos a puertos neutrales ya habían pasado quince meses esta condición ya no era vigente. Sin embargo, ¿cómo se podía resucitar un derecho ya caducado? Messía encontró la solución a este problema: propuso que contaran el

⁴⁷ YAGUAS MESSÍA, *op. cit.*, 23-24.

nuevo plazo desde la notificación del laudo arbitral que en duración era igual (24 horas) a la disposición de La Haya.

El arbitraje, a la aceptación del cual Hayes y Lequerica se obligaron en un acuerdo, nació el 29 de diciembre de 1944. El primer protocolo adjunto al acuerdo mencionado decretó que el laudo arbitral no entrara en vigor hasta que el embajador inglés, en representación de su gobierno, se adhiriera al acuerdo firmado por Hayes y Lequerica. El segundo protocolo ordenó que el ministro de asuntos exteriores español y el embajador americano comunicaran “conjuntamente a la Embajada italiana el contenido del dicho acuerdo.”⁴⁸ Por parte británica advino la adhesión al acuerdo hispano-americano el 6 de enero de 1945, mientras por parte italiana, el 9 de enero.⁴⁹

La publicación del laudo arbitral tuvo lugar el 14 de enero de 1945 en el salón de Goya de la Embajada de los Estados Unidos. En el análisis de Ludovico Gallarati Scotti⁵⁰ sobre el arbitraje de Yanguas Messía menciona entre las personas que estaban presentes en la ceremonia al subsecretario de Asuntos Exteriores español, a los encargados de negocios inglés e italiano y al consejero americano, Butterworth, en cuya presencia el jurista español pronunció la decisión oficial.⁵¹

En una explicación retrospectiva publicada en 1950 Messía anuncia que entre los asistentes no figuraba el subsecretario mencionado por Scotti. Además el jurista italiano omitió de su lista también el nombre de Hayes, cuya presencia era por supuesto indispensable para la notificación del arbitraje. Messía añade también que después de la lectura de la decisión él mismo se fue al Palacio de Santa Cruz⁵² donde también el ministro Lequerica firmó el documento.⁵³

Como he mencionado la publicación del laudo arbitral sucedió el 14 de enero. Pero Messía recuerda que según el proyecto original la publicación habría tenido que ocurrir el 13 de enero. Pero, por las malas circunstancias meteorológicas de las Islas Baleares, no era segura la llegada puntual de los buques que tenían la tarea de abastecer a los barcos italianos con combustible. La dilación de un día era suficiente para que el petróleo llegara a las unidades navales italianas, y así aquéllas, a 24 horas de la notificación del arbitraje, pudieron dejar los puertos españoles el 15 de enero de 1945.

Semejantemente a la protesta de Giuseppe Cosulich –mencionada a propósito de los barcos mercantes– también en el asunto de los buques de guerra podemos

⁴⁸ *Ibidem*, 28. En el anejo del acuerdo firmado por Hayes y Lequerica podemos encontrar la lista de los buques de guerra italianos (sus nombres, sus tipos y el puerto donde estaban fondeados). En el puerto de Mahón el acuerdo menciona 7 barcos (*Attilio Regolo* (crucero), *Mitragliere* (destructor), *Fuciliere* (destructor), *Carabiniere* (destructor), *Orsa* (torpedero), *M.Z. 780* (barcaza de desembarco), *R.A.M.A.* (lancha de salvamento), mientras en Barcelona estacionaban *M.Z. 878* y *M.Z. 880* (ambas barcasas de desembarco). Antes Yanguas Messía menciona estas últimas barcasas con los números 778 y 800. (*Ibidem*, 19.)

⁴⁹ El documento fue firmado por James Bowker y por Luciano Mascia. Éste último dirigía temporalmente los asuntos de la embajada italiana después del relevo de Paulucci di Calboli. (YANGUAS MESSÍA, *op. cit.*, 28-29.)

⁵⁰ No se confunda con el embajador italiano, Tommaso Gallarati Scotti que desempeñó su tarea diplomática en la capital española desde febrero de 1945.

⁵¹ Ludovico GALLARATI SCOTTI, *L'internamento di navi di guerra italiane nella Spagna*, Milán, 1948. Cita: YANGUAS MESSÍA, *op. cit.*, 10.

⁵² La sede del Ministerio de Asuntos Exteriores español en Madrid.

⁵³ YANGUAS MESSÍA, *op. cit.*, 10-11.

encontrar la indignación del gobierno fascista italiano. Pero esta vez no un particular, sino el representante de la *RSI*, Eugenio Morreale, manifestó su protesta. Cuando el agente de Mussolini llegó a saber el arbitraje del 14 de enero en una nota verbal se dirigió a Lequerica, expresando su profunda desaprobación.⁵⁴ De la declaración del 19 de enero del subsecretario de Asuntos Exteriores americano supo Morreale que los barcos reclamados –como era de esperar– fortalecerían la flota de los Aliados, por consecuencia eran utilizables también contra la república fascista italiana. Es decir, con este paso el gobierno español favoreció a los enemigos de la *RSI* y por eso, en nombre de su gobierno, Morreale presentó su reclamación ante el ministro de asuntos exteriores español.

Lequerica en su respuesta a Morreale adjuntó la copia del laudo arbitral de Yanguas Messía, en cuyo sentido el gobierno español disolvió el internamiento de los buques de guerra italianos. Para justificar la legitimidad de la decisión Lequerica alude al artículo 19 del convenio XIII de La Haya.⁵⁵

La importancia del debate diplomático desencadenado a propósito de los buques italianos la muestra también el hecho de que entre las quejas de los diplomáticos anglosajones contra España –como hemos visto– desde 1943 hasta 1945 siempre estaba al orden del día este asunto pendiente. Junto a la pretensión de la suspensión del transporte de volframio a Alemania, la expulsión de los agentes nazis de España, el cierre del consulado alemán en Tánger, la prohibición de la actividad de sabotaje y de espionaje de los alemanes y el regreso de la División Azul del frente oriental, también la normalización del asunto de los barcos italianos figuraba en "*la lista negra*" de los Aliados contra España, como garantía y prueba de la benevolencia del país ibérico hacia las potencias aliadas.

⁵⁴ AMAE, R.3219. Exp. 6. Nota verbal de Morreale a Lequerica, Madrid, 29 de enero de 1945. (No. 401.)

⁵⁵ AMAE, R.3219. Exp. 6. Lequerica a Morreale, Madrid, 1 de febrero de 1945.

A spanyol kikötőkben horgonyzó olasz hajók kérdése (1943-45)

Az 1943. szeptemberi olasz kapituláció után Olaszország politikailag kettészakadt, s a félszigeten párhuzamosan két állam jött létre. Róma nyílt várossá nyilvánításával a Brindisibe menekült Badoglio-kabinet képviselte a *hivatalos* Olaszországot, azonban a fasizmus július 25-i bukásával még nem fejeződött be Mussolini politikai pályafutása sem. Fogságából kiszabadítva a németek egy észak-olasz bábkormány, az Olasz Szociális Köztársaság vezetésével bízták meg. Ezáltal Olaszországban 1943 szeptembere és 1945 áprilisa között két párhuzamos kormány létezett egyidejűleg, s ez nemzetközi szinten természetesen felvetette az elismerés kérdését. Mussolini fasiszta köztársaságát német nyomásra a tengely csatlós országai elismerték, azonban Spanyolország nem állt be a sorba. Ennek ellenére Madrid szemet hunyt egy félhivatalos olasz fasiszta képviselőt spanyolországi tevékenysége fölött, s ennek köszönhetően a kettős diplomácia szinte zavartalanul működött egészen Mussolini haláláig.

Ebben a furcsa diplomáciai helyzetben vetődött fel a spanyol vizeken horgonyzó olasz kereskedelmi- és hadihajók ügye. Az Olaszországgal 1943. szeptember 3-án megkötött fegyverszüneti egyezmény 4. cikkelye kimondta, hogy az olasz kormány köteles hadiflottáját és légierjét haladéktalanul átadni „a szövetséges főparancsnokság által megjelölt helyeken és az általa meghatározott részletes leszerelési előírások szerint.” Ennek értelmében mind a hivatalos olasz kormány, mind a szövetségesek követelték Spanyolországtól a spanyol vizeken állomásozó olasz hajók kiadását. Az 1907-es hágai konferencia XIII. egyezményének 19. cikkelyére hivatkozva azonban a spanyol hatóságok a hajók kikötőbe érkezésétől számított 24 óra leteltével a hajók internálása mellett döntöttek.

A kérdés tehát mind diplomáciai, mind jogi szempontból igen kényes ügynek bizonyult. Franco újabb dilemma előtt állt: kiadja-e, vagy sem a hajókat? Ha a kiadás mellett dönt, melyik olasz kormánynak van jogosultsága a hajókra? A kereskedelmi hajók ügyében hamarabb sikerült megállapodni, azonban a hadihajók ügye egészen 1945 januárjáig napirenden maradt.

A tanulmány az olasz és a spanyol külügyi levéltárak e témára vonatkozó iratainak felhasználásával igyekszik bemutatni az elhúzódó tárgyalásokat, valamint azok eredményét.

VICTORIA LUMINIȚA VLEJA

ACERCAMIENTO AL LENGUAJE JUVENIL: EL LENGUAJE DE LOS SOLDADOS

INTRODUCCIÓN

El tema trasciende los límites del presente artículo¹, puesto que existen investigadores que han estudiado esta misma materia con perspectivas y análisis diferentes: *Comunicación y lenguaje juvenil*, volumen colectivo, Editorial Fundamentos, 1989, Félix Rodríguez (coord.), *Comunicación y cultura juvenil y El lenguaje de los jóvenes*, Ariel, Barcelona, 2002. El carácter pluridisciplinar del fenómeno comunicativo y la variedad de los contenidos temáticos explica la extensión bibliográfica.

Hay numerosos estudios que se han ocupado de los jóvenes, desde perspectivas muy variadas como la sociología, la psicología, la ética, la etnología, la criminología, etc. Cuestiones relacionadas con la comunicación juvenil se han planteado en el ámbito de disciplinas que tienen algo que ver con la lengua, aunque no exista un marco teórico generalmente admitido que permita su interrelación. Existen diversas ramas, reconocidas, de la macrolingüística –psicolingüística, sociolingüística, etnolingüística, etc.– pero no resulta fácil establecer límites precisos entre ellas. Por ejemplo, hablamos de sociolingüística y nos referimos al estudio de la lengua en relación con la sociedad y de etnolingüística cuando relacionamos la lengua con la cultura, sin tener en cuenta que una concepción antropológica de la cultura supone la existencia de la sociedad, mientras que la sociedad depende de la cultura. Lo cierto es que cultura y sociedad coinciden en la determinación de una personalidad. Por otra parte, los individuos conforman la sociedad por lo que la interrelación se extiende a la psicolingüística en cuanto se plantea el estudio del lenguaje y la mente.

Sabemos que las lenguas son instituciones sociales cuyas características dependen de las características de los individuos y sirven de vehículo para la expresión del pensamiento y para la coordinación de la acción social. Una comunidad lingüística –un grupo de usuarios de una lengua, por ejemplo– se constituye como tal porque cada miembro del grupo emplea medios lingüísticos para la expresión que son suficientemente similares a los medios empleados por otros miembros de este grupo, así la inteligibilidad es posible. Las disposiciones lingüísticas de cada uno de sus miembros están coordinadas con las de los demás porque las disposiciones individuales surgen como resultado de la interacción entre su experiencia lingüística y las constricciones innatas fuertes acerca de las clases de aptitudes lingüísticas que pueden adquirir. Si los individuos de una comunidad pueden comunicarse es porque cada individuo tiene un

¹ El presente trabajo reúne en gran parte material del artículo “El lenguaje de los soldados”, publicado por Juan GÓMEZ CAPUZ y Félix RODRÍGUEZ GONZÁLEZ en *El lenguaje de los jóvenes*, Barcelona, Ariel, 2002, 265-290.

interés innatamente basado en la comunicación y una capacidad innatamente basada para desarrollar un sistema de disposiciones lingüísticas que le permitirán satisfacer ese interés. La intersubjetividad aparece como criterio fundamental para el examen de aspectos distintos e igualmente atractivos para la investigación.

A la hora de profundizar el ámbito de disciplinas relacionadas con la lengua se han planteado preguntas como: ¿En qué medida la diversidad de las lenguas –y en última instancia la diversidad de los registros– refleja y condiciona la visión del mundo? ¿Hasta qué punto determinada situación en un lugar de la escala social determina las formas de expresión? ¿Cómo la utilización de un código preciso puede incidir en la invariabilidad de una escala social? ¿En qué medida el cambio lingüístico es posible por la coordinación de las reacciones a la introducción de nuevos modelos de uso?

Estos problemas condicionan directamente el planteamiento de una cuestión como *el lenguaje de los jóvenes*, y de manera especial en las últimas décadas, cuando la juventud ha ido cobrando fuerza como grupo social. La época en que vivimos es una época en la que la juventud está de moda, y con ella sus formas expresivas. Nos parece de interés profundizar en el conocimiento de las pautas que rigen el comportamiento lingüístico, sus expresiones y fórmulas más características, las fuentes de que se nutre su léxico, todo eso como un medio más de acercarse a su psicología, a sus intereses y a sus formas de vida.

La interpretación del proceso comunicativo que tiene a los jóvenes por protagonistas, al igual que cualquier tipo de comunicación, abarca una diversidad de aspectos y contenidos temáticos en los estudios que se han ocupado de los jóvenes sea de manera más o menos directa y profunda, desde diferentes perspectivas y metodologías. Lingüistas, sociólogos, antropólogos, periodistas, metodólogos del español, etc. se dan cita para investigar el tema y cuya suma de saberes se requiere para obtener un análisis global más riguroso y coherente.

Implicados en la dimensión comunicacional encontramos igualmente otros signos y prácticas comunicacionales como el vestido, la música, la droga, etc., que integran la llamada cultura (o subcultura o contracultura) juvenil. Eso quiere decir que el lenguaje no es el único sistema de símbolos, el único medio de comunicación semiótica. Por otro lado, la comunicación no se limita al estudio de unos participantes, de un mensaje y de unas señales, también intervienen en ella unos medios, canales o soportes expresivos como son los cómics, fanzines (folletines) y otras publicaciones juveniles, las pintadas y graffitis, los pósters, los discos, los videoclips o las emisoras de FM, que tienen en los jóvenes a sus principales usuarios y consumidores. La interdisciplinariedad del fenómeno comunicativo hace que estos medios comunicativos no sean tratados como formas inconexas al estudiar el habla de los jóvenes.

Los principales recursos expresivos se registran en el área del léxico a partir de los años setenta, con la aparición de un sinfín de “tribus” urbanas acompañadas de una floración de argots marginales. El más difundido fue el llamado lenguaje *rockero* o del *rollo*, conocido sucesivamente con los nombres de *pasota* o *cheli*, que tuvo su época de esplendor a finales de los setenta. Nació a caballo entre Barcelona y Sevilla, pero tendría que pasar también por Madrid para consagrarse como fenómeno social. El término *cheli*, en sus orígenes un tratamiento afectivo utilizado en los ambientes marginales de Madrid, pasó a designar al pasota madrileño y a su jerga, y, finalmente, a la de todos los pasotas, sin que haya faltado quien lo considere sinónimo de lenguaje coloquial.

La materia prima de este lenguaje fue de procedencia muy variada. El *cheli* bebió del argot del hampa y del mundo de la droga, castellanizó palabras procedentes del inglés y del caló y resucitó acepciones olvidadas del castellano antiguo. Aunque constituido básicamente a partir de elementos castizos y marginales (y en esto no se diferencia del lenguaje popular), el pasota nació con una voluntad contracultural que lo convirtió en seña de identidad y expresión de toda una generación, trabajadora o estudiantil, marcada por la crisis y el desencanto.

Al lenguaje pasota, como suele hacerse con los lenguajes marginales y juveniles, se le achacó un vocabulario reducido, y a sus hablantes falta de creatividad léxica. Pero hay que tener en cuenta que se trata de vocabularios reducidos por definición, que expresan una subcultura sumergida dentro de otra cultura, de la cual hereda su armazón sintáctica, sin apenas alteraciones, y la mayor parte de su inventario léxico, a excepción de aquellas unidades que connotan un sistema de valores distintos. Es precisamente esta connotación social, de grupo marginal que rechaza la cultura oficial y hegemónica, lo que ha debido remover la sensibilidad del crítico.

Con todo, y pese a las críticas suscitadas entre los puristas, los lenguajes marginales en las últimas décadas han incorporado un rico caudal de voces a la lengua popular y al habla coloquial de todos, lo cual constituye un fenómeno inédito en la historia del español. Puede pensarse que hoy ha perdido en parte su vigencia, pero no sin antes haber enriquecido el registro informal y argótico del idioma.

La extensión y rápida difusión de voces marginales se explica desde dentro y fuera del hecho marginal y juvenil. Por un lado está el desarrollo de una cultura alternativa y la proliferación de subculturas con una identidad propia. En particular merece destacarse la aparición de fenómenos sociales nuevos como la droga, la extensión de la delincuencia y el consiguiente aumento de la población reclusa, la explosión gay, que, en su forma prostituida, ha dado lugar a la figura del chaperero. El marginalismo y secretismo con que estos grupos se conducen imprime un carácter fuertemente críptico a su lenguaje y explica la enorme vitalidad de estos argots, enfrentados a la constante necesidad de crear y recrear nuevos términos cuando los viejos son asimilados por la lengua general.

Como filólogos, tenemos que destacar las repercusiones idiomáticas de los fenómenos sociales. Interesan especialmente los aspectos morfológicos y semánticos. Además de los aspectos lexico-semánticos los investigadores prestan atención a los aspectos sintácticos, fonológicos y paralingüísticos (tono de voz, volumen, gestos), a las condiciones pragmáticas del acto de la comunicación, correlacionándole parámetros como el estatus socio-económico, profesión, etnia, religión, edad. Esta última es la variable que más tiene en cuenta una persona en interacción verbal, porque establece relaciones distintas de poder y familiaridad en el intercambio verbal y conduce a distintas elecciones léxicas y dentro del área de los tratamientos y las "rutinas lingüísticas".

No podemos abordar este tema sin decir lo que se entiende por *juventud* y cuáles son sus límites, cuestión sobre la que no existe un acuerdo absoluto. La mayoría de los estudios sociológicos, sobre todo si son de carácter empírico, la sitúan entre los 15 y 24 años, tal y como la define la ONU. Algunos alargan el período juvenil hasta los 30 años, dándole así una extensión de 15 años que sería el tiempo que, según Ortega y Gasset, media entre dos generaciones. Por otro lado, estudios recientes coinciden en señalar un nuevo concepto de juventud que toma como criterio, no un grupo de edad,

sino el espacio vital que separa a dos condiciones o estilos de vida: un modo de integración ligado a la familia de origen, y otro al trabajo y a la creación de una nueva cédula familiar; trabajo fijo, pareja estable, domicilio fijo y descendencia son las cuatro condiciones que según varios autores definirían a los adultos de pleno derecho.

Algunos trabajos sociolingüísticos reducen la edad cronológica señalada ciñiéndose a periodos que se extienden hasta los 18 años, o hasta los 21, y que corresponden a diferentes fases (inicial y nuclear) de un todo, la juventud, que no se presenta homogéneo.

Tampoco faltan, ocasionalmente, estudios que rebajan el límite inferior al considerar entre sus informantes también a los jóvenes de 13 o 14 años, en pleno período, de pubertad, y por tanto técnicamente adolescentes.

El término *adolescente*, del lat. *adolescere* ('crear') también se utiliza a menudo de forma alternante como sinónimo de 'joven', incluso en publicaciones científicas, que a veces lo prefieren por referirse con él de manera inequívoca a ese estadio inacabado y de tránsito entre la infancia y la madurez o estado adulto; por contra, la voz *joven* aparece referencialmente imprecisa y demasiado polisémica, cargada con frecuencia de connotaciones valorativas (positivas) y que son efecto de la creciente juvenilización de la sociedad actual.

Quería hacer una observación, relacionando el presente tema con la metodología, porque la mayoría de los jóvenes que estudian español LE, como futuros hispanistas, como filólogos, se dedicarán probablemente a la educación de la lengua, bien materna o bien del español y entonces creo que hay que mirar también hacia adelante; es decir, que estamos en un período en el que todo lo que viene del inglés suena raro, como que no se adapta, pero nos estamos enfrentando a generaciones que vienen con ello, es decir, a niños que manejan el ordenador con ocho años sin ningún problema en versión inglesa - porque Bill Gates no creo que nos ofrezca nada en español-, niños para los que la idea de neologismo a lo mejor no va a existir. Si les decimos a los niños de secundaria o del instituto que no escriban *Back Street Boys* como se escribe en inglés sino a la española, quedaremos muy bien con la Academia pero no con ellos, porque van a decir que en absoluto, ya que no corresponde a una realidad que conocen. Entonces me parece que también hay que plantearse un poco el hecho de que vamos hacia esa Europa, hacia esa lengua común. ¿Qué va a pasar aquí?, ¿cómo nos enfrentamos al neologismo, por ejemplo, si para ellos es todo *guay*, *chachi* y *super*?, ¿qué le queda por hacer a la Academia o a los profesores, a los que se dediquen un poco a esto? Los usos, indudablemente. Si los jóvenes están aprendiendo determinadas cosas habrá unos usos lingüísticos que se impondrán; pero no cabe fiarse mucho, la lengua de los primeros años normalmente cambia con facilidad y, digamos, hay una sucesión. Cuando se habla de la informática tenemos una nube de anglicismos y también tenemos una técnica en pleno desarrollo en la que todo se queda antiguo pronto. Realmente hay que esperar todavía mucho para ver qué es lo que se está viendo en la informática y qué es lo que se estabiliza en el habla y en los usos de esas generaciones que empiezan. Entonces todo lo que acabe formando parte de la corriente lingüística estará en los diccionarios.

No quiero terminar esta introducción sin enfrentarme a la pregunta que sobrevuela en todo este tipo de trabajos en los que el objetivo didáctico no puede olvidarse. Mi intención al proponer algunas cuestiones para la reflexión o la indagación en el aula quedaría manca si no se pusiera sobre el tapete la importancia que tiene educar CON

los medios de comunicación social. No es algo que puedan soslayar los profesores, y en el caso de los de Lengua Española tenemos suficientes armas para crear lectores críticos. La actitud crítica es muy importante. Hace más de cincuenta años Pedro Salinas² ya nos decía:

“por motivos muy viejos y muy nuevos ha llegado el momento en que el hombre y la sociedad contemporáneos tienen que detenerse a reflexionar reciamente sobre el lenguaje, so pena de verse arrastrados ciegamente a su degeneración por la opresión de un conjunto de fuerzas inconscientes, muchas de ellas de carácter económico, lucrativo, alzadas, sin saberlo, que es lo peor, en una pugna titánica contra el espíritu del hombre. En este zozobrar del lenguaje lo que se iría a pique con él sería el alma humana, libre, espontánea, dejando sólo a flote un coro de reacciones mecánicas regimentadas, de muñecos vacíos, ya felices, porque como no tienen nada que decir no hay por qué molestarse con las complicaciones del decir. Los países, o tienen ya una política del lenguaje, llámenla como la llamen, o necesitan con suma urgencia adoptar una. [...] El propósito de esta política trasciende de lo estrictamente literario o lingüístico. Siendo la lengua espíritu, esta política es una política del espíritu. [...] Persona que habla a medias, piensa a medias, a medias existe. Adiestrarle en el uso de los recursos de comunicación intelectual y social latentes en el fondo de un idioma es capacitarle para que cumpla íntegramente su destino de hombre”.

No hay duda de que en esta labor tenemos que empeñarnos aunque –también con Salinas– “estén contra nosotros/el aire y la soledad,/las pruebas el no y el tiempo.”

EL LENGUAJE DE LOS SOLDADOS

I. ASPECTOS METODOLÓGICOS Y CONCEPTUALES

No son pocos los libros que se han acercado a la figura del soldado desde variados puntos de vista como los de sociología, la antropología, la psicología y la ciencia militar, pero muy poco se ha escrito sobre el cúmulo de expresiones pintorescas de carácter informal y vulgar de los que hace uso, conocidas con el nombre de argot. Nada hay que desdeñar sobre el valor de este vocabulario tan especial, que además nos ayuda a comprender mejor la idiosincrasia de sus hablantes.

Si el lenguaje nos retrata a cada uno de nosotros, esto es tanto más evidente en la “mili” por tratarse de un grupo que vive aislado, casi herméticamente cerrado al exterior y, en la mayoría de los casos, contra su propia voluntad. En tales circunstancias sus palabras se convierten en aliento incontrolado que ineludiblemente nos revela datos sobre su psicología, sus costumbres y su forma de vida. Nos parece interesante analizar los aspectos más sobresalientes de este lenguaje en su globalidad, en tanto que grupo juvenil, haciendo especial referencia al léxico de carácter argótico. Pero para delinear y delimitar el perfil de este particular lenguaje se impone diferenciarlo previamente de otros muy afines.

² Pedro SALINAS, “Defensa del lenguaje”, in: *El defensor*, Madrid, Alianza Editorial, 1948, 281-335.

El lenguaje del Servicio Militar (entendiendo por tal el más normal o general), de los soldados de reemplazo, o más sencillamente, “de los soldados” o “de la mili”, es uno de los varios subargots, sublenguajes o jergas que conforman el lenguaje militar considerado en su conjunto, en tanto que tecnolecto, lengua profesional o jerga. A grandes rasgos, cabría distinguir cuatro grandes subtipos:

1. *Lenguaje jurídico-administrativo militar*, representado por las Reales Ordenanzas y todos los documentos e informes que se manejan en las oficinas militares. Es un subtipo del lenguaje jurídico-administrativo y se caracteriza, lógicamente, por el arcaísmo en todos los niveles, desde el morfológico (uso del futuro de subjuntivo) al semántico (la palabra *policía* se emplea todavía con el sentido que tenía en español clásico, “uniformidad, aseo”) y por el uso de términos técnicos o palabras de la lengua común con un sentido especial (*prevención* en el sentido de “arresto menor o preventivo”).

Otras características relevantes de este lenguaje administrativo serían el abuso de abreviaturas y formaciones siglares y la opacidad del discurso que plantean para los ajenos a este ámbito (JEPER, JUJEM, Toa, Tte, T. Col).

2. *Lenguaje de los militares profesionales*. Se trata de la típica jerga profesional, asociada especialmente a los mandos, que sufre las influencias de otras jergas colaterales como el lenguaje jurídico y el lenguaje de los militares de reemplazo. Aquí podría mencionarse también un sociolecto muy particular, el de los legionarios y regulares destinados en África, cuya afinidad con el lenguaje de los soldados es más notoria.

3. *Lenguaje de las Milicias Universitarias* (antiguo IMEC y actual SOFECUMA) y *de los alumnos de academias militares* (cadetes). Los dos tienen un particular sello estudiantil y una mayor relación con la jerga técnica militar, dado el nivel educativo y el hecho de que ambos grupos de hablantes nutren las filas de la oficialidad. Pero los de milicias son alumnos aspirantes a la Escala de Complemento y lo hacen de un modo opcional, por lo que su lenguaje resulta más críptico, inconformista y cohesionador, próximo al del servicio militar normal, aunque con un contenido algo clasista. En los cadetes, por la naturaleza de su actividad, destaca el léxico relacionado con la enseñanza y la promoción (*promo, proto, numeraco, primeraco, ultimaco*, etc.)

4. *Lenguaje del Servicio Militar o de los militares de reemplazo*. Esta jerga tiene una serie de características que la separan claramente de los otros tres subtipos del lenguaje militar:

a) Se trata de un lenguaje claramente acotado en lo que respecta a dos de las variables sociales: sexo masculino y edad entre 18 y 28 años; sin embargo es muy difuso en cuanto a la variable socio-económica y el nivel de instrucción.

b) Aunque toma voces prestadas de otros argots y de la jerga de los militares (*ir a piñon, páter*) tiene una identidad muy propia. Es un lenguaje que se inscribe perfectamente en las coordenadas del “argot”: un lenguaje grupal, críptico y de germanía que “se desarrolla con especial intensidad en ámbitos cerrados – campamentos y cuarteles militares, cárceles, internados, escuelas– , en donde la

conciencia de grupo es mayor, por lo que el argot es un distintivo de clase y un elemento integrador.”³

c) Paralelamente a todos estos rasgos surge la polémica sobre el carácter homogéneo o no de este tipo de lenguaje. Ana M^a Vigara Tauste *et al.* destacan⁴ la gran homogeneidad del lenguaje de los soldados en función de los criterios socio-lingüísticos aludidos: es un lenguaje desconocido por el recluta pero rápidamente asimilado para satisfacer sus más elementales necesidades comunicativas a la vez que se erige en elemento integrador y diferenciador de los soldados de reemplazo en un ambiente estricto y cerrado; por ello posee unas claras características diafásicas (tema militar, tono informal, canal oral) que lo unifican, a la vez que la presencia de soldados de múltiples procedencias geográficas inhibe los rasgos diferenciadores de tipo diatópico y diastrático en aras de una variedad compacta, eficaz, críptica e integradora.

J. Gómez Capuz, sin negar la tesis anterior, pone de manifiesto⁵ cómo este tipo de lenguaje presenta ciertas variedades internas, aunque éstas no están motivadas por la heterogeneidad social y dialectal de los usuarios sino por los condicionantes materiales del ejército, arma y destino en que se desarrolla este lenguaje: se crean variedades diatópicas (el lenguaje de los soldados de Baleares, Canarias, Ceuta y Melilla tiene ciertas peculiaridades) y también variedades por ejército, arma y destino (Marina, Aire y diversas armas de Tierra como infantería, caballería, artillería). No obstante, estas variedades presentan una heterogeneidad mucho menor (limitada al léxico denotativo y ciertos juegos verbales) que la de las variedades lingüísticas ordinarias (dialectos y sociolectos del español).

En el aspecto metodológico, los autores del artículo citado⁶ ponen de manifiesto los diferentes métodos de obtención de datos aplicados en los pocos trabajos relevantes sobre este tipo de lenguaje, métodos que intentan armonizar:

Gómez Capuz (1993, 1996, y 1998) extrae la mayor parte de sus datos de una encuesta de 62 preguntas contestada por escrito por soldados recién licenciados.⁷

Álvarez *et al.* (1994) y Vigara (1999) se sirven de grabaciones secretas realizadas dentro de un cuartel, a la vez que aprovechan diversos materiales “etnológicos” (leyes del *wissa*, *asfixiómetros*).⁸

³ Pilar DANIEL, “Panorámica del argot español”, en introducción a Víctor LEÓN, *Diccionario de argot español*, Madrid, Alianza, 1992, 20.

⁴ Ana M^a VIGARA TAUSTE *et al.*, “Lenguaje (y vida) del recluta en el cuartel”, in: *Tabanque*, Revista de la E.U. de Formación del Profesorado, Palencia, 1994, 69.

⁵ Apud J. GÓMEZ CAPUZ, Félix RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, “El lenguaje de los soldados”, in: Félix RODRÍGUEZ (coord.), *El lenguaje de los jóvenes*, Barcelona, Ariel 2002, 267.

⁶ *Ibidem*, 265-290.

⁷ GÓMEZ CAPUZ, J., “El argot de los soldados en España: observaciones y glosario”, *Lebende Sprachen*, 1996, 41, 1; GÓMEZ CAPUZ, J., “El argot de los soldados: aspectos léxico-semánticos, lexicogenésicos y fraseológicos”, in: *Hesperia*, Vigo, 1998, 1.

⁸ Álvarez, Sonia; González, Paloma; Vigara, Ana M^a, “Lenguaje (y vida) del recluta en el cuartel”, in: *Tabanque*, [Escuela Universitaria de Formación del Profesorado, Palencia], 1994, 9; Vigara, Ana M^a, “Comunicarse en el cuartel: habla y vida soldadesca”, en Díez de Revenga, Pilar; Jiménez Cano, José María, *Estudios de Sociolingüística. Sincronía y Diacronía*, II. Murcia, 1999.

Morant *et al.* (1997-98) insisten todavía más en estos materiales “etnológicos” (leyes del *wissa*, *asfixiómetros*, oraciones paródicas, *graffiti*, canciones) en una línea de ecología del lenguaje que descuida un tanto los datos lingüísticos reales y espontáneos de los propios soldados de reemplazo.⁹

Félix Rodríguez, en una exhaustiva recopilación de léxico militar en la que da entrada especialmente al habla de los soldados (*Diccionario de terminología y argot militar*), aúna todas estas metodologías y datos y añade un componente más. Al incluir una perspectiva también diacrónica, extrae ejemplos tomados de tratados de antropología militar e historia, y de una amplia gama de textos literarios, especialmente novelas, algunas de ellas con abundantes referencias a la milicia, como *Flor de hidalgos*, de Jesús E. de Casariego, ambientada en los años treinta, *Recuento* (1973), de Luis Goytisolo (que en su capítulo V describe la vida en las Milicias Universitarias) y, más recientes, *Morirás en Chafarinas* (1989), de Fernando Lalana, y *Ardor guerrero* (1995), del académico Antonio Muñoz Molina, que recrea sus vivencias durante el servicio militar.

Todos los autores citados complementan sus datos con la sección “Zafarrancho de correo” de la revista *Putá Mili*, en la que aparecen cartas y mensajes “reales” de los soldados de reemplazo. Pero más importantes desde un punto de vista sociolingüístico son los obtenidos en interacción cara a cara con los propios hablantes. Fuera de algunos datos obtenidos por grabación secreta *in situ* (por colaboradores de Vígara y de Rodríguez, de gran valor por su carácter “vernáculo”, la mayoría de las encuestas se han desarrollado con entrevistas orales, individualmente o en pequeños grupos, y fuera de los cuarteles, dada la resistencia de las autoridades castrenses a permitir realizarlas con un carácter anónimo y masivo en las propias dependencias militares cuando se les propuso. Y es que, como explican algunos autores, los militares son temperamentalmente enemigos de las encuestas y complicaciones y no les agrada que se hurgue en sus asuntos profesionales.

Nos parece de mucho interés orientar la investigación hacia los aspectos lingüísticos (en sus distintos niveles) y socio-lingüísticos más importantes del léxico de los reclutas y soldados en general, con algunas referencias al de los jóvenes que cumplen el servicio militar.

II. FENÓMENOS GRÁFICOS Y FONÉTICOS

1. Siglas

Una clara influencia del lenguaje jurídico-administrativo militar y el de los militares profesionales en la jerga de los soldados es la presencia de siglas, de naturaleza generalmente técnica. Algunas, por su contextura, son “acrónimos”, como la IMEC y el conocido fusil CETME, sometido a variación en su pronunciación (coloquialmente /céme/ y, de forma esporádica, /cémen/). Pero lo que más llama la atención es el empleo de lo que Alvar y Miró¹⁰ denominan “siglas opacas deletreadas”

⁹ R. MORANT–Miquel PEÑARROYA–Guillermo LÓPEZ, “El lenguaje de los soldados”, in: *Pragmalingüística*, 1997-1998, 5-6.

¹⁰ Manuel ALVAR–Aurora MIRÓ, *Diccionario de siglas y abreviaturas*, Madrid, Alambra, 1983, 13.

y Rodríguez¹¹, siguiendo la bibliografía francesa e inglesa, “literación”; es decir, abreviaciones en las que la sigla está todavía en el estadio en que se deletrea y no ha llegado a pronunciarse como unidad.

Los ejemplos de este tipo suelen ser además respuestas mayoritarias para esa realidad o concepto. Así, en la denominación del arresto menor, el sintagma completo *privación de salida* alterna con su correspondiente sigla opaca deletreada P.S., oralizada /pé-ése/. A un policía militar se le denomina P.M., oralizado /pé-éme/, como alternativa “formal” a la jocosa y degradante metáfora *calimero*; rompiendo esa formalidad también, de manera esporádica la sigla es sustituida por una amplificación basada en la reinterpretación festiva de sus iniciales: *pasma*, *puta mierda*, *puto maricón*. De igual modo la P.N. (Policía Naval) es llamada jocosamente en algunos lugares la *Pene* y *Permisos Nunca*. A un Teniente Coronel se le llama coloquialmente *teco* o *tecol*, aunque aquí lo que se deletrea no es propiamente una sigla sino más bien una abreviatura, ya que lo escrito T. Col o Tte. Col se suele oralizar restituyendo todo el sintagma (*teniente coronel*).

No menos singular, por su contextura y su evolución morfológica y semántica, es la formación *metopa*, creada a partir de METP. Lo primero que llama la atención es su carácter híbrido (literación en la primera sílaba, acrónimo en los dos siguientes y su naturaleza “acróstica”¹², al ser transcrita de manera festiva para que coincidiera con una palabra preexistente, *metopa*, extraída de la jerga de la antigua arquitectura dórica y utilizada también con el significado de “pequeño cuadro decorativo que se cuelga en cada unidad, con fondo de madera donde aparecen incrustados el escudo o el emblema de la unidad, o ambas cosas”¹³. Su significado más general es el que corresponde a las siglas METP (Militar de Empleo y Tropa Profesional). La “E” que llevaba originalmente ayudó sin duda a su expansión y transcripción en la forma *metopa*, pero posteriormente la sigla y la denominación cambiaron a MTP (Militar de Tropa Profesional) y, más recientemente, a MPT (Militar Profesional de Tropa).

2. Aspectos ortográficos

Un aspecto todavía poco estudiado de la ortografía moderna es lo que Pratt (1973) denomina “hipercharacterización ortográfica” y que tiene lugar cuando una palabra es ortografiada en español de forma no normativa, pero no por desconocimiento de la norma sino para expresar un significado adicional. En los corpus escritos encontrados aparecen los dos principales tipos de hipercharacterización ortográfica existentes en español:

1. La sustitución de *c* por *k*, que suele tener unas connotaciones de tipo radical, anarquista y, en este contexto, antimilitarista. Estos valores nos dan la clave de rebeldía e inconformismo siempre subyacente en el lenguaje de los soldados: así, en la lengua escrita (encuestas, *graffiti*), al paracaidista se le denomina *paraka*, al comandante se le llama *comandaka*, y la frecuente consigna *poka* no es sino una

¹¹ Félix RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, “Las siglas como procedimiento lexicogenésico”, in: *Estudios de Lingüística de la Universidad de Alicante*, 9/1993, 11.

¹² *Ibidem*.

¹³ Ana M^a VIGARA, “Comunicarse en el cuartel: habla y vida soldadesca”, in: Pilar DÍEZ DE REVENGA–José María JIMÉNEZ CANO, *Estudios de Sociolingüística. Sincronía y Diacronía*, II, DM, Murcia, 1999, 323.

elipsis extrema de “me queda poca mili”. Asimismo, en los años ochenta una organización antimilitarista fue conocida con el nombre de *Mili-kk*.

Esta misma connotación subyace en la escritura de *Amerika*, empleada en diferentes ámbitos contraculturales. También Vigara documenta formas como *kartearse*, *baska*, *enkanta*, etc. en una revista juvenil, en la pluma de una rapera. Aún más importante es el hecho de que algunas palabras con esta grafía terminan adquiriendo carta de ciudadanía léxica, como *okupa*, *bakalaero*, a lo que no es ajeno en estos casos el deseo de dotar al referente de una mayor precisión significativa. Asociado este estilismo gráfico con lo juvenil y lo contracultural, no es extraño que aparezca también en la onomástica de ciertos establecimientos de ocio (bares, pubs, etc.) frecuentados por gente joven. Así, en Alicante, uno se cruza al pasear por la calle con nombres como *Krisis*, *La taska roja*, *E-skape*, etc.

2. De signo completamente distinto es la connotación de prestigio de algunas grafías que acusan claramente la influencia del inglés. Pratt¹⁴ ya insistía en que la mayoría de las hipercharacterizaciones ortográficas del español actual se debían a la influencia de este idioma. Aparte de la terminación hipocorística “-y” de *furry* (<furriel “administrativo” – hace los trabajos de secretariado), que coexiste con *furri*, cabe destacar el cambio de bisa (<bisabuelo, bisagra) a wisa/superwisa, que designan un tipo de soldado veterano).

III. ASPECTOS LÉXICOS Y SEMÁNTICOS

1. La designación

Los términos empleados para referirse a determinadas realidades militares responden a dos grandes tipos:

a) Por un lado están las designaciones afectivamente neutras, semánticamente transparentes en tanto que creadas como jerga técnica, y normalmente comunes al lenguaje de los soldados y al de los militares profesionales. En los trabajos de campo de Gómez Capuz (1993 y 1998), algunos de estos términos son la variante mayoritariamente empleada por los informantes, en una proporción superior al 70%; es el caso de *garitas*, para designar las torres de vigilancia que hay en un cuartel; *compañía* (infantería), *batería* (artillería) y *escuadrón* (caballería), para los lugares donde viven los soldados en el cuartel, *dos-cuartos* y *tres-cuartos* para las prendas de invierno, *imaginaria*, para el servicio de vigilancia nocturna dentro de la compañía, *taquilla*, para designar el armario personal de cada soldado, *botiquín*, para la enfermería, *pernocta*, para el documento que autoriza al soldado a dormir en su casa, *pista americana* para indicar el circuito de instrucción constituido por pruebas de agilidad.

b) Por otro lado hay variantes minoritarias, inferiores a un porcentaje de 25%. Es el caso de términos argóticos más “afectivos”, sobre todo en el sentido de degradación y deshumanización. Estas variantes registran una relación de cierta opacidad con el significante: *letrinas*, *corneta* (trompeta), *primero* (cabo primero), *barbuquejo* (la cinta que ciñe la gorra).

¹⁴ Chris PRATT, “El lenguaje de los medios de comunicación de masas: algunos aspectos”, in: *Filología Moderna*, 1973.

2. Campos léxicos y centros de atracción

Cualquier tema que se convierte en un centro de interés de una comunidad desarrolla un extenso campo léxico así como múltiples sinónimos (y parasinónimos) cuyo sentido suele describirse por medio de símiles y metáforas que toman como base la asociación con otras experiencias. Donde se hace más evidente es en el argot, como lo ilustran las conocidas largas series de voces que se arraciman en torno a temas como el robo, el engaño, la borrachera, etc. En la terminología y el argot de los soldados, los principales “centros de atracción (sinonímica)” –en la terminología de Ullmann¹⁵– han estado relacionados con varios aspectos, entre los que destacan los que guardan una relación más o menos directa con las condiciones nada atractivas de la vida del cuartel.

Los rasgos más destacados, en todo tiempo y lugar, por los sociólogos y antropólogos que se han ocupado de la vida del soldado han sido la dureza, la duración y la obligatoriedad de dicho servicio. Estas adversidades dieron lugar a un extenso campo léxico para significar la huida, el rechazo o la reducción del período de prestación militar (*deserción o fuga, redención, sustitución, exención, exclusión, exceptuación*), que en nuestros días ha sido ampliado con la *prestación social sustitutoria, la objeción de conciencia y la insumisión*.

Así, “hacer la mili” se registra como *chupar, curvarse, machacar, mamar, patear, planchar...la mili*. “Hacer guardias” en las largas noches cuarteleras es *chupar garita, ser carne de garita, estar de plantón, pelar una guardia*. “Evitar en la medida de lo posible el trabajo rutinario”, la mayor preocupación del recluta, convertida en un deporte general y también en un arte se “traduce” por *escaquearse*. En las horas libres, la preocupación del soldado es la de medir y marcar el paso del tiempo que falta para conseguir *la blanca* (cartilla militar) y quedar *lili* (licenciado), para lo que se sirve de un *asfixiómetro* (especie de calendario) donde va tachando diariamente los últimos 90 días.

La obsesión con el tiempo se manifiesta de dos maneras: por un lado, en los tratamientos que se dan entre sí por medio de un variado número de metáforas, entre ellas las que tienen como asociación a la familia: *hijo, padre, abuelo, bisabuelo*, cuyos significados son el mejor indicativo de que la veteranía es un grado. Por otro, a través de frases basadas en la rima con las cuales se alude festivamente, y de manera más o menos implícita, al tiempo que llevan de servicio o al que les queda por cumplir (*flecha, lavadora, mesías*).

Destaca el marcado carácter degradatorio y deshumanizador de sus imágenes, el tono peyorativo y sarcástico. La mayoría de las metáforas animales y deshumanizadoras van dirigidas a dos grupos humanos ajenos a los veteranos, colectivo con más autoridad:

a) por un lado, los soldados novatos, verdaderos parias de la sociedad de castas que es el ejército, llamados por sus compañeros *pollo, chivo, monstruo, chinche, bulto*; b) y por otro, los mandos militares que los controlan directamente, como los cabos primeros, llamados *tirillas*, y los policías militares, llamados *calimeros* por su casco y por comparación con el famoso polluelo.

¹⁵ Stephen ULLMANN–apud J. GÓMEZ CAPUZ–Félix RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, “El lenguaje de los soldados”, in: Félix RODRÍGUEZ (coord.), *El lenguaje de los jóvenes*, Barcelona, Ariel 2002, 267.

Otro rasgo que de algún modo define al soldado encerrado en el cuartel es la obsesión con la sexualidad y la exhibición de la masculinidad. Lo que ocurre es que, en las condiciones en que se desenvuelven, se produce una exageración de los valores más tradicionales, que se ven comprimidos en un espacio y tiempo exclusivamente masculino, y, por lo tanto, su presentación de conjunto es más directa, menos matizada y velada que en la sociedad que lo sustenta y justifica. Como podría esperarse, el lenguaje refleja este comportamiento, y de ello dan testimonio expresiones como *virgo* (“recluta novato”), *ir de sida* o *de guarras* (“ir de putas”), *dos piedras*¹⁶ (“machácatela con dos piedras”, fastídiate”) y novatadas del tipo *tirarse a la rubia* o *follarse la almohada*.

3. Recursos expresivos

Transferencia semántica o cambios de sentido

a) *Metáforas, metonimias y sinécdoques.*

Como todas las jergas, el lenguaje de los soldados es muy rico en metáforas y metonimias, que le permiten un doble proceso de “relexicalización” de realidades que odian –las de la vida militar– por medio de términos más familiares y humorísticos, por un lado (*walkman*, *galleta*, *braga*, *chopo*) y el esfuerzo del carácter degradante e inconformista de su lg., por otro.

En primer lugar examinaremos las *metáforas*, algunas de las cuales llegan a altos grados de complejidad. Las más simples son las llamadas “metáforas formales” en las que “tenor” (término real, aquello de lo que estamos hablando) y “vehículo” (término irreal, vocablo, que sustituye al tenor en virtud de alguna semejanza conceptual) se parecen en la forma. Así, fusil CETME se le llama al *chopo* (100%), porque es de madera, pesa, es largo y duro. Y también porque ya se llamaba así, y con más propiedad por ser más largo y tener más madera, al mosquetón (carabina) Mauser anterior al cetme. A la funda que se coloca en las hombreras y que indica los galones a partir del cabo se le denomina *galleta* (66%) porque tiene la forma rectangular y las dimensiones de una galleta. Por su parte, los diferentes tipos de galones, muy visuales y que el soldado debe saber reconocer al instante, son también campo abonado para este tipo de metáforas: *sardineta* (galón del brigada, compuesto por dos tiras amarillas que acaban en punta), *mantecao/huevo frito* (designación jocosa de los galones del comandante, consistente en una estrella de ocho puntas). Este mecanismo designativo también se aplica a otros distintivos visuales como *bombona* (brazaleta de color naranja que lleva el que está de guardia).

Más dinámicas, creativas y algo más complejas son “las metáforas funcionales” en las que tenor y vehículo se parecen en su función, en lo que hacen. Así, al fusil CETME se le denomina también *novia*, porque al fusil siempre se le lleva de la mano y hay que cuidarlo mucho, ya que durante la mili se convierte en compañero inseparable del soldado. Por su parte, *moto* es la designación de la rapadora que deja el pelo al cero o al uno al recluta nada más llegar al cuartel, por analogía con el sonido de motor y la rapidez de una motocicleta.

¹⁶ La expresión *dos piedras* puede ser sustituida por lo que algunos autores consideran perteneciente al código gestual: consiste en hacer chocar los nudillos de ambos puños, correspondiendo a su significado tropológico “machácatela” (v. *Diccionario de gestos españoles*, www.ucm.es/info/especulo).

Otras metáforas son más complejas y “opacas”, bien porque el fundamento o conexión entre tenor y vehículo es más subjetivo, inmaterial, bien porque no procede de unidades léxicas sino de unidades fraseológicas. Este es el caso de *tigres*, para designar los lavabos de una compañía, fundamentada en la unidad fraseológica *oler a tigre*. Las más opacas son aquellas en las que en su creación (y posterior descodificación) intervienen referentes culturales (especialmente cinematográficos o televisivos), que implican un conocimiento común compartido: como ejemplos pueden citarse la metáfora *vampiro* para designar al suboficial encargado de la cocina, basada en una analogía cultural y subjetiva motivada por el hecho de que este suboficial “muerde o saca tajada del presupuesto destinado a la cocina”. La metáfora *matilde* para designar al telefonista y al ingeniero de transmisiones, basada en un antiguo anuncio de televisión para Telefónica protagonizado por J.L. López Vázquez que empezaba con el vocativo *Matilde*; o *mister tróper*, cruce léxico entre *tropa* y *Mister Proper*, para designar al soldado encargado de la limpieza.

El caso más complejo en los recursos tropológicos de este lenguaje se da en la red de designaciones del soldado veterano. Todas pertenecen a la metáfora base *padre/padraco*, donde se transpone la autoridad del padre a la autoridad fáctica que tiene en la milicia el veterano. A partir de aquí se generan nuevos términos según el grado de veteranía. Estos términos, que podríamos denominar “metáforas escalares”, son: *padre/padraco*, cuando ya hay en su cuartel un reemplazo más novato, o ha hecho la mitad de la mili; *abuelo/ (abuelaco)*, cuando ya hay en su cuartel dos reemplazos más novatos, o le faltan tres meses; y *bisabuelo* (de donde se han derivado *bisa*, *güisa*, *wisa*, *bisagra*, *supervvisa*), cuando le quedan menos de tres meses de mili, y en el caso de la mili de doce meses, cuando ya había en el cuartel cuatro reemplazos más novatos.

Algunas metáforas son complejas porque también implican una *sinécdoque*: se compara un tenor a un vehículo no por la similitud total de ambos objetos sino por la similitud de parte del tenor con parte del vehículo. Es el caso de la denominación *calimero* para designar a un policía militar: se compara el tenor “policía militar” con el vehículo constituido por ese personaje de dibujos animados, basándose en la semejanza del casco blanco del policía con la media cáscara de huevo que todavía recubre a Calimero. Igualmente, al cabo primero se le denomina a veces *platanero*, en virtud del color amarillo de la tira que constituye su galón, y al brigada *sardineta*, porque lleva este tipo de divisa en su uniforme.

Por último, también se registran algunas metonimias propiamente dichas. Algunas bastante simples, como *la blanca*, que designa la cartilla militar que se entrega al soldado cuando ha acabado la mili y que lleva una tapa blanca. (En épocas pasadas el color era distinto, de ahí las denominaciones *la verde* y *la gris*).

Otras son más expresivas y suelen designar, de manera jocosa y próxima al registro coloquial, las labores de tipo civil que realizan los soldados en sus destinos en función de su instrumento básico de trabajo o de otro elemento accesorio: *mocho* designa al soldado encargado de la limpieza, *tuberías* al fontanero, *bombillas* o *chispas* al electricista, *teclas* al oficinista, *perolas* al cocinero, *aspirino* al que se ocupa del botiquín o enfermería.

Como puede observarse, estos términos comportan a su vez alteraciones morfológicas, también presentes en el registro coloquial, como el uso de formas de plural para designar un ente singular (*bombillas*, *tuberías*, *perolas*; cf. *rubiales*,

botones, chapuzas) o la asimilación de la forma al género natural (*aspirino*). La analogía de este último nombre con la – o de “soldado” se repite en *chafarino* (soldado destinado en las islas Chafarinas), *milicio* (el que cumple el servicio en las Milicias Universitarias) e *imeco* o *meco* (en la IMEC); también en la antigua forma *chorcho*, variante de *chorchi, sorchi*, y derivada en último término del inglés *soldier* “soldado”.

b) Otros recursos expresivos: ironía, hipérbole y paronimia.

La *ironía* es un recurso muy eficaz en la lengua coloquial y jergal. Entre las distintas designaciones del soldado novato llama la atención, a este respecto, *peludo* o *peluso*, así llamado porque lleva cabello mucho más corto que los veteranos.

En algunos casos la ironía se sirve de formaciones “antifrásticas” de carácter metafórico, como *chalet, bungalow* y *residencia*, documentadas ocasionalmente con la significación de “garita”.

Otro recurso es la hipérbole o exageración, que se manifiesta entremezclada igualmente con otras figuras tropológicas, de un modo implícito (metáfora) o explícito (símil). De las primeras cabe señalar como ejemplo claro y expresivo *trifásico*, para designar “el enchufe o influencia que tienen algunos reclutas y que les permite tener un destino muy ventajoso”: *trifásico* es una hipérbole del término coloquial base *enchufe*, ya que designa un enchufe muy potente y complejo, de tres fases (frente al ordinario, que es monofásico). Los símiles son fraseologismos que encierran una comparación de manera explícita (“eres más cursi que una diana tocada con violín”), y son especialmente abundantes los que se refieren a la “eternidad” (para decirlo con otra hipérbole) del servicio militar. Su estructura más frecuente es “te queda más mili que” (“te queda más mili que al palo la bandera”, “te queda más mili que a Franco cuando era soldado raso”, “te queda más mili que al Capitán Trueno cuando era cabo”, etc.).

Finalmente, al servicio de una clara intención lúdica e irreverente, algunos autores destacan el mecanismo de la *sustitución paronímica* (basado en una *paronomasia*) que convierte a *zapador* en *capador*, a *alférez* en *alfredo*, a *cabo cuartel* en *cabo pastel*, *traje de bonito* en *traje de granito*, y el lema *todo por la patria* en *todo por la tapia*.

IV. Conclusiones

Pese a lo restringido del campo de estudio, podemos concluir que el lenguaje de los soldados es una jerga sometida a un proceso constante de creación léxica en la que los conceptos más referidos, como el de “recluta novato”, se renombran o “relexicalizan”, confiriendo a los nuevos términos connotaciones negativas y humorísticas. Es un lenguaje caracterizado por el marcado carácter degradatorio y deshumanizador de sus imágenes y cuyo tono es a veces peyorativo y sarcástico. Llama la atención el abundante número de metáforas deshumanizadoras donde se mezclan el humor, la ironía, la parodia, que tuvieron el mejor caldo de cultivo en el contexto de la dictadura, pero que en todo caso están propiciadas por la alienación que a los jóvenes (sobre todo a los más instruidos) producen la dureza, la duración y el carácter obligatorio del servicio militar, un servicio que les ha llevado a enfrentarse a una realidad sórdida de por sí y a romper con su estilo de vida. En ese contexto, el

humor corrosivo que rezuma el argot del soldado tiene una función catártica, liberadora, que recuerda los efectos que tienen los tacos en el habla general en situaciones análogas.

Los procedimientos expresivos de que se vale el lenguaje y argot de la “mili” son los propios del lenguaje juvenil y del “argot común” y si algo les diferencia es un carácter “antilingüístico” más marcado, en consonancia con la intención iconoclasta y antimilitarista que les caracteriza.

VICTORIA LUMINIȚA VLEJA

A fiatalok nyelvéről: a katonák nyelvezete

Az elmúlt évtizedekben a markáns társadalmi csoportként jelentkező fiatalok nyelvészeti, szociológiai, antropológiai, etikai szempontú vizsgálata egyre nagyobb teret nyert. Victoria Luminița Vleja, a temesvári Universitatea de Vest munkatársa cikkében az úgynevezett „speciális nyelveken” vagy „csoportnyelveken” belül a hadsereg, a „mili” nyelvével foglalkozik. A gyakorlatban ez, használata speciális körülményeinek (katonai szolgálat kötelező volta a kaszárnya zárt keretein belül, hosszú időtartama és keménysége) köszönhetően félig zárt nyelvezetként jelentkezik, és egyedülálló, sajátos argó kialakulását eredményezi.

A szerző ennek a nyelvnek a legjellegzetesebb vonásait elemezi, és négy alcsoportot különböztet meg: katonai jogi-adminisztratív nyelv, a hivatásos katonák nyelve, az Egyetemi Milíciák és a kadétek nyelve, valamint a sorkatonák vagy a tartalékosok nyelve. Az utóbbi egy sor tulajdonsága alapján világosan elkülönül az első háromtól.

E nyelvezet metodológiai és konceptuális aspektusainak jeles szerzők művei alapján történő vizsgálata után annak formai és fonetikai jelenségeire koncentrálni, majd lexikai és szemantikai oldalról is vizsgálja.

Következtetései szerint a katonai nyelv legjellegzetesebb tulajdonságainak vizsgálata mutatja, hogy folyamatos lexikai „kreáció” és „relexikáció” történik, amiben a korrozív humornak, a paródiának és a viccnek katartikus szerepe van.

TIBOR BERTA

OBSERVACIONES AL ANÁLISIS DE LA EVOLUCIÓN DE LAS CONSTRUCCIONES DE PARTICIPIO E INFINITIVO EN ESPAÑOL Y PORTUGUÉS

Introducción

El objetivo de este artículo es presentar algunos de los criterios de un proyecto de investigación que se está realizando gracias a la patrocinación del Fondo Nacional de Investigaciones Científicas, que tiene como finalidad el análisis comparativo de la evolución de algunas construcciones verbales de las lenguas romances de la Península Ibérica¹. Dichas investigaciones se basan en los resultados de otras precedentes, concentradas en la evolución de las condiciones de la así llamada promoción de clíticos en construcciones de infinitivo en textos españoles y portugueses procedentes del período que abarca los siglos XIII, XIV y XV². Según las conclusiones de tales trabajos, se puede observar claramente que en las construcciones constituidas por un verbo regente y un verbo no flexionado dependiente la estructura medieval, que permitía una mayor libertad de orden a los constituyentes de la construcción, fue gradualmente sustituida por una estructura menos flexible, más rígida, más o menos gramaticalizada, en la cual los dos verbos llegaron a formar una única unidad sintáctica, que, siguiendo cierta tradición de terminología, se puede denominar “complejo verbal”. Así como resalté en otra ocasión³, otras construcciones formadas por un verbo regente y una forma verbal no flexionada, como las que contienen un participio, pueden presentar rasgos característicos semejantes, lo cual justifica la ampliación del análisis incluyendo en él éstas también. Curiosamente, mientras que en

¹ Se trata del proyecto de investigación titulado *Cambios morfosintácticos en las lenguas iberorrománicas entre los siglos XIII y XV* (núm. de reg.: F 043146), financiado por el Fondo Nacional de Investigaciones Científicas de Hungría (OTKA) en el período 2003-2006. Agradezco a sus autoridades la ayuda financiera concedida.

² Se trata de los siguientes trabajos: Tibor BERTA, “La estructura de las construcciones de infinitivo en textos españoles y portugueses medievales”, in: Sándor KISS–Giampaolo SALVI–Ildikó SZIJJ (eds.): *rom.hu. Études Romanes de Budapest*, 3, Budapest, Programme Doctoral de Linguistique Romane de l’Université Eötvös Loránd/Íbisz, 2001, 33-47; Tibor BERTA, *Clíticos e infinitivo. Contribución a la historia de la promoción de clíticos en español y portugués*, Szeged, Hungría, 2003; Tibor BERTA, “Sintaxis medieval iberorrománica: la estructura de construcciones con verbo regente e infinitivo en textos españoles y portugueses medievales”, in: *Verbum, Analecta Neolatina*, V/1, Budapest, 2003, 127-138.

³ Tibor BERTA, “Tendencias convergentes y divergentes en la evolución de la sintaxis del español y del portugués en textos medievales y preclásicos”, comunicación presentada en el XXIV Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas, Aberystwyth, Gran Bretaña, 2004, (en prensa).

la bibliografía especializada se ha prestado cierta atención a la evolución de las antiguas perífrasis de participio procedentes de las construcciones latinas tipo *cantatum habeo*, el interés por la historia de las perífrasis de infinitivo ha sido muy inferior, y tampoco son numerosas las obras pormenorizadas dedicadas al análisis comparativo de las dos construcciones. Por otra parte, los trabajos diacrónicos hasta ahora publicados se concentran principalmente al español, dejando de lado el portugués y el catalán y el punto de vista comparativo, que se ofrece lógicamente.

En el presente artículo, pues, se presentarán algunos de aquellos aspectos paralelos observables en la historia de los dos tipos de construcciones verbales que justifican su examen comparativo añadiéndose, además, algunas observaciones que sirven para llamar la atención sobre otros rasgos característicos de las mismas construcciones que, sin embargo, exigen que se proceda con cautela a la hora de realizar tales estudios comparativos. Por otra parte, también es mi objetivo ilustrar fenómenos observados en el español con ejemplos portugueses, demostrando de esta manera la importancia del aspecto comparativo. Las ideas generales que se exponen se ilustrarán con ejemplos españoles y portugueses procedentes, por una parte, de la bibliografía especializada y, por otra, de mis propias investigaciones realizadas hasta ahora⁴.

Las “perífrasis verbales”

Las construcciones que constituyen el objeto de nuestro estudio son, pues, las que forman un verbo considerado auxiliar –generalmente flexionado– y otro verbo, no flexionado, que depende sintácticamente de aquél. Comparten estos rasgos característicos las construcciones en las cuales aparecen como forma no flexionada un infinitivo o un participio, como en los ejemplos aducidos en (1). En este tipo de construcciones el núcleo oracional, señalado por el índice V, como dice Alarcos, “funciona en conjunto como lo hace un solo verbo”⁵ y el verbo no flexionado “pierde total o parcialmente su significado original y desempeña una función puramente gramatical”⁶. El conjunto verbal de este tipo suele ser llamado *perífrasis verbal*. Aunque el concepto de perífrasis verbal no está suficientemente aclarado, para una mayor comodidad, en este artículo aplicaré el término perífrasis verbal a todas las construcciones donde el infinitivo o el participio depende sintácticamente de otro

⁴ En dichas investigaciones todavía no se ha examinado el caso del catalán, por lo cual en este artículo no se incluirán las construcciones de esta lengua. Mis ejemplos medievales españoles y portugueses proceden de los siguientes textos: ADMYTE: *Archivo Digital de Manuscritos y Textos Españoles*, Madrid, Micronet S. A., 1995, disco 0; Cge: *Crónica Geral de Espanha de 1344. Edição crítica do texto português*. Ed. de L. F. Lindley Cintra, vol. III, Lisboa, Imprensa Nacional–Casa da Moeda, 1959; Fue: *Libro de los fueros de Castilla*, ADMYTE; Gcu: *Gran Conquista de Ultramar*, ADMYTE; Gra: *A Demanda do Santo Graal*, edição de Joseph-Maria Piel, concluída por Irene Freire Nunes, Lisboa, Imprensa Nacional–Casa da Moeda, 1988; Set: *Alphonse X: Primeyra Partida. Édition et Étude* Ed. de J. de Azevedo Ferreira, Braga, Instituto Nacional de Investigação Científica, 1980; Vei: *Crónica de veinte reyes*, ADMYTE.

⁵ Emilio ALARCOS LLORACH, *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa Calpe, 1994, 258.

⁶ BERTA, *Clíticos e infinitivo*, Szeged, Hispânia, 2003, 79.

verbo que los rige. Por las mismas razones, el verbo “regente” será llamado *auxiliar*, mientras que el infinitivo y el participio serán denominados con el término *auxiliado*⁷.

- (1) a. Juan [[_vva a escribir] una carta].
- b. Juan [[_vha escrito] una carta].

Existe una amplia bibliografía que, al comparar el comportamiento de las construcciones de este tipo en el español de los textos antiguos y en el español actual, llega a la conclusión de que a lo largo de la evolución de la lengua se produjo un proceso de gramaticalización. Este proceso se observa más claramente en el caso de las construcciones de participio tipo *haber*+participio, las cuales llegaron a formar un tiempo verbal compuesto, mientras que en el caso de las construcciones de infinitivo el proceso avanzó sólo hasta la formación de perífrasis verbales. Esta diferencia explica por qué los investigadores han prestado más atención a la evolución de las construcciones de participio⁸ y justifica la ausencia de estudios que traten de las dos construcciones en conjunto. No obstante, según demostraremos, se trata de procesos paralelos, por lo cual es conveniente que se realice un análisis comparativo en este sentido.

Company en su artículo dedicado al análisis de las construcciones constituidas por un auxiliar y un participio en textos medievales españoles declara que desde el período medieval hasta la formación del español moderno “estas dos formas, auxiliar y participio, han sufrido un claro proceso de cohesión, indicado fundamentalmente por la gramaticalización del participio, con la consecuente pérdida de concordancia, el orden fijo de los formativos de la construcción: auxiliar+participio y la imposibilidad

⁷ Entre los objetivos de este artículo no figura la definición de los términos *perífrasis verbal*, *verbo auxiliar* y *verbo auxiliado*, por lo tanto me limito a señalar que hay diferentes opiniones al respecto y recomiendo al lector los siguientes trabajos dedicados a esta cuestión: Félix FERNÁNDEZ DE CASTRO, *Las perífrasis verbales en el español actual*, Madrid, Gredos, 1999; Leonardo GÓMEZ TORREGO, *Perífrasis verbales*, Madrid, Arco/Libros, 1988; Hella OLBERTZ, *Verbal Periphrasis in a Functional Grammar of Spanish*, Berlin/New York, Mouton de Gruyter, 1998.

⁸ Abundan los trabajos dedicados casi exclusivamente a la evolución de las construcciones de participio, entre los cuales destaca el estudio de Concepción COMPANY, “Syntax y valores de los tiempos compuestos en el español medieval, in: *Nueva Revista de Filología Hispánica* XXXII/2, 1983, 235-257, así como la monografía de José María GARCÍA MARTÍN, *La formación de los tiempos compuestos del verbo en español medieval y clásico. Aspectos fonológicos, morfológicos y sintácticos*, Valencia, Universitat de València, 2001. Las obras dedicadas a la historia de las construcciones de infinitivo son más escasas, entre ellas destaca la de Beardsley, minuciosa pero ya anticuada: Wilfred A. BEARDSLEY, *Infinitive Constructions in Old Spanish*, New York, Columbia University Press, 1921. Por otra parte, naturalmente existen algunos trabajos que describen todo el sistema verbal y contienen, por tanto, referencias a las construcciones de participio y de infinitivo. Así es la obra ya clásica de Keniston: Hayward KENISTON, *The Syntax of the Castilian Prose. The Sixteenth Century*, Chicago, The University of Chicago Press, 1937. La obra de Andres-Suárez, que presenta el sistema verbal medieval y clásico, también tiene referencias a la formación y funcionamiento de los tiempos compuestos, pero, por su naturaleza, no habla de las construcciones de infinitivo: Inés ANDRES-SUÁREZ, *El verbo español. Sistemas medievales y sistema clásico*, Madrid, Gredos, 1994.

de interponer consituyente entre ambos elementos”⁹. Para llegar a tal conclusión, Company examinó cuatro rasgos en el comportamiento de las construcciones de participio medievales: la posibilidad de concordar el participio de verbos transitivos con el objeto directo, la posibilidad de interponer constituyentes entre el auxiliar y el participio, el orden participio+auxiliar y el sistema de doble auxiliaridad con *ser* o *haber* según el tipo de verbo. Mientras que dos de los criterios utilizados por Company como indicadores del grado de gramaticalización, concretamente la concordancia en género y número y la doble auxiliaridad, son criterios útiles exclusivamente con el participio, los otros dos, el de la posibilidad de interponer elementos entre los dos verbos, así como el del orden de los mismos son aplicables en el caso de las construcciones de infinitivo también¹⁰, así como se ilustrará a continuación.

Alternancia del orden Aux+V y V+Aux

La bibliografía dedicada a la evolución de las construcciones de participio menciona con frecuencia que, mientras que en el español actual el orden de los dos verbos es fijo, y el auxiliar siempre precede al participio auxiliado –Aux+V–, en los textos medievales también es posible que el participio se coloque a la izquierda del auxiliar –V+Aux–. Esta diferencia se ilustra en (2).

- (2) a. esp. act. he escito una carta
 b. esp. *act. escrito he una carta
 c. esp. med. pues que aynart lo *ovo librado* & firmado (Gcu, 3r)
 d. esp. med. *cogida han* la tienda do albergaron de noch (Cid, 2706, citado por COMPANY, *op. cit.*, 248)

La alternancia medieval arriba mencionada, considerada uno de los rasgos característicos de la sintaxis medieval que justifica que las construcciones medievales se consideren menos gramaticalizadas que las actuales, ha sido observada y analizada por una larga serie de autores sobre todo desde el punto de vista de las construcciones de participio. Menéndez Pidal, basándose en los ejemplos procedentes del *Cantar de Mio Cid*, explica tal alternancia del orden Aux+V y del V+Aux con que en el español arcaico la colocación de los auxiliares más frecuentes *haber* y *ser*, por ser formas átonas, dependía de las mismas reglas que la de los pronombres personales átonos¹¹, así sólo en contextos determinados podían preceder al participio auxiliado. La regla

⁹ Concepción COMPANY, *op. cit.*, 237-238.

¹⁰ Efectivamente, en mis trabajos mencionados en las notas 2 y 3, dedicados a la evolución de la estructura de las construcciones de infinitivo, interpreté la intercalación de constituyentes y la anteposición del infinitivo al auxiliar como indicios de una mayor libertad sintáctica de los elementos, menos frecuente, aunque no completamente imposible o inaceptable en las construcciones actuales en mayor grado gramaticalizadas.

¹¹ Ramón MENÉNDEZ PIDAL, *Cantar de Mio Cid. Texto, gramática y vocabulario*, Madrid, Espasa-Calpe, 1964, 412-413. Dichas reglas son las que describen la así llamada ley de Wackernagel y la ley Tobler-Mussafia, considerada la continuación de la primera. En virtud de ellas, las palabras átonas –como los pronombres clíticos o los verbos auxiliares sentidos como átonos– no podían ser iniciales de frase.

descrita y defendida por Menéndez Pidal para el caso del español arcaico ha sido criticada y cuestionada posteriormente y, según parece, en el periodo del español medieval –no arcaico– las reglas ya no serían las mismas¹².

La alternancia medieval del orden Aux+V y del orden V+Aux también se opone a un único orden moderno Aux+V en el caso de las construcciones de infinitivo, según demuestran los ejemplos modernos y medievales españoles y portugueses que se aducen abajo.

- (3) a. esp. act. *quiere escribir* una carta
- b. esp. act. **escribir quiere* una carta
- c. ptg. act. *quero escrever* uma carta
- d. ptg. act. **escrever quero* uma carta
- e. esp. med. ca de *partir* vos *quiere* yo lo que [...] (Vei, 8r)
- f. esp. med. & *querie* se *defender* con los xp<ist>ianos (Cgu, 22r)
- g. ptg. med. *Leixar-nos queredes* a atal festa [...] (Gra, 2)
- h. ptg. med. nō sse *queriam rrepree*<n>*der* (Set, 167)

Las reglas de colocación, sin embargo, probablemente no serían las mismas en el caso de las construcciones de infinitivo, en las cuales los numerosos verbos auxiliares¹³ que podían aparecer no funcionarían como verbos átonos. La explicación de la alternancia todavía se encuentra en espera de una explicación convincente. Podemos observar, por otra parte, una situación diferente en el caso de las formas medievales de futuro y condicional, en las cuales el verbo era precisamente *haber/haver*, que se colocaba sistemáticamente a la derecha del infinitivo entre todas las circunstancias. Este orden, fijo ya en los textos antiguos, pudo contribuir a la gramaticalización definitiva y total de las antiguas perífrasis de futuro y de condicional, por lo menos en el caso del español, en que, a diferencia del portugués, el antiguo auxiliar se convirtió en una auténtica desinencia verbal, inseparable del infinitivo¹⁴.

¹² Una crítica de la regla de Menéndez Pidal se lee en ANDRES-SUÁREZ, *op. cit.*, 56.

¹³ Según KENISTON, *op. cit.*, 107, en el español del siglo XVI los siguientes verbos podían funcionar como auxiliares de infinitivos: acabar de, deber, deber de, dejar de, desear, enviar a, haber de, ir a, osar, pensar, poder, querer, saber, salir a, soler, tener de, tornar a, venir a, volver. Estos verbos admitían la llamada promoción de clíticos, por lo cual, según ciertas teorías, deben ser considerados auxiliares auténticos. Según mi análisis realizado de textos portugueses de los siglos XIII, XIV y XV en esta lengua registré promoción de clíticos con los siguientes verbos: *começar a/de*, *dever-/de*, *enviar*, *fazer*, *haver de*, *ir*, *leixar-/de*, *mandar*, *ousar-/de*, *ouvir*, *poder*, *querer*, *saber*, *vir*; véase BERTA, Clíticos e infinitivo, Szeged, Hispânia, 2003, 258.

¹⁴ Mientras que las variantes medievales de las dos lenguas coinciden en admitir los pronombres clíticos entre el infinitivo y el auxiliar *haber/haver* de las construcciones de este tipo (*vid. infra*), la sintaxis del español perdió esta posibilidad, y el portugués la ha conservado; cfr. (ia-b) y (ic-d).

- (i) a. esp. act. lo daré
- b. esp. act. lo daría
- c. ptg. act. dá-lo-ei
- d. ptg. act. dá-lo-ia

Intercalación de constituyentes

El otro paralelo mencionado existente en el comportamiento de las construcciones de participio y de las construcciones de infinitivo tanto en español como en portugués es la pérdida de la posibilidad de intercalar constituyentes entre las formas verbales durante la evolución de la sintaxis, proceso que contribuyó a la formación de una unidad verbal más fija.

Los trabajos dedicados a la evolución de las construcciones de participio mencionan que en el español medieval el auxiliar *haber* –o *ser*– y el participio eran separables por diferentes elementos constituyentes, mientras que en el español actual la adyacencia léxica de los dos verbos es prácticamente obligatoria¹⁵. Lo mismo puede decirse acerca del portugués, aunque se debe tener en cuenta que en esta lengua el auxiliar habitual de las construcciones no pasivas es actualmente el verbo *ter*, que puede comportarse como verbo no auxiliar también. La inseparabilidad de los dos verbos se puede observar en los ejemplos que se aducen en (4).

- (4) a. esp. act. había escrito una carta
- b. ptg. act. tinha escrito uma carta
- c. esp. act. *había una carta escrito
- d. ptg. act. *tinha uma carta escrito

En los textos medievales el elemento intercalado puede ser un pronombre clítico, representante de un objeto directo o indirecto, o bien cualquier constituyente, el sujeto, el objeto directo o indirecto, complementos circunstanciales, etc. Tal situación se ilustra en los ejemplos españoles aducidos en (5), a los que se añaden ejemplos portugueses en (6). Nótese que en el portugués se ha conservado la posibilidad de intercalar el clítico entre las dos formas verbales, según se ve en (6a).

- (5) a. esp. med. & auíel fecho Dean el patriarca Raol (Cgu, 8r)
- b. esp. med. Los seis dias passados *los* han (Cid, 306, citado por ANDRES-SUÁREZ, *op. cit.*, 59)
- c. esp. med. Lo que en muchos años rrecabdado *non* as (*Libro de buen amor*, 579c, citado por COMPANY, *op. cit.*, 251)
- d. esp. med. quando ovo *el conde el agua* atravesado (Fn. Gonz., 357d, citado por ANDRES-SUÁREZ, *op.cit.*, 59).
- e. esp. med. Despues q<ue> el ouo *su poder* ayuntado enbio vn cauallero al Rey don sancho de nauarra (Vei, 9v)

¹⁵ Es interesante la opinión de Andres-Suárez acerca de la suerte de la interpolación de constituyentes entre el auxiliar y el participio. Esta autora, basándose en ejemplos procedentes de la prosa española actual, considera que “la interpolación no ha desaparecido totalmente de la lengua, dado que en el castellano actual dicha licencia, aunque se siente como afectada, es utilizada por algunos escritores de gustos arcaizantes”, (ANDRES-SUÁREZ, *op. cit.*, 63). Nótese, sin embargo, que la autora misma considera que se trata de estructuras arcaizantes, que no deben de representar la norma actual.

- (6) a. ptg. act. tinha-o estudado a fundo¹⁶
 b. ptg. med. dissero<m> que lhes semelhava que avyam *Deus* irado (Cge, 34)
 c. ptg. med. como ouve o *reyno* leixado el rey dom Afonso (Cge, 10)

De acuerdo con la observación de Andres-Suárez, se puede observar “que cuando el auxiliar precede al participio, aparecen interpolados entre los dos componentes de la construcción todo tipo de elementos morfo-sintácticos. En cambio, si el participio ocupa la primera posición, sólo pueden intercalarse el adverbio de negación o los casos complementarios del pronombre personal”¹⁷; cfr. (5a-c) y (5d-e).

En el caso de las construcciones de infinitivo la posibilidad de intercalar elementos entre el auxiliar y el infinitivo ha sido examinado principalmente desde el punto de vista de las condiciones de la promoción de clíticos. Varios autores observan que mientras que en el español actual la promoción de clíticos exige la adyacencia léxica de los dos verbos de la construcción, en el español medieval la falta de adyacencia no bloquea la promoción de clíticos.

El pronombre átono puede intercalarse entre el auxiliar y el infinitivo independientemente de si el orden de los verbos es V+Aux o Aux+V, tanto en español como en portugués, como se deduce de los ejemplos que se aducen en (7).

- (7) a. esp. med. mas ssemejame que doblar *nos los* quieren [...] (Vei, 10r)
 b. ptg. med. leixar-*nos* queredes a atal festa ...? (Gra, 2)
 c. esp. med. Et sy el judio pudier prouar deue^l dar la deuda el xpi<sti>ano (Fue, 28v)
 d. ptg. med. E querome hyr pera aquellos que me aco e<n>vyarom. (Cge, 48)

Cuando el orden corresponde al esquema Aux+V, no sólo los pronombres clíticos, sino constituyentes enteros pueden intercalarse entre el auxiliar y el infinitivo tanto en el español como en el portugués, así como se ve en los ejemplos medievales aducidos en (8).

- (8) a. lo que ellos fizieron deue a *nos* venjr (Vei, 7r)
 b. Desi a pocos de dias mandoles a *todos* sacar los ojos. (Vei, 2r)
 c. E porem quero *todos teus feitos* saber que acabarás, (Gra, 4)
 d. e nom podiam *rem* dizer (Gra, 9)

Los datos sugieren, pues, que se trata de fenómenos paralelos observables en ambos tipos de construcción en ambas lenguas en cuestión.

¹⁶ Ejemplo citado por Vázquez Cuesta y Mendes da Luz; véase Pilar VÁZQUEZ CUESTA–Maria Albertina MENDES DA LUZ, *Gramática portuguesa*, vol. II, Madrid, Gredos, 1987, 166. Aduzco este ejemplo del portugués actual debido a que no he registrado esta estructura en los textos medievales analizados.

¹⁷ ANDRÉS-SUÁREZ, *op. cit.*, 62.

Una tentativa de explicación

Como se ha expuesto hasta ahora, las construcciones constituidas por un verbo auxiliar y un participio, así como las construcciones formadas por un auxiliar y un infinitivo –a excepción de las perífrasis de futuro con *haber/haver*– parecen tener el mismo comportamiento en los textos antiguos españoles y portugueses: en ambas construcciones medievales alternan el orden Aux+V y el orden V+Aux y ambas admiten constituyentes intercalados. Parece ser lógico explicar la presencia de estos rasgos comunes con el mismo fenómeno.

En mis trabajos dedicados a la evolución de la estructura de las construcciones de infinitivo propuse un análisis basado en los siguientes principios. Se sabe que en las lenguas romances medievales funcionaba –más o menos sistemáticamente– el sistema denominado V2, que colocaba el verbo en la segunda posición de la frase, permitiendo que cualquier otro constituyente –el sujeto, un complemento regido por el verbo o un complemento circunstancial– lo precediera. El comportamiento del infinitivo medieval indica que éste no forma un complejo verbal lexicalizado con el auxiliar, más bien funciona como un complemento suyo. En este sentido, pues, el verbo llamado auxiliar puede ser interpretado como el núcleo de la oración y debe funcionar como tal. El así llamado auxiliar, pues, ocupando la segunda posición en la frase puede ser precedido por su complemento, el infinitivo, a su vez primer elemento de la frase. La colocación de los clíticos, situados inmediatamente tras el primer elemento de la frase, apoya esta interpretación; véase el análisis que se presenta en (9), donde COMPL equivale al complemento (infinitivo), cl a clítico y V en este caso representa al verbo flexionado llamado tradicionalmente auxiliar.

- (9) a. COMPL-cl-V
b. esp. med. [COMPL partir] vos [V quiero] yo lo que [...]
c. ptg. med. [COMPL leixar] nos [V queredes] a atal festa

La misma estructura puede ser atribuida a las construcciones de participio. Nótese que en (10) el sintagma *los seis días* está topicalizado, por lo tanto se encuentra fuera de la frase nuclear.

- (10) esp. med. los seis días [COMPL passados] los [V han]

En cuanto a la intercalación de constituyentes, la colocación de los clíticos entre los dos verbos no exige una explicación particular, puesto que se puede pensar que estos elementos se sitúan de esta manera precisamente a causa de las reglas de colocación medievales: se colocan tras el primer elemento, es decir, tras el infinitivo o participio o bien tras el verbo flexionado. La intercalación de los demás complementos, según la hipótesis defendida por mí en obras anteriores, puede ser explicada si suponemos que el verbo flexionado –que en vez de auxiliar debería ser interpretado como regente–, rige un grupo verbal que tiene como núcleo el verbo no flexionado, el infinitivo. Si admitimos que en la fase medieval de la evolución dentro de dicho grupo verbal el orden de los diferentes constituyentes puede variar, podremos interpretar la intercalación de complementos como manifestación del orden

en que el complemento podía preceder al verbo. La estructura correspondiente a este orden sería la que se presenta en (11), donde Aux representa al verbo auxiliar regente, O equivale a los complementos regidos por el infinitivo y V representa al infinitivo.

- (11) a. Aux [_{GV}OV]
 b. lo que ellos fizieron deue [_{GV} a nos venjr]
 c. E porem quero [_{GV} todos teus feitos saber que acabarás]

Aplicando la misma teoría al caso de los participios recibimos las siguientes estructuras.

- (12) a. Despues q<ue> el ouo [_{GV} su poder ayuntado] ...
 b. como ouve [_{GV} o reyno leixado] ...

La situación medieval descrita debió de cambiar cuando se perdió la posibilidad de colocar los complementos regidos por el verbo delante —a la izquierda— de éste. Así el auxiliado ya no podía preceder al auxiliar, consecuencia de lo cual sería la pérdida del orden V+Aux y la fijación del orden Aux+V. Igualmente, dentro de los grupos verbales regidos por el “auxiliar” los complementos ya no podían preceder al “auxiliado”, lo cual tuvo como resultado que los dos verbos aparecían inmediatamente yuxtapuestos, es decir, no separados por elementos intercalados. Ambos hechos contribuirían a la fijación del orden Aux+V.

Conclusiones

Los datos arriba presentados demuestran que podemos encontrar tendencias semejantes en la evolución de las construcciones constituidas por un auxiliar y un participio así como las formadas por un auxiliar y un infinitivo, las cuales, además, pueden ser explicadas con el mismo cambio sintáctico, la pérdida de la posibilidad de anteponer los complementos al verbo. Aunque los ejemplos aducidos parecen apoyar tal teoría, quedan algunos puntos por aclarar. Por una parte, es obvio que, por su comportamiento diferente, las construcciones de futuro y de condicional deben ser excluidas de un análisis que tiene como objetivo el examen de los paralelos mencionados. Por otra parte, también hay que tener en cuenta que en las construcciones de participio presentados en (5a-b), (5e) y (6) el participio y el grupo nominal, en vez de formar un grupo verbal regido por el auxiliar *haber/haver*, también puede ser interpretado por un grupo nominal en que el participio desempeña la función de un adjetivo. Esta cuestión interesante no se debe dejar de lado en las investigaciones de tal índole. Además, tampoco se debe olvidar que, aunque en este artículo no se ha tratado de las construcciones de participio con auxiliar *ser*, éstas pueden participar en las mismas tendencias. Igualmente, en el análisis de las construcciones de participio también se debe prestar atención al hecho de que en el portugués el verbo auxiliar podía ser tanto *haver* como *ter*, y que finalmente éste ha sustituido aquél. Son muchas, pues, las cuestiones abiertas que, debido a los límites de este artículo, no han sido examinadas detalladamente aquí. Las investigaciones descritas brevemente al inicio del mismo, sin embargo, se concentrarán también en ellas.

BERTA TIBOR

**Megjegyzések a spanyol és portugál főnévi és melléknévi igeneves
szerkezetek történetéhez**

A cikk célja annak bemutatása, hogy a spanyolban és a portugálban is létező segédige+melléknévi igenév és segédige+főnévi igenév által alkotott *–había escrito/tinha escrito*, illetve *debo escribir/devo escrever* típusú– igei szerkezetek fejlődése során egyazon szintaktikai változás zajlott le, melynek eredménye az említett szerkezetek többé-kevésbé bekövetkezett grammatikalizációja. A kétféle szerkezetet a korábbi szakirodalom inkább önállóan és nyelvenként külön-külön vizsgálta, így mindkét szerkezetnek mindkét nyelvben való elemzése újdonságnak számít.

A fentebb megfogalmazott állítás két olyan paraméter vizsgálatán alapul, amelyek szerint jelentős különbség mutatható ki mindkét említett nyelv középkori és mai változatai között. Az ilyen igei összetételek ún. ragozatlan főigéjének a segédige elé való helyezése, valamint a különböző összetevőknek a két ige közé ékelése ugyanis a középkori nyelvváltozatokban még lehetséges volt, ma már azonban nem vagy csak marginálisan elfogadható jelenség, ami a szerkezetek grammatikalizálódására utal. A cikk középkori és modern spanyol és portugál nyelvű példákkal illusztrálja a két nyelvéllapot közötti különbséget, valamint a két szerkezet és a két nyelv közötti párhuzamot.

KATALIN NAGY

**CONTRIBUCIÓN A LA HISTORIA DE LAS PERÍFRASIS
IR A + INFINITIVO Y *ANAR + INFINITIU*
UNA APROXIMACIÓN PRAGMÁTICA**

1. Introducción

Las lenguas romances usan varias perífrasis formadas con verbos de movimiento como auxiliares. Una de ellas, construida con la forma conjugada del verbo *ir* y el infinitivo, se encuentra en todas las lenguas neolatinas expresando en su mayoría tiempo verbal futuro. El catalán es la única lengua romance en que el verbo *anar* (correspondiente al verbo *ir* castellano) se ha convertido en auxiliar de un tiempo del pasado. Las páginas que siguen tratarán de analizar los cambios históricos que tuvieron lugar al formarse las perífrasis castellana y catalana, de raíces comunes, concentrándose en la cuestión de ¿cuáles son las causas motoras del cambio lingüístico? y buscando explicaciones posibles para la evolución divergente de la secuencia sintáctica en cuestión en ambas lenguas.

La novedad del presente examen consiste en incluir una perspectiva pragmática. A base del análisis sacamos tres conclusiones importantes: 1. La perífrasis castellana *ir + a + infinitivo* y la perífrasis catalana *anar + infinitiu* se derivan de raíces comunes, en la época medieval todavía se usaban con significados semejantes. 2. Su evolución divergente se debe en parte a factores pragmáticos, es decir, puede relacionarse con el uso de la lengua, con la intención del hablante. 3. Analizar el cambio lingüístico en lenguas diferentes de manera comparada e incluir un punto de vista pragmático en los exámenes de la historia de lengua, además de tener la ventaja de hallar nuevas explicaciones o entender mejor el mecanismo del cambio lingüístico, tiene utilidad teórica. En nuestro caso: indica la necesidad de revisar la relación de los diferentes niveles de la descripción lingüística.

En el caso de la perífrasis castellana *ir a + infinitivo* se observa una coincidencia formal de dos construcciones diferentes en su significado. En la primera, que es conocida como tiempo verbal futuro inmediato, el verbo auxiliar *ir* desempeña un papel meramente gramatical, mientras que en la otra el verbo *ir* conserva el significado de movimiento, es decir un desplazamiento espacial que tiene como objetivo la realización de un determinado propósito expresado por el verbo en infinitivo. Si bien en algunos casos es difícil decidir de cuál de las dos se trata, en este ensayo no nos ocupamos de este problema. En el presente estudio nos interesa la forma primera en la que figura el verbo *ir* gramaticalizado con función de auxiliar, sin sentido léxico.

2. El concepto de la gramaticalización

La gramaticalización es un concepto clave al describir los cambios lingüísticos, por lo que en las siguientes líneas voy a ocuparme de este fenómeno.

Dentro del grupo de las unidades lingüísticas podemos distinguir entre categorías léxicas (p. ej. sustantivos, verbos, adjetivos) y categorías funcionales (preposiciones, conjunciones), es decir, palabras sin sentido léxico que cumplen una función meramente gramatical. En la mayoría de los casos es verificable que éstas últimas se derivan de las anteriores, se forman de aquéllas a través del cambio lingüístico. Si una unidad lingüística paralelamente con la pérdida de su sentido léxico consigue las características gramaticales de las palabras funcionales decimos que la forma se ha gramaticalizado. Por gramaticalización varios autores¹ entienden el subgrupo de los cambios lingüísticos por los cuales una unidad léxica se convierte en unidad funcional, o una unidad gramatical adquiere un contenido “aun más gramatical”. Los autores Hopper y Traugott ilustran este proceso con la escala siguiente:

unidad con sentido léxico > palabra gramatical > clítico > afijo de inflexión.

La progresiva debilitación o la pérdida completa del sentido léxico se considera un criterio de la gramaticalización.

En este sentido, las perífrasis bajo examen son construcciones gramaticalizadas, pues en ellas el verbo auxiliar ya no conserva el sentido originario de movimiento, sino se usa con un sentido más abstracto, o digamos, desempeña funciones puramente gramaticales.

Antes del análisis histórico parece útil presentar un panorama general sobre los matices de significado de las construcciones en la lengua moderna.

3.1. Significado de la construcción en castellano moderno²

La perífrasis castellana conocida como *futuro inmediato* en realidad tiene un significado mucho más complicado que señalar puramente un evento o acción en el futuro. Es verdad que significa esto en algunos casos, pero a diferencia del futuro simple (que es una forma sintética), lo describe como consecuencia natural, inevitable de la situación que existe en el momento de la enunciación:

- (1) *Qué día tan triste. Qué frío. Va a nevar.*
- (2) *Mamá, me voy a desmayar. Me aprieta mucho la faja...*

Al mismo tiempo, expresa una cierta subjetividad: el evento descrito por el verbo expresa una predicción subjetiva, relacionada con los sentimientos actuales del hablante:

- (3) *Vais a pensar que estoy loco, pero me da igual.*
- (4) *Estoy seguro de que voy a morir.*

¹ Paul J. HOPPER–Elizabeth Closs TRAUGOTT, *Gramaticalización*, Cambridge. Cambridge University Press 1993, 2; Meillet (Amado ALONSO. *Estudios lingüísticos. Temas españoles*, Madrid, Gredos 1982, 194), S. Pons BORDERÍA–L. Ruiz GURILLO, “Los orígenes del conector de todas maneras”, in: *Revista de Filología Española* LXXXI, 2001, n. 3-4, 317–351. 317.

²El origen de los ejemplos que se encuentran en este punto: Gerhard BAUHR, *El futuro en -RÉ e e 'IR' A + infinitivo en español peninsular moderno*, Kungälv, Goterna, 1989.

En este sentido también se usa para amenazar:

- (5) *Todavía **vas a cobrar** si no te callas.*

o advertir:

- (6) ***Te vas a quedar** frío, ponte el abrigo.*

En otros casos incluye un matiz de voluntariedad. En tal caso es la intención del hablante la que garantiza la realización futura de la acción. Si el verbo aparece en forma de pasado, indica que el acto intencionado no llegó a su término o fracasó por algún motivo:

- (7) *María **iba a levantarse**, cuando sintió un ligero mareo.*

El uso de este tiempo verbal sugiere una mayor participación emocional del hablante. De eso se entiende por qué se amplía en enunciaciones que en vez de la futuridad subrayan el carácter emocional de lo dicho. El hablante expresa sus sentimientos referentes a la relación del sujeto y el predicado: sorpresa (8), indignación (9) (10), hasta la negación de la enunciación anterior considerando su contenido imposible (11):

- (8) *Tu hijo es un buen estudiante. - ¡**Qué va a serlo!***
(9) *Te gusta eso, ¿verdad? - ¡Jaime, no seas pesado! No me **va a gustar**.*
(10) *¿Te acuerdas de tus sueños? - ¿No **me voy a acordar**?*
(11) *Fuiste tú quien lo dijo. - ¡**Cómo iba a ser** yo!*

En estos últimos ejemplos el significado temporal queda vencido por la expresión emocional.

Resumiendo, este tiempo verbal está íntimamente ligado a la situación actual, a la intención y emociones del hablante.

3.2. Significado de la construcción en catalán moderno

El catalán, con el conjunto del verbo *anar* (convertido en verbo auxiliar) y el infinitivo expresa el perfecto prefiriendo este tiempo verbal en la lengua oral a la forma simple que significa lo mismo y que se usa en el catalán escrito. Es decir, esta secuencia sintáctica catalana expresa simplemente una acción ya terminada, realizada en el pasado. En el uso de la perífrasis catalana *anar + infinitiu* no se siente subjetividad o participación emocional alguna por parte del hablante. El uso de esta perífrasis supone una constatación objetiva, la simple descripción de un suceso ocurrido en el pasado.

- (12) *Pere II **va morir** l'any 1288.* 'Pedro II se murió en 1288.'

Si examinamos la historia de las perífrasis en las dos lenguas paralelamente, de manera comparada, vemos que parecen tener raíces comunes. En la época medieval todavía poseían significados comunes en el castellano y en el catalán. Pero ¿cuál sería la razón de su evolución divergente? Para responder vamos a resumir primero con qué significados se usaba la perífrasis en ambas lenguas en la época medieval. Después vamos a ver lo que sabemos de la evolución histórica de la construcción en cuestión. Al fin, intentamos dar una respuesta al porqué de la evolución diferente en las dos lenguas.

4.1. Matices en el significado de la forma en la Edad Media³

Al examinar el proceso de gramaticalización de la forma, tropezamos con el mismo fenómeno que podemos constatar en el castellano moderno también: en un grupo de los casos es imposible decidir si el verbo *ir* conserva su significado léxico o figura puramente como auxiliar, desempeñando solamente un papel gramatical. En algunos ejemplos todavía se siente el sentido de movimiento del verbo *ir* y *anar*. Se trata de los casos en los cuales hace falta moverse para llevar a cabo la acción expresada por el verbo en infinitivo: *anar*, p. ej.:

- (13) *aná'l besar* (Munt. 14, 2)
- (14) *anaren-li besar la má* (Munt. 75, 27)

pero encontramos casos con el mismo verbo también con la forma de presente de *anar*:

- (15) *van-se besar e abraçar* (Munt. 65, 35)
- (16) *els altres van-me tots besar e abraçar* (Munt. 116, 34);
- (17) *El Çid a doña Ximena ívala abraçar,*
- (18) *doña Ximena al Çid la manol va besar.* (Cid 368-9)

En otros casos, sin embargo, podemos excluir que el verbo *ir* conserve el significado de movimiento, parece haber abandonado completamente su sentido propio. Eso ocurre cuando no se necesita ningún movimiento, desplazamiento espacial para realizar el acto, o cuando aparece con verbos que ellos mismos también

³ Las abreviaciones entre paréntesis después de cada ejemplo señalan la obra de la que los he obtenido. Los números indican la página y la línea donde se encuentra la expresión. En el caso del *Cantar de mio Cid* siguiendo la tradición voy a señalar solamente el número del verso. Las obras según las abreviaciones: Alf.: ALFONSO X., "General e grand estoria", in: *Antología*, Barcelona, Ediciones Orbis 1983. 111–124 y 135–154. Siglo XIII. Cid: *Cantar de mio Ci.*, Madrid, Espasa–Calpe, 1976. Se ignora la fecha exacta. Es de suponer que el texto ya existía a principios del siglo XIII, pero es posible que hacia 1120 existiera un primitivo *Cantar del Cid*. Crest. ib.: Timo RIIHO–Lauri Juhani EERIKÄINEN, *Crestomatía iberorrománica–textos paralelos de los siglos XIII–XVI*, Helsinki, Suomalainen Tiedeakatemia, 1993. Desc.: Bernat DESCLOT, *Crónica*, Barcelona, Edicions 62, 1990. Segunda mitad del siglo XIII, fue redactada entre los años 1283 y 1288. Es la más antigua de las grandes crónicas catalanas conservadas. Munt.: Ramón MUNTANER, *Crònica II*, Barcelona, Edicions 62 1991. Muntaner comenzó a redactar la crónica el año 1325. Nos conviene por la abundancia de partes en diálogo.

expresan algún tipo de movimiento. Nos concentramos en estos casos suponiendo que en éstos el verbo *ir* funcione como auxiliar.

- (19) *a colp aquells van girar* (Munt. 9, 41)
- (20) *van venir a En Berenguer* (Munt. 110, 14)
- (21) *va metre la mà a l'espaa* (Munt. 131, 24)
- (22) *van eixir* (Munt. 178, 36).
- (23) *é así como llegaron, los turcos fueron ferir en ellos muy bravamientre* (Alf. 496)
- (24) *„la calçada de Quínea ívala traspasar,
sobre Navas de Palos de Duero va passar,
a la Figueruela mio Çid iva posar.”* (Cid 400-2)

4.2. Los inicios de la perífrasis

En los inicios, tanto en catalán como en castellano, aparecen los mismos significados: la perífrasis construida con el verbo de movimiento y el infinitivo expresaba un cierto desplazamiento con un objetivo determinado, o puramente la intención de una acción, e indicaba que el sujeto realizaba dicha acción con alma y corazón. Además, su uso garantizaba el dinamismo de la descripción.

Colón⁴ señala que la construcción francesa correspondiente también se usaba no propiamente para expresar movimiento, sino mejor para indicar la gran voluntad del sujeto en realizar el acto. Por eso no es de extrañar que se aplique al contar escenas de batalla y escenas de carácter emocional también en castellano y en catalán. Gracias a los contextos idénticos en ambas lenguas, las formas tempranas aparecen con los mismos verbos formando con ellos giros típicos. Se trata de verbos que suelen describir los momentos más agitados, más movidos de la lucha. La debilitación del significado de los verbos *ir* y *anar* y la gramaticalización de la perífrasis empezaría en estos giros verbales. Los verbos *besar*, *ferir* entran en la perífrasis muy a menudo:

- (25) *Con los alvares mio Çid ferirlos va* (Cid 1137)
- (26) *Lléganle todos, la manol ban besar* (Cid 298b)
- (27) *van-se besar e abraçar* (Munt. 65, 35)

Además, otros verbos típicos en contexto de lucha también entran en la construcción que tiene el papel de dar cierto dinamismo a la descripción:

- (28) *va avallar del cavall e va prendre la senyera (...) e va li tal colp donar per mig del pits, que...* (Munt. 176, 29–34)
- (29) *“Al Çid besó la mano, la seña va tomar.
Abrieron las puertas, fuera un salto dan,
Viéronlo arrobdas de los moros, al almofalla se van tornar.”* (Cid 692-4)

En Desclot las construcciones con el verbo *ferir* forman un tercio de la totalidad de los ejemplos. Además aparecen: *assetjar*, *prendre*, *donar (un gran) colp*, *abrir*, *metre*, *armar-se*, *trencar*, *acostar-se*, *entrar*, *pujar*, *gitar*.

⁴ Germà COLÓN, *La llengua catalana en els seus textos II*. Barcelona, Curial, 1978, 144.

En Muntaner, el tipo *anar+ferir* ya formar sólo un quinto de todos los casos, es decir, entran en la perífrasis una escala más amplia de verbos. Además de los verbos mencionados en Descloit, Muntaner usa los siguientes: *sonar, brocar, venir, trametre, trossetjar, caure, besar, abraçar, trer, muntar, emparar, cercar, córrer, allencejar, elèger, llevar, fer, eixir, fugir, avallar, tirar-se, llaçar, tornar, portar, bastir, obrar*. Sin embargo, hay que señalar que también en él todavía aparece la perífrasis en contextos de batalla, en momentos de gran énfasis. En ambos autores es un giro típico: *va-li tal donar, va-li tal colp donar, va'n donar tal colp*.

Es importante señalar aquí que el objetivo del uso de la perífrasis parece ser enfocar la atención del público en el acto expresado por el verbo en infinitivo, a veces hasta tal punto que semánticamente no añade nada al significado del infinitivo. Se puede considerar un método estilístico, intensificador.

El castellano moderno no usa el sintagma en cuestión como pasado. Sin embargo la lengua medieval lo usaba, aunque no lo gramaticalizó. Su papel sería el mismo que en las otras lenguas románicas: actualizar, dar mayor fuerza expresiva a la acción, crear un ambiente de dinamismo.

El catalán es la única lengua neolatina que actualmente utiliza la construcción como tiempo pasado. Sin embargo, en textos medievales de ambas lenguas encontramos casos en los que la construcción parece poseer sentido de pasado:

- (30) *Con los alvres mio Çid ferir-los va.* (Cid. 1137)
- (31) *Va li tal colp donar per mig del pits, que....* (Munt. 176.)
- (32) *“enclinaron las caras de suso de los arzones
Ívanlos ferir de fuertes coraçones.”* (Cid 717-718)
- (33) *“Mio Çid don Rodrigo non lo quiso detardar,
adelinó pora Valençia e sobrellas va echar.”* (Cid 1202-3)

En Muntaner ya aparecen varios ejemplos juntos en un contexto con los que describe escenas completas, aunque mezclándolo con el pasado simple:

- (34) *“E puis van trossetjar les llances e esbuttlar cavalls, que així anaven entre ells con si anassen per un bell jardí. E lo comte Galceran e don Blasco van-se faixar ab les senyeres dels franceses, en tal manera que a terra les gitaren totes.”* (Munt. 53. 27-31)

La gran frecuencia de los casos de este tipo dentro del mismo contexto sugiere que no se trata simplemente de un método estilístico, la perífrasis parece tener un valor de pasado.

4.4. Los significados posteriormente gramaticalizados en castellano medieval

Los ejemplos medievales castellanos ya reflejan una mayor riqueza de significados que los catalanes, germen de los motivos principales que van a emerger más tarde en el castellano moderno: el comienzo de un suceso o acción, mandato, énfasis, intención, plan.

Cuando el verbo *ir* aparece en oración imperativa, en realidad el mandato se refiere a la acción expresada por el infinitivo:

- (35) *Dar le quiero çient cavallos, e vos ídgelos levar* (Cid 1274)
- (36) *Essora dixo Minaya, “vayamos cavalgar”* (Cid 1505)
- (37) *Entonce dijo el Conde que lo queria é que le placia muy de corazon si pudiese ser, é que lo fuese a probar. E mandó é esa hora á Randoval que le fuese á dar su caballo á sus armas.* (Alf. 35)

Lo importante es que la persona a quien va dirigida el mandato, realice la acción y no que realice el movimiento. Lo que importa en nuestro ejemplo es la entrega del regalo para reconciliar al soberano. Por lo que se refiere a los otros ejemplos, no hace falta desplazamiento espacial.

Puede expresar intención o planes como en el castellano moderno:

- (38) *Vo meter la vuestra seña* (Cid 707)
- (39) *Respondiol Almançor que lo tenie por bien et quel plazie por tan buen fecho como aquel que yua fazer* (Crest. Ib. 83)

La primera enunciación aparece en el contexto siguiente: vienen los moros, los caballeros están preparándose para la lucha. El Cid manda que no se muevan. Sin embargo, uno de ellos tiene tan fuerte voluntad de vencer al enemigo que infringe el mandato del Cid. Al usar la perífrasis expresa la intensidad de su intención. En la otra, Mudarra González explica sus planes a Almanzor para pedirle permiso.

5. La evolución de la perífrasis

5.1. Catalán

Hemos visto que el verbo *muy* a menudo entra en la perífrasis conjugado en presente.

Szertics⁵ investigando el uso de tiempos verbales en el Romancero Viejo considera la mezcla de los tiempos “fenómeno típico de la épica medieval”, un medio estilístico para conmover al público. El presente, por su capacidad actualizadora, es un tiempo muy usado en estas obras, sobre todo en las escenas de batalla donde trae la lucha al plano de la actualidad, logrando así el autor dar un efecto de rapidez y vivacidad. Este predominio del presente en escenas de batalla podría desempeñar un papel importante en la formación del pasado perifrástico catalán *anar+ infinitivo*.

5.2. Castellano

A diferencia del catalán, en las obras examinadas castellanas además del auxiliar de la perífrasis aparecen varios otros verbos conjugados en presente en un contexto que mezcla diferentes tiempos verbales.

⁵ Joseph SZERTICS, *Tiempo y verbo en el Romancero Viejo*, Madrid, Gredos, 1981, 52.

Por otra parte, mientras que las construcciones catalanas siempre carecen de preposición, en la época medieval encontramos construcciones castellanas con preposición o sin ella. La gramaticalización distinta podrá ser relacionada con la presencia de la preposición. En el castellano medieval, en la mayoría de los casos encontramos la preposición *a*, pero algunas veces se encuentra también *por*, expresando la intención de una acción todavía no acabada o después fracasada, como sinónimo de '*querer*'.

(40) *é desde le vió **fué por besar**-le los piés, é él alzóla é besóle las manos* (Alf. 37)

García de Diego escribiendo de la historia de la perífrasis castellana menciona sólo uno de los matices del verbo *ir*: "*Ir* y otros verbos de movimiento se juntan con infinitivo significando la intención, la inminencia, el principio de la acción, y aun la misma acción: en la lengua preclásica ya sin preposición, ya con la preposición *a*: en la moderna siempre con la preposición *a*."⁶

En cambio, Colón⁷ distingue entre tres elementos en la estructura semántica del verbo IRE: 1. un impulso gracias al cual el sujeto emprende y lleva a término el movimiento, 2. la duración del desplazamiento, 3. una dirección del movimiento el punto de arranque de la cual se sitúa allá donde se encuentra el sujeto hablando.

Con la reducción del sentido de *ir* a uno de estos tres elementos semánticos Colón explica tres fenómenos a la vez. Cuando se mantiene sólo el primer elemento, la idea de la impulsión, de la espontaneidad, el verbo *anar* se convierte en el auxiliar del pasado *anar+infinitivo*. De la misma manera con el segundo se va a formar la perífrasis *ir+gerundio* que incluye la idea de duración, en el tercero se basa el futuro perifrástico *ir+a+infinitivo*.

La ventaja del análisis de Colón es que maneja de manera unificadora la evolución de la construcción en las dos lenguas. Pero no explica por qué en las dos lenguas se selecciona un elemento semántico diferente del verbo *ir*.

6. Una explicación pragmática

Hoy en día ya no nos sorprende la idea de que en los procesos de gramaticalización intervengan factores cognitivos, socioculturales, pragmáticos y textuales. Aparecen cada vez más obras que se ocupan del cambio lingüístico desde un punto de vista pragmático. Diferentes trabajos han llegado a la conclusión de que factores pragmáticos tienen un papel en la aparición de nuevas formas gramaticales. Es una cuestión sumamente interesante, si factores pragmáticos juegan un papel en el proceso del cambio lingüístico, si pueden afectar de alguna manera la evolución de la lengua.

Hopper y Traugott⁸ mencionan tres opiniones en cuanto a las causas del cambio lingüístico: 1. durante el cambio lingüístico los cambios sintácticos ocurren independientemente, es decir, el cambio semántico no sería otra cosa que una

⁶ Vicente GARCÍA de DIEGO, *Gramática histórica española*, Madrid, Gredos, 1970, 236.

⁷ COLÓN, *op. cit.*, 157.

⁸ HOPPER Y TRAUGOTT, *op. cit.*

consecuencia, 2. todo lo contrario, es el mismo cambio semántico, o 3. factores pragmáticos que conducen a la aparición de nuevas formas gramaticales.

Según Hopper y Traugott⁹ y Levinson¹⁰ los factores pragmáticos desempeñan un papel importante en el proceso de la gramaticalización. Este pensamiento es uno de los más interesantes que están circulando hoy por la lingüística porque urge una revisión crítica de las corrientes sobre las relaciones de los diferentes niveles de la descripción lingüística. A la luz de las nuevas investigaciones la pragmática se nos muestra conectada con los otros niveles en mayor medida de lo antes pensado.

Sin embargo, observar los fenómenos históricos desde una perspectiva pragmática es una concepción nueva que exige explicación. Conectar pragmática e historia de la lengua puede parecer extraño, pues estos dos terrenos de la ciencia lingüística trabajan con datos conseguidos de fuentes diferentes. Andreas Jacobs y Andreas H. Jucker¹¹ observan una cierta aproximación de los dos terrenos en las últimas décadas, gracias a que ambos han ampliado sus fuentes de datos (hay que pensar en el análisis pragmático de textos escritos y por otra parte en la reconstrucción de las características de la lengua hablada en épocas anteriores con la ayuda del análisis tipológico de textos antiguos). Jacobs y Jucker abogan por la existencia de la pragmática histórica, partiendo de la pragmática comparada que se ocupa de las características del uso de la lengua en lenguas diferentes. De aquí con un solo paso llegamos a la pragmática histórica que realiza esta comparación entre diferentes fases históricas de la misma lengua.

Incluyendo un punto de vista pragmático podemos explicar la diferencia entre las evoluciones de las perífrasis *ir a + infinitivo* y *anar + infinitiu*. Hoy en día ya no tenemos por una idea nueva y sorprendente la que considera la expresividad y la eficacia como las causas profundas de la evolución lingüística. El uso de esta perífrasis seguramente está en relación con una tradición oral. Hemos visto que las formas medievales se encuentran en escenas de batalla, donde era especialmente importante dar una impresión de dinamismo. La descripción dinámica atraía la atención del público haciéndole sentir como si la lucha estuviera desarrollándose ante sus ojos.

El poema del *Cid* se presentaba ante el público, y en cuanto a las crónicas, leemos en el prólogo de la crónica de Desclot que su objetivo fue “la informació i propaganda, que durant els llargs mesos de lluita es mantingués elevada la moral i tensa la voluntat, no solament entre els combatents en el camp de batalla, sinó també entre el poble. Aquesta missió podia ésser confiada a poemes narratius, que feien arribar una informació dels fets bèl·lics exposada en forma estimulants.”¹²

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ Stephen C. LEVINSON, *Presumptive Meanings: The Theory of Generalized Conversational Implicature*, Cambridge, MIT, 2000.

¹¹ Andreas JACOBS–Andreas H. JUCKER, “The Historical Perspective in Pragmatics”, in: Andreas H. JUCKER ed. *Historical Pragmatics*, Amsterdam/Philadelphia, Benjamins, 1995.

¹² DESCLOT, *op. cit.*, 22.

6.1. Catalán

Hemos visto que Germà Colón¹³ explica la formación de la perífrasis partiendo de los elementos semánticos del desplazamiento espacial expresado por el verbo *ir*. Pero, ¿de qué depende cuál de estos elementos va a cobrar mayor importancia durante el desarrollo de una forma? Hopper y Traugott¹⁴ constatan que durante el cambio lingüístico hay una tendencia a gramaticalizar los elementos más salientes en el contexto originario. Siguiendo este razonamiento, la causa de la evolución divergente debe esconderse en los contextos diferentes en que las lenguas mencionadas usaban la perífrasis.

El elemento *anar* pudo entrar en la perífrasis conjugado en varios tiempos: *va entrar dins* (Desc. 258, 10), *iré 'ls escosir* (Desc. 337, 6), *aná-li 'n donar un gran colp* (Desc. 162, 5), *anaven-los requerir tro al mur* (Desc. 112, 18).

En Descloit conté 67 ejemplos para esta perífrasis, de los que 21 usan la forma de presente del verbo *anar*. Por otra parte, los ejemplos generalmente aparecen aislados. En contraste, en Muntaner registré 118 ejemplos, 101 en presente lo que tiene que ver con el hecho de que la forma del pretérito simple ha desaparecido del habla. Así las formas *aná+infinitivo* iban sustituyéndose por las formas *va+infinitivo* que poseían un poder de actualizar y se usaban en un contexto pasado.

La diferencia más importante entre las dos lenguas es exactamente eso: en catalán la perífrasis aparece en un contexto de formas en pasado.

Según Colón esta perífrasis ya en los ejemplos más antiguos tenía el valor de un pasado. Aparece en contextos cuando la acción se produce en un momento de gran afectividad y tensión.¹⁵ Si consideramos esto junto con las constataciones de Szertics¹⁶ arriba mencionadas, vemos que éste es un rasgo general del presente en contexto de una narración en pasado.

Garrido Medina¹⁷ examina el mecanismo de la interpretación del presente histórico. Si no figura ningún elemento referente a que el suceso expresado por la forma con verbo conjugado en presente se realizó en el pasado, el oyente encuentra la interpretación adecuada (es decir el sentido de pasado) para evitar la contradicción entre la temporalidad de la construcción formalmente presente y la de las otras partes del texto logrando así mantener la coherencia semántica. Esa inferencia pragmática fue que podría gramaticalizarse gracias al contexto de pasados en que aparece la construcción, provocando la implicatura en cuestión hasta que la información inducida por el contexto llegó a ser parte integrante del significado de la forma.

¹³ COLÓN, *op. cit.* 157.

¹⁴ Paul J. HOPPER–Elizabeth Closs TRAUGOTT, *Gramaticalización*, Cambridge, Cambridge University Press, 1993.

¹⁵ COLÓN, *op. cit.*, 125.

¹⁶ SZERTICS, *op. cit.*

¹⁷ Joaquín GARRIDO MEDINA, “Pragmática frente a gestión de información: crítica de The semantic structure of Spanish de Larry King”, in: *Revista de Filología Española* LXXIV, 1994, 143–166, 165.

6.2. Castellano

Sin embargo, en castellano la perífrasis se utilizaba con verbos semejantes, pero en un contexto caracterizado por la mezcla de tiempos verbales, así la implicatura mencionada en el caso del catalán no se relacionaba con la perífrasis. Por otra parte, entre el verbo *ir* y el infinitivo, al inicio opcionalmente, desde el siglo XVI obligatoriamente aparecía la preposición *a*, la cual con su sentido de finalidad parece contribuir a la gramaticalización diferente de la perífrasis castellana del mismo origen.

Hemos dicho que el verbo *ir* indica un desplazamiento espacial desde el punto donde se encuentra el sujeto hablando, al mismo tiempo se conserva un cierto vínculo con el punto de partida, con el hablante. El pasado de la perífrasis castellana se refleja en su presente, en su uso actual. La idea de finalidad en el sentido originario sigue influyendo en el uso del auxiliar: va a formar un tiempo verbal que expresa intención, planes, que está estrechamente relacionado con el hablante, con la situación actual.

El cambio de significado podría efectuarse de la manera descrita por Hopper y Traugott en el caso de la construcción inglesa paralela (*are going to*): el verbo de movimiento con una coordinación con sentido de finalidad se convirtió en el auxiliar de un futuro al reanalizar la construcción. Después, por analogía la construcción empezó a aplicarse también con verbos estáticos que denotan estado, sentimiento, conocimiento o relación, más que acción. Como hemos visto, en cuanto a las primeras dos fases de este proceso es imposible distinguir la una de la otra en algunos casos: queda un grupo ambivalente en el que es imposible decidir si el reanálisis o reinterpretación tuvo lugar o no.

7.1. Conclusión

Las perífrasis castellana *ir a + infinitivo* y la catalana *anar + infinitiu* se derivan de raíces comunes. En la evolución divergente de la perífrasis examinada tenía un papel importante un proceso de carácter inferencial, durante el cual una implicatura inducida por el contexto acabó convencionalizada extendiendo su uso entre los hablantes y dando origen al establecimiento de un nuevo significado.

El surgimiento de inferencias pragmáticas y conversacionales en contextos discursivos determinados debe ser considerado una de las causas motoras del cambio lingüístico.

La importancia de incluir un punto de vista pragmático en los exámenes de la historia de la lengua no se esconde sólo en que esta nueva aproximación pueda llevar consigo nuevas explicaciones, o hacer entender mejor fenómenos hasta el momento sin explicación, sino que es útil también desde el punto de vista teórico en cuanto a que urge la revisión crítica de la relación de los diferentes niveles de la descripción lingüística.

NAGY KATALIN

Adalékok az *ir + a + infinitivo* és az *anar + infinitiu* szerkezetek történetéhez – Egy pragmatikai megközelítés

Az újlatin nyelvek számos mozgásigével alkotott perifrázist használnak. Ezek közé tartoznak a spanyol *ir a + főnévi igenév* és a katalán *anar + főnévi igenév* szerkezetek. A két perifrázis közös gyökerekre vezethető vissza, ennek ellenére az említett szerkezetet a mai spanyol egyéb újlatin nyelvekhez hasonlóan közeljövő értelemben, míg a katalán múlt időként használja.

A cikk annak okát kutatja, hogy a középkorban hasonló jelentésekkel használt perifrázis fejlődése miért vett később eltérő irányt a két nyelvben.

A tanulmány legfontosabb konklúziója, hogy az említett folyamatban pragmatikai tényezők is szerepet játszottak. Ez a gondolat nemcsak azért érdekes, mert a nyelvtörténet és a pragmatika összekapcsolásának hasznossága mellett érvel, ahhoz a nézethez csatlakozva, miszerint a nyelvi változás mozgatórugói között pragmatikai jellegű motivációk is szerepelnek, hanem nyelvelméleti szempontból is megfontolandó, hiszen segíti a pragmatika státuszának meghatározását a nyelvelmélet hagyományos területeihez képest, és támpontokat ad a nyelvleírás szintjeinek viszonyairól eddig alkotott elképzelések értékeléséhez.

AUTORES

Salomon Lerner: ex rector de la Pontificia Universidad Católica del Perú

Andrea Palkovics: profesora del Instituto Deák Ferenc y estudiante de doctorado en Historia Moderna en la Universidad de Szeged

Katalin Jancsó: estudiante de doctorado en Historia Moderna en la Universidad de Szeged

Eszter Katona: profesora asistente del Departamento de Estudios Hispánicos y estudiante de doctorado en Historia Moderna en la Universidad de Szeged

Victoria Luminița Vleja: profesora de la Universidad del Oeste de Timișoara

Tibor Berta: profesor asociado del Departamento de Estudios Hispánicos, Universidad de Szeged

Katalin Nagy: estudiante de doctorado en Teoría Lingüística en la Universidad de Szeged

ÍNDICE DE NÚMEROS ANTERIORES

TOMUS I. (1996)

ÁDÁM ANDERLE

Constanza de Aragón en la historiografía española

MÁRIA DORNBACH

Números mágicos. El simbolismo numérico en el culto de la santería afrocubana

ÁGNES TÓTH

San Juan Capistrano durante la primera guerra mundial

ZSUZSANNA CSIKÓS

J. C. Onetti: La cara de la desgracia

NARCISO M. CONTRERAS IZQUIERDO

El léxico técnico en los diccionarios para la enseñanza del español:
estudio y propuestas metodológicas

VERONIKA PRAEFORT

Acerca del lenguaje coloquial español

TIBOR BERTA

Factores externos e internos en el desdoblamiento de nombres
comunes en cuanto al género en español

TOMUS II. (1997)

ÁDÁM ANDERLE

Húngaros en el Camino de Santiago

ÁDÁM ANDERLE

El nacimiento de las relaciones diplomáticas húngaro-españolas (1920-1921)

MÁRIA DORNBACH

El trance ritual en los cultos afroamericanos

GYÖRGY SZELJAK

Curación e identidad

(algunos aspectos de los ritos de los nahuas en la huasteca hidalguense)

NARCISO M. CONTRERAS IZQUIERDO

El léxico técnico en los diccionarios generales del siglo XIX:
los términos de la física en la 11ª y 12ª edición del
Diccionario de la Real Academia Española

TIBOR BERTA

Problemas de interferencia lingüística en relación con el sistema nominal
español en trabajos escritos por alumnos húngaros de bachillerato

TOMUS III. (1998)

ÁDÁM ANDERLE

El carlismo y la Corte de Viena

ÁGNES TÓTH

Establecimiento de residentes angloamericanos en Alta california durante la época mexicana (1821-1848)

ZSUZSANNA CSIKÓS

J. C. Onetti: La casa en la arena. *Análisis narratológico y semiótico*

NARCISO M. CONTRERAS IZQUIERDO

Las definiciones de sustantivos técnicos en dos diccionarios del siglo XIX

RAFAEL CALA CARVAJAL

Las lexicalizaciones en -illo

TIBOR BERTA

Sincronía, diacronía y enseñanza de idiomas

TOMUS IV. (1999)

ÁDÁM ANDERLE

La época de La Celestina

KATALIN KULIN

Rol, lugar y camino

ÁLVARO LLOSA SANZ

El canon de belleza femenina en tiempos de La Celestina

LÁSZLÓ VASAS

Los “topoi” en La Celestina

ÉVA BÁNKI

A folie d'amour e a Celestina

MÓNICA BÁN

La segunda Celestina

CARMEN PARRILLA

El convite de los “locos porfiados”

TIBOR BERTA

La Celestina: desde el castellano medieval hacia el español clásico

ERIKA MEZŐSI

El culto a la virgen. Puente de culturas

MÁRIA H. KAKUCSKA

Juan Luis Vives y La Celestina

ÉVA SIMON

Características de la poesía amorosa de Juan de Mena

TOMUS V. (2000)

IVÁN HARSÁNYI

La diplomacia húngara sobre los grupos de poder del primer franquismo (1938-1939)

MARCEL NAGY

Ariel y política en Rodó

ZSUZSANNA CSIKÓS

La influencia de J. L. Borges en Cambio de piel de Carlos Fuentes:
un ejemplo de intertextualidad. *Deutsches Requiem*

ÁLVARO LLOSA SANZ

Julio Cortázar en tres movimientos y una variación

MÓNICA BÁN

Vidas novelescas – Reyes de la Casa de Austria en obras literarias del siglo XIX

TIBOR BERTA

La subida de clíticos en español medieval y en español moderno

TOMUS VI. (2001)

I.

ZSUZSA CSIKÓS

Los códigos paraliterarios en Cambio de piel de Carlos Fuentes

ÁGNES CSELIK

Estructura narrativa de la novela “La ciudad ausente” de Ricardo Piglia

DÓRA FAIX KLEMPÁNÉ

Configuración externa e interna de *Ritmo lento* de Carmen Martín Gaité

II.

TIBOR BERTA

«Sátira contra los galicismos en nuestro lenguaje» Una crítica del afrancesamiento
cultural y lingüístico en la España del siglo XVIII

JOAN M. MURAY RUBIÓ - RAFAEL CALA CARVAJAL

La enseñanza del español en Cataluña.

A propósito de una epístola de Antoni Sunyol i Pla a Francesc Flos i Calcat

ANNA CSENDES

Nombres de ave en el español

III. Tres ponencias de la conferencia: Miradas de Mujer

IÑAKI TORRE FICA

“La mujer ventanera” en la poesía de Carmen Martín Gaité

MÓNICA POZA DIÉGUEZ

La sugerencia de la trama o la magia narrativa de Espido Freire

ÁLVARO LLOSA SANZ

Voz y fantasía – la búsqueda de universos imaginarios y la conquista de la ficción en algunas escritoras españolas contemporáneas

TOMUS VII. (2002)

MELINDA SZÉKELY

Apuntes sobre el nacimiento de la historia de los vándalos de Isidoro de Sevilla

JUDIT TEKULICS

La “común conversación” en el Renacimiento español

MÁRIA TANDORI

Eighteenth-century Legislation of Corsica

ANDREA PALKOVICS

La deeta húngara de 1861 en la prensa española

ESZTER KATONA

La cuestión de la neutralidad española e Italia

ALESSANDRO ROSSELLI

Il Partito Socialista Italiano (P.S.I.) riformista e el guerra civile spagnola
(lugio 1936 – marzo 1939)

ANDREA KÖKÉNY

Travellers and settlers in Mexican Texas

GRISELL MARTÍNEZ DE LEÓN

Historiografía de la Guerra de Castas en Yucatán

MÓNICA SZENTE VARGA

El reflejo de la primera guerra cristera de México en Hungría

TOMUS VIII. (2003)

CONFERENCIA CONMEMORATIVA

Discurso inaugural del Rector de la Universidad de Szeged

Saludo de la Jefa de Gabinete del Ministerio de Educación

Discurso del Decano de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Szeged

ÁDÁM ANDERLE

Los diez años del Departamento de estudios Hispánicos de la Universidad de Szeged

ANTONIO BELLVER MANRIQUE

La política cultural de España en el Exterior

CELSO MORENO E. LAVAL
La cultura en el Chile de hoy

PONENCIAS PRESENTADAS EN EL COLOQUIO CIENTÍFICO

ANDREA PALKOVICS
La imagen de los políticos húngaros en la España contemporánea (1859-1866)

EDINA POLÁCSKA
La France et le carlisme (1872-1877) -
Expulsion des réfugiés carlistes en Belgique, à Cuba et en Algérie

MÁRIA PALLAGI
Alfonz XIII – the possibilities and constraints of a neutral monarch

PÁLMA FARKAS
Primo de Rivera en la prensa norteamericana

ESZTER KATONA
El impacto de la caída del fascismo italiano en la España franquista

SZILVIA PETHŐ
Los emigrantes republicanos españoles en Budapest en los años 1951 y 1952

JÁNOS SÁRINGER
La question de la neutralité portugaise 1939-1945

GRISELL MARTÍNEZ DE LEÓN
Los mayas de Yucatán: la Cruz Parlante

KATALIN JANCÓS
La Guelaguetza - Una fiesta moderna de México

GYÖRGY SZELJAK
Modernización y conflictos culturales: curación tradicional y asistencia médica entre
nahuas en México

ANDREA KÖKÉNY
The changing identity of Anglo Americans in Texas, 1836-1845

MARCEL NAGY
Estados Unidos en el pensamiento conservador mexicano a finales del siglo XIX

MÓNICA SZENTE VARGA
La política mexicana de inmigración en la época post-revolucionaria, 1920-1934

PÉTER TORBÁGYI
Gitanos húngaros en América Latina

ATTILA PONGRÁCZ
História econômica e relações húngaro-brasileiras nas obras de Olivér Ónody

ANEXO - La hispanística de Szeged en libros

**TESIS DE LICENCIATURA Y DIPLOMATURA EN EL
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS HISPÁNICOS, SZEGED
1994-2004**

1994

Jeskó, Rita	Németország és a spanyol polgárháború a német történeti irodalomban. (Alemania y la guerra civil española en la historiografía alemana.)
Kancsár, Zita	Franco: Trayectoria al poder.
Kósa, Katalin	A mítosz vége. Német katonai emlékiratok a spanyol függetlenségi háborúról. (El fin de un mito. Memoriales alemanes sobre la guerra de independencia de España.)
Pallagi, Mária	Spanyolország Leopold Ranke munkáiban. (España en las obras de Leopoldo Ranke.)
Sarkantyú, Julianna	Mito y realidad. El papel del mito en la vida de los piaroa.
Szeljak, György	Egy jezsuita vizitátor feljegyzései. Bálványimádás elleni harcok a XVII. századi Peruban. (Notas de un visitador jesuita. Guerras contra la hechicería en el siglo XVII del Perú.)
Szûcs, Andrea	A bikaviadal újkori formájának kialakulása Spanyolországban. Forráselemzés. (La formación de la corrida moderna en España. Análisis de fuentes.)
Varga, Zsófia	Esquema de la literatura colombiana antes de Gabriel García Marquez.
Zalai, Anita	Franco en el poder.
Zöldvári, Ildikó	La novela picaresca en la historia de la narrativa.

1995

Bálint, Magdolna	„Ahhoz, hogy túléljük a határt, határok nélkül kell élni.” (“Para sobrevivir la frontera, se tiene que vivir sin fronteras.”)
Hohl, Zsuzsa	Una lectura posible de la novela “Hijo de Hombre” de Augusto Roa Bastos.
Kisdi, Beáta	Pi y Margall y el federalismo español.
Kollár, Andrea	El uso de los tiempos verbales del indicativo en “El vizconde deneado” de Italo Calvino.
Ollé, Katalin	Az Egyesült Államok árnyékában. Puerto Rico története 1898-1952. (En la sombra de EE UU. Historia de Puerto Rico.)
Stefánkó, Éva	A miszkító konfliktus Nicaraguában. 1982-1985. (En el conflicto de misquitos en Nicaragua, 1982-1985.)

Szűcs, Andrea	Las mujeres y Benito Pérez Galdós. Figuras femeninas de tres novelas.
Tamás, Szilvia	Középkori zarándoklat Santiago de Compostelába. (Peregrinación medieval a Santiago de Compostela.)
Zala, Anikó	La situación sociolingüística actual del catalán resultado de un proceso histórico.

1996

Csomor, Krisztina	El motivo de la muerte en algunos cuentos de Horacio Quiroga.
Dalnoki, Tibor	Violencia y progreso: Colombia entre 1930 y 1958.
Gönczi, Ágnes	El rey Don Juan Carlos I. en la transición democrática española.
Kalmár, Csaba	Futbolistas húngaros en España después de 1956.
Kander, Anikó	Don Juan: Origen y evolución dramática de un mito literario.
Kertész, Orsolya	Teorías sobre fraseología aplicadas a las lenguas española e italiana.
Kiss, Anikó	La culpa y venganza en los cuentos de Juan Rulfo.
Lukács, Eszter	La figura del dictador en dos novelas latinoamericanas.
Majoros, Gabriella	Tango.
Matla, Gabriella	La reina de los tristes destinos.
Nagy Kovács, Judit	Orientalismo en España en el siglo XIX. El tema árabe en el romanticismo y el modernismo españoles.
Nagy, Marcel	"No hay país fuera de la política." Actuación política de José Enrique Rodó.
Ripszki, Szabina	La visión de Fernando Arrabal en el Arquitecto y el Emperador de Asiria.
Simon, Nóra	La vida y obra de Luis Buñuel.
Somlyó, Endre	Felipe González: "Nos ha faltado una semana o un debate con Aznar".
Szondy, Réka	Toussaint - Louverture útja a hatalomra. (El camino de Toussaint. Louverture al poder.)
Zelenka, Péter	Los hijos de Olofi llegan a Cuba.

1997

Bán, Mónika	Cervantes: Novelas ejemplares. Poética de Cervantes en las novelas ejemplares en el marco de análisis de las novelas.
Béla, Krisztina	El desarrollo de la ciudad de Buenos Aires en los siglos XVI-XVII.
Borbás, Anita	Az Amerikai Egyesült Államokba irányuló kubai emigráció 1959-től napjainkig. (La emigración cubana a Los Estados Unidos desde 1959 hasta nuestros días.)
Farkas, Pálma	La guerra civil española en la poesía de Antonio Machado.
Fodor, Eszter	János Xántus en América.
Horváth, Krisztián	Ser, estar, haber, tener. Del latín hacia el español.

Janó, Mónika	La escuela, como modelo de la sociedad. Comparación de narrativa de Mario Vargas Llosa y Géza Ottlik.
Koger, Zsuzsa	A Panamai Kongresszus (1824). (El Congreso de Panamá.)
Kósa, Gabriella	“La vida es sueño.” Baroquismo de Calderón.
Lakatos, Fruzsina	El fenómeno de la brujería en el País Vasco y en Hungría. Los procesos más célebres en ambos países.
Lendvay, Kinga	Tres tragedias de Federico García Lorca y su eco en Hungría.
Márián, Éva Dorina	Flamenco.
Micsik, Helga	Los indios de California del Sur (1769-1852).
Nagy, Krisztina	Alfonso El Sabio y el nacimiento de la prosa castellana.
Nényei, Zita	El camino de Santiago.
Tari, Annamária	Ideologías dominantes y sus reflejos durante la dictadura de Francisco Franco y Bahamonde.
Tábori, Judit	Análisis de los errores de estudiantes húngaros de español, lengua extranjera. (A base de tesis de exámenes de ingreso.)
Thury, Virág	La iglesia y los cristianos en Nicaragua en el diario sandinista Barricada.

1998

Balog, Gábor	Gibraltar en la política exterior española.
Bernáth, István	Ágoston Mokcsay Haraszthy.
Bodnár, Roberta	El papel de las mujeres curacas en la rebelión de Túpac Amaru.
Domokos, Márta	“El ejemplo español.” Colección y análisis de los artículos aparecidos en la prensa húngara sobre la transición democrática de España.
Dormán, Andrea	La dualidad de la figura de Don Quijote. Una lectura manierista.
Farkas, Emese	Soy cubano: católico, santero, palero y espiritista. El cuadro religioso de la sociedad cubana contemporánea.
Fonyódi, Cintia	“El sueño de la razón”. Los dos testigos de la conciencia del pueblo español. (Buero Vallejo, Francisco de Goya)
Gárdonyi, András	Meses de cautiverio de José Antonio Primo de Rivera.
Kasza, Mónika	Niños de América Latina en circunstancias especialmente difíciles.
Koncz, Hajnalka	Bartolomé de las Casas. Notas para un biografía.
Kopár, Orsolya	La intervención francesa y la monarquía mexicana de Maximiliano de Habsburgo a base de documentos coetáneos.
Kulcsár, Krisztina	Historia economía de Asturias (1854-1996).
Molnár, Katalin	La lengua judeoespañola ¿Muerte o resurrección?
Novák, Károly Attila	“Agua y Fuego”. La fiesta de San Juan.
Pethő, Szilvia	¿Imagen o Imágenes? La prensa española sobre Hungría.
Pop, Stella	Entre guerra y paz: el movimiento guerrillero en Colombia entre 1964 y 1991.
Radó, Boglárka	Vinos de España y su importancia en el siglo XIX.

Szubbocev, Natália	El anglicismo en el lenguaje periodístico español.
Telenkai, Zoltán	Cuba en África. La operación Carlota.
Török, Judit	El conflicto en Chiapas. Causas y razones.

1999

Almási, Annamária	Las tradiciones de los gitanos de España
Babos, Krisztina	A kiegyezés felé. Spanyol követi jelentések az osztrák-magyar viszonyról (1865-66). (Hacia el compromiso: despachos de los embajadores españoles sobre las relaciones austro-húngaros. 1865-66).
Csuka, Bettina	La política española en la prensa húngara entre 1836 y 1874
Ébert, Anett	A carlismo a korabeli magyar és bécsi sajtóban
Fülöp, Judit	Búsqueda de un futuro mejor: los vascos y ETA
Jancsó, Katalin	Plantas americanas en Hungría en los siglos XVI-XIX.
Javos, Eszter	El doble imperfecto de subjuntivo. Expansión, alternancia, enlace, divagación.
Keller, Petra	Intentos de modernización en la esfera política durante el reinado de Alfonso XIII
Kovács, Viktória	Judíos en la política de España
Lutring, Mária	Descripciones geográficas de los viajeros húngaros en América Latina en los siglos XVI-XIX.
Szabó, Adrienn	La guerra cubana (1895-1898) en la prensa húngara contemporánea
Szelezsán, Márta	A mercedárius rend Latin-Amerikában
Torbágyi, Péter	Cuba ante un nuevo escenario del mundo

2000

Babos, Krisztina	La diplomacia española del siglo XIX y la Legación de Viena entre 1848 y 1878
Bartyik, István	Los usos de ille, illa, illud de los artículos derivados de ille en las glosas emilianenses y en las glosas silenses
Dáni, Krisztián	La muerte como “motor económico” de la Iglesia Católica en América Latina (siglos XVI-XVII)
Gyeraj, Mónika	Buscando la identidad: L’Avenç
Fürth, Vera	La revolución cubana en los diarios Le Monde y Népszabadság (1959-1961)
Horváth, Márta	Nicaragua sandinista en la prensa norteamericana
Katona, Eszter	Los dos sexos en el teatro de Federico García Lorca
Kádár, Anikó	Húngaros en México: dos épocas
Krivik, Nóra	Relaciones diplomáticas entre la Monarquía Austro-Húngara y España en la segunda mitad del siglo 19
Kürti, Krisztina	Guerrillas, terroristas y política antisubversiva en el Perú entre 1975 y 1996

Löry, Zoltán	La política exterior de España entre 1939 y 1942 en base de fuentes diplomáticas húngaras
Ludányi, Arita	Los juegos de autoconocimiento en la enseñanza del español como lengua extranjera
Mazán, Beatrix Nagy, Noémi	Películas españolas proyectadas en Hungría entre 1955-1995 Rubén Darío, el cuentista. Análisis de algunos cuentos de Rubén Darío
Panyi, Krisztina	Panorama del espacio político catalán en los años 90 (1992-2000)
Péli, László	Novela y estética de Ramón Gómez de la Serna nuevos caminos en la literatura española de principios del siglo XX
Polácska, Edina	Klemens Metternich – Spanyolországról (1816-1846) (Klemens Metternich – Sobre España. 1816-1846)
Révhelyi, Dóra	Spanyolország demográfiai folyamatainak értékelő elemzése, különös tekintettel a XX. század második felére. (Análisis de los procesos demográficos de España en la segunda parte del siglo XX.)
Szabó, Katalin	Az 1956-os forradalom és szabadságharc hatása az argentinai magyar kolónia politikai közéletére a koloniális sajtó tükrében 1956-1958. (La influencia de la revolución de 1956 en la prensa de la emigración húngara en Argentina. 1956-1958)
Tekulics, Judit Ujlakyné Németh, Kornélia	Lucas Gracián Dantisco: Galateo español Problemas de la concordancia verbal en el español moderno
Varga, Erzsébet	La identidad hispana en el siglo XIII. Rodrigo Jiménez de Rada: Historia de los hechos de España
Varga, Éva	Fejezet a venezuelai magyar emigráció történetéből egy magánlevelezés tükrében (1945-1957). (Capítulos de la emigración húngara en Venezuela. Una correspondencia privada. 1945-1957.)
Vass, Eszter	Tirant lo Blanc. Los modelos históricos para la figura de Tirant

2001

Ács, Szilvia	La concepción de la historia de Alejo Carpentier. El tipo revolucionario y dictador en sus obras
Balla, Katalin	Relaciones diplomáticas italo-españolas durante la segunda guerra mundial
Bihari, Ágnes Bogdán, Enikő	Los libros de la lengua española en Hungría Divergencias morfosintácticas en el sistema verbal de la historia del español y portugués
Czövek, János Dobó, Adrienn Garay, Alexandra	Cuba y España: ¿Relación de tradición o de intereses? Los cuatro destresas y su desarrollo en la clase de lengua El examen de cambio del léxico a través de dos textos del siglo XII y XV

Herczeg, Anikó	La aparición de los métodos comunicativo y gramatical de la enseñanza de idiomas en los libros de español publicados en Hungría
Hoyk, Zsófia	Análisis comparativo de los Parques Nacionales de Doñana y de Kiskunság
Katona, Vanda	Szelec Arnold bencés pap brazilai missziója 1931-1939 között a Pannonhalmi Szemle tükrében (La misión de Arnold Szelec, monje benedictino brasileño en Pannonhalmi Szemle entre 1931 y 1939)
Kóbor, Annamária	Algunos aspectos fonológicos de la adquisición de la lengua húngara por hispanohablantes
Kovács, Anita	Comunidades sefardíes en la Monarquía de los Habsburgo
Marosi, Rita	Santiago, Patrón de España
Nemes, Dóra	Los resultados positivos y los recursos del desarrollo territorial de una región Española: Andalucía
Palkovics, Andrea	La cuestión húngara en los despachos de los legados españoles en Viena entre 1850 y 1867
Váradi, Orsolya	La literatura femenina después de la guerra civil española

2002

Baldangin, B. Csilla	Recepción de la literatura hispana en la revista "Nyugat"
Borbély, Krisztina	La minoría gitana en Andalucía
Cáceres, Alexandra	La imagen de la Revolución de 1910 en la novela mexicana
Durst, Péter	Algunas cuestiones del aprendizaje del húngaro por hispanohablantes
Dunszt, Ágota	A venezuelai magyar kolónia kialakulása a Fröhlich család dokumentumainak felhasználásával. (El establecimiento de la colonia húngara en Venezuela: usando los documentos de la familia Fröhlich)
Illikmann, Anita	El restablecimiento de las relaciones diplomáticas entre el Imperio Habsburgo y España. Presentación de las fuentes traducidas.
Kertes, Gábor	Subida de clíticos en corpus electrónicos
Kisdi, Beáta	El uso de las dos formas del futuro: el futuro simple y el futuro en ir a + infinitivo en el español
Müller, Gabriella	España y Marruecos: aspectos históricos. En conflicto hispano-marroquí (1859-1860)
Nagy, Katalin	Los pretéritos de indicativo en español y catalán en los siglos XIII-XIV
Németh, Tibor	Desarrollo místico y poesía la noche oscura en San Juan de la Cruz
Pongrácz, Ildikó	El nacimiento Hare Crisna en España y Hungría
Sermann, Eszter	Enseñanza del léxico y desarrollo de la destreza oral en la clase de español

Szántó, Alexandra	La influencia del teatro de Siglo de Oro sobre el teatro de Federico García Lorca
Paizs, Andrea	Jorge Luis Borges y el río de Heráclito
Turcsán, Gábor	Teoría de elementos y representación consonantal en español
Varga, Adrienn	La visión barroca en El perro del hortelano de Lope de Vega
Varga, Anikó	Educación y enseñanza en México colonial
Vass, Vanda	La percepción de lo hispano en Ramona de H.H. Jackson
Zsedényi, Katalin	Las mujeres azules. La formación de sección femenina de la Falange Española

2003

Ábrahám, Szilvia	Los temas «niños, guerra, soledad» entre cuentos de Ignacio Aldecoa
Brájer, Hajnalka	Sendero Luminoso y el narcotráfico
Dombrádi, Helga	La situación indígena y la política nacional en Bolivia
Durmann, Barbara	Las caras del peronismo
Fridrich, Erika	Lazarillo de Tormes y Der abenteuerliche Simplicissimus. Comparación de las dos novelas picarescas
Hatony, Sára	¿A dónde va Nicaragua?
Györfal, Zsuzsanna	Az argentin tangó ábrázolása a filmművészetben (El tango argentino en el cine)
Horváth, Ágnes	Partido Acción Nacional y las elecciones de 2000 en México
Juhász, Ágnes	A spanyol hajózás Amerikában a XVI-XVII. században (La navegación española hacia América en los siglos XVI-XVII)
Juhász, Katalin	La Enmienda Platt en la historia cubana
Kaszáné	¿Asimilación o integración? El problema de los chicanos en los Estados Unidos
Váró, Borbála	Por el camino hacia la argentinidad. Una interpretación literaria de <i>Los gauchos judíos</i> de Alberto Gerchunoff
Kocsis, Judit	Historia de los sirio-libaneses en América Latina
László, Éva	Despachos húngaros de La Habana (1960-68)
Pető, Ibolya	Mandala. La presentación del ars poética de la poesía tardía de Carlos Edmundo de Ory mediante un proceso analítico sintetizador
Pintér, László	Tauromanos y antitauromanos en España y en el mundo
Sánta Lászlóné, Trombitás Margit	A koka, mint konfliktusforrás az Egyesült Államok és a latin-amerikai országok kapcsolatában (Coca, fuente del conflicto entre los EE UU y América Latina)
Suba, Edit	El comportamiento de las consonantes oclusivas intervocálicas
Szajlai, Alexa	Narcotráfico y terrorismo en Colombia en el siglo XX
Szécsényi, Balázs	La infancia y los personajes infantiles en los cuentos de Ana María Matute
Vastag, Réka	

2004

Benisné, Szabó Éva	Andrés Révész, el escritor
Biczók, Diana	Desarrollo de regiones en España a base de innovación
Dankó, Jutka	Peru az ezredfordulón (Perú en el fin del milenio)
Domonkos, Orsolya	El movimiento indígena del Ecuador
Endrédi, Orsolya	Mitos, ritos, leyendas y fiestas populares de Galicia
Engi, Emese	La historia del ferrocarril en la Argentina y los Ferrocarriles Transandinos
Erdei, Marianna	Kulturális konfliktus a <i>corrido</i> -tradíció tükrében (Conflicto cultural en la tradición de <i>corrido</i>)
Esősi, Andrea	Temas de civilización presentados tras el vídeo. La realidad húngara
Gaudényi, Szabina	Sibilantes y armonía vocálica en andaluz oriental
Gmehling, Tamás	Az 1945 utáni argentinai náci emigráció és előzményei (La emigración fascista alemana en Argentina)
Ivány, Rozália Eszter	Aspectos de metacomunicación y de pragmática en el uso del español y húngaro
Kakuszi, Szilvia	Entre el machismo y el feminismo (La situación actual de la mujeres mexicanas)
Kozma, Andrea	Az Art Nouveau szerepe Barcelona urbanizációjában a XIX. század fordulóján (Art Nouveau en la urbanización de Barcelona)
Krekovics, Diána	Análisis de errores de E/LE en las producciones de los alumnos italianos
Mach, Bianka	La revolución boliviana y el nacimiento de las relaciones húngarobolivianas
Németh, Eszter	Los mapuches en Chile
Papp, Domonkos	Las peculiaridades del español hispanoamericano
Simon, Judit	Emigración italiana en Argentina entre las dos guerras mundiales
Szabó, Edina	Alexander von Humboldt
Zsuzsana	
Szabó, Orsolya	“Salvando el orden en una época de desorden”. Poe, Borges y el cuento policíaco
Vida, Katalin	Asturias en 1977. Reflejo en el diario “La Nueva España”

